

NÚMERO

16

AÑO 5  
OTOÑO 2010

\$40.00 M.N.

UACJ

# Cuadernos fronterizos

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad Juárez



## Dossier

INDEPENDENCIA  
Y REVOLUCIÓN,  
ITINERARIOS  
E IMÁGENES



**Muy breve noticia  
de la Revolución mexicana**  
Pedro Siller Vázquez

**Muestra plástica**  
Enrique Estrada

**Borges y los "estudios culturales",**  
Evodio Escalante

**La educación  
después de la Revolución**  
Silverio Tlapapal



## CIUDAD UNIVERSITARIA: Una realidad

La Ciudad Universitaria de la UACJ, en el contexto de la Ciudad del Conocimiento, evidencia del esfuerzo de una comunidad en busca del desarrollo, donde invertir en la educación implica reeditar directamente en las futuras generaciones, en un escenario de equidad y superación, como elementos de reconstrucción del tejido social.

En febrero de 2010 se concluyó el documento de los Lineamientos y Criterios Generales del Plan Maestro, basados en los principios de:

- Arquitectura multifuncional con elementos icónicos y simbólicos de la región, aplicada a la educación.
- Flexibilidad en los espacios, educación a distancia, virtual, presencial y semipresencial.
- Modelo educativo incluyente, innovador, interdisciplinario y orientado a las necesidades de la comunidad.
- Modelo de desarrollo sustentable que implemente programas de manejo eficiente de recursos no renovables y que a su vez promueva una cultura ambiental.
- Innovación y cobertura en tecnologías de la información y comunicación.
- Eficiencia en los costos de mantenimiento y operación de la Ciudad Universitaria.
- Esquema de participación pública y privada para servicios de pertinencia social.
- Seguridad de los edificios para protección de la integridad física del usuario.

En mayo de 2010 se definieron los puntos de acceso a la ruta IndioBús, tomando en cuenta la distribución de aspirantes al semestre 2010-2 radicados en la zona sur de la ciudad. Se trazaron en total 7 rutas desde puntos estratégicos, de acuerdo a la demanda esperada de los estudiantes.

## MÁS DE 200 MILLONES DE FINANCIAMIENTO PARA INVESTIGACIÓN

La investigación realizada en la UACJ, en las diferentes áreas del conocimiento, ha contribuido a la solución de problemas en los ámbitos social, productivo, público, privado, salud, entre otros.

La dinámica desarrollada por los 316 profesores-investigadores que integran los 54 CA reconocidos por el Programa de Mejoramiento del Profesorado (Promep) y aquellos profesores investigadores (38 PTC) que forman parte de Cuerpos Académicos con Reconocimiento Interno conocidos como CARI (3 CA), esto es un total 354 PTC (48.4% de la planta académica), ha permitido un aumento considerable del financiamiento externo para la investigación.

Por otro lado, la investigación desarrollada en la Universidad ha contado con apoyos complementarios desde el inicio de la actual administración para la asistencia a congresos, estancias, compra de materiales, entre otros. Dichos recursos ascienden a \$30 821 796.77.

De esta manera, la investigación desarrollada en la UACJ, durante la presente administración, ha contado con recursos totales de \$203 969 284.52.

Financiamiento por DES octubre 2006 a agosto de 2010

DES	Financiamiento total		Otros apoyos complementarios para asistencia a congresos, estancias, materiales, equipo, etcétera	Recursos totales
	Núm. proyectos	Monto total pesos*		
IADA	33	\$ 8,853,044.00	\$ 2,333,900.44	\$ 11,186,944.44
ICB	05	\$ 26,029,010.00	\$ 6,169,664.55	\$ 32,198,674.55
ICSA	28	\$ 21,430,900.00	\$ 12,963,985.47	\$ 34,394,885.47
ITT	121	\$ 113,853,364.25	\$ 8,252,830.00	\$ 122,106,194.25
TOTAL	330	\$ 171,147,487.25	\$ 9,822,796.77	\$ 203,969,284.52

# 4

## CUARTO INFORME

### OCTUBRE 2009-2010

Este informe da cumplimiento a lo dispuesto en la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, artículo 19, fracción VII, que obliga a enterar al H. Consejo Universitario de las acciones realizadas durante el año, para su discusión y aprobación, en su caso.

Hace justamente un año, al cumplirse la mitad de la actual administración, se mencionaba la Ciudad Universitaria, se daban detalles del proyecto y se anticipaba la inminente apertura de esas nuevas instalaciones, que habrían de expandir aún más los espacios para los jóvenes juarenses y del estado, como queda de manifiesto en la inauguración del nuevo campus en la ciudad de Cuahutémoc. El propósito es dar educación a los jóvenes de los municipios de la zona noroeste de la entidad y con ello elevar sus oportunidades de una mejor calidad de vida. Con tres nuevas licenciaturas: Humanidades, Geoinformática y Enfermería, la UACJ, en el corto plazo, aspira a convertirse en la institución de educación superior más importante de esa región.

Hoy, casi 700 estudiantes han iniciado su formación profesional, en una infraestructura nueva que habrá de ser pauta a seguir para otras instituciones educativas. Pero no serán sólo los jóvenes de la UACJ los pioneros. Dado que la CU está elevada en la Ciudad del Conocimiento, en ese gran espacio habrá de coincidir otras instituciones de educación superior, de forma que, al paso de unos cuantos años, ese lugar constituya una urbe en la que justamente el conocimiento y todo lo que de él se derive sean el motor fundamental de vida para miles de estudiantes y docentes.

En esta fecha, y también en calidad de pioneros, comparten con nosotros ese espacio alumnos y profesores del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez. Es de esperar que, para el próximo informe, se reseñe la llegada de otras instituciones.

Este Centenario-Bicentenario de la Patria, pese a las adversidades regionales, fue sin duda un buen año para la UACJ. Mantenemos nuestra calidad educativa, aumentamos los lazos con la comunidad y, ahora, crecemos territorialmente al arrancarle un pedazo al desierto para entregárselo a quienes habrán de generar y divulgar conocimiento: los universitarios.

Con resultados por encima de las expectativas, se llega así al cuarto año de una administración generosamente apoyada por la totalidad de los sectores de la comunidad universitaria. Todo indica que la calidad en ascenso y el crecimiento en todas las áreas harán que el próximo Informe refleje avances más significativos, tal como lo merece y lo demandan la comunidad de la UACJ y la población juarense.

Por una vida científica, por una ciencia vital

JORGE M. QUINTANA SILVEYRA  
RECTOR

www.uacj.mx

## ACTUALIZACIÓN Y DESARROLLO DOCENTE

Durante el periodo 2006-2010, y particularmente este año, se logró obtener avances significativos en la capacidad académica de la Universidad. En cuanto a Perfil Deseable o Promep, se avanzó de 102 profesores que contaban con este reconocimiento nacional en 2006 a 330 en 2010. El profesorado con grado de doctor a la fecha suma un total de 226. En contraste con los 93 profesores con el grado de doctorado que se tenían en 2006, se aprecia un incremento del 143% en los últimos 4 años. Tan sólo en el último año académico se tuvo un crecimiento de 32 nuevos doctores. En el 2009 se reestructuraron varios de los Cuerpos Académicos con el objetivo de mejorar su estatus. En septiembre de 2009 se enviaron los currículos actualizados de cada CA a las oficinas de Promep en la Ciudad de México; los resultados fueron satisfactorios, ya que a partir de enero 2010, 15 CA quedaron en nivel de CAEC y cuatro más en nivel CAC, lo que arroja un total de 19 CA en algún estatus de consolidación. Esto representa un incremento del 90% respecto a los 10 CA que se tenían en 2009. 7 Cuerpos Académicos en Consolidación (CAEC) y 2 Cuerpos Académicos Consolidados (CAC).

Capacidad académica 2006-2010 por género

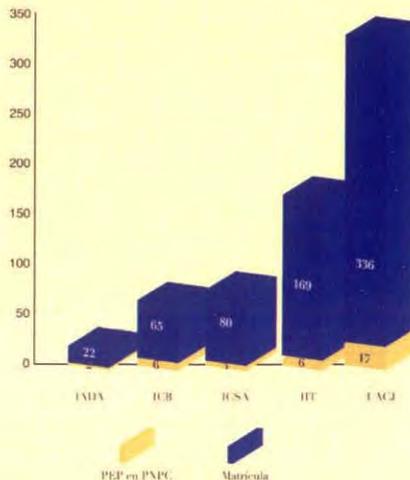
Nivel académico	2006			2010*		
	H	M	T	H	M	T
PTC*	376	158	534	456	216	672
Maestría	216	99	315	221	129	350
Especialidad	28	5	33	35	7	42
Doctorado	69	24	93	160	66	226
SNI**	14	12	26	71	30	101
Promep	56	46	102	218	112	330

\* SNI: Sistema Nacional de Investigación

\*\* PTC: Profesor de Tiempo Completo

## POSGRADOS DE CALIDAD

Actualmente se tienen registrados 18 posgrados de la UACJ en el PNPC (Programa Nacional de Posgrados de Calidad), que atienden a un total de 336 estudiantes, de los cuales un 52.5% está en los PEP (Programas Educativos de Posgrado) del ITT. Su distribución por DES (Dependencia de Educación Superior) y su matrícula (enero-junio 2010) es:



# LAS DISPUTAS POR LA CUNA DE LA REVOLUCIÓN

Uno de los signos de vitalidad de la Revolución mexicana de 1910 es la honra que representa para diversas entidades y poblaciones de la República que se reclaman como cunas del movimiento armado. Varios estados de la República consideran que poseen los títulos históricos para merecer el honor. El primero de ellos es Yucatán, pues el 4 de junio de 1910 se produjo en su suelo la sublevación antirreeleccionista de Valladolid, ciudad ocupada por los rebeldes. La población sufrió el asedio de tropas gubernamentales, quienes la tomaron a sangre y fuego el día 9 del mismo mes causando varias decenas de muertos.

Simultáneamente al de la península, se realizó en Sinaloa el alzamiento encabezado por Gabriel Leyva, abogado y maestro rural involucrado en la lucha política que dirigía Francisco I. Madero. En Zacatelco, Tlaxcala, el día 16 de septiembre de 1910, un numeroso grupo de simpatizantes de Madero llevaron a cabo una concentración de protesta por el fraude electoral y enfrentaron a las tropas enviadas en su contra. Muchos murieron y otros fueron enviados a trabajos forzados a Quintana Roo.

En Chihuahua, el 14 de noviembre de 1910, salieron del pueblo de Cuchillo Parado en el municipio de Coyame en manifestación de rebeldía, un grupo de miembros del club antirreeleccionista que presidía Toribio Ortega, quienes habían sido informados que agentes de la policía pretendían aprehenderlos.

En Puebla, el 18 de noviembre la policía sitió la casa de los hermanos Aquiles y Carmen Serdán eminentes líderes antirreeleccionistas y asesinó a Aquiles.

El día 19 de noviembre encabezados por Albino Frías y Pascual Orozco (p) se insurreccionó en San Isidro, Guerrero, Chihuahua, un grupo de vecinos. A este núcleo se le unieron muy pronto varios otros provenientes de los pueblos cercanos (ranchos de Santiago, Pedernales, Santo Tomás, Namiquipa, Bachíniva, Basúchil, Matachic, Temósachic, Pachera, Ciudad Guerrero) que pusieron sitio a la cabecera municipal.

Allí, el 6 de diciembre de 1910, se celebró una junta revolucionaria en la cual participaron también los llegados de San Andrés, pueblo más cercano a la capital del estado, entre los cuales estaba Francisco Villa. La asamblea nombró como jefe de las armas a Pascual Orozco Jr., quien firmó ese día el primer manifiesto del movimiento armado nacional cerrándolo con el lema "Sufragio efectivo. No reelección". Este acto tiene un gran significado histórico porque la revolución emprendida por estos campesinos (o labradores como se llamaban entonces), arrieros, mineros y pequeños comerciantes, se mostraba

como una lucha organizada, portadora de ideales transformadores, contra la injusticia y los privilegios.

De todas las acciones que se desarrollaron antes y después del 20 de noviembre, fecha señalada por el Plan de San Luis Potosí para que se iniciara la lucha con el objetivo de derrocar a la dictadura, ésta fue la única que prosperó y culminó con la toma de Ciudad Juárez el 10 de mayo de 1911. Su relevancia fue tal que atrajo al grueso de las tropas federales las cuales dejaron desguarnecidas plazas importantes en todo el país.

Otro de los efectos provocado por la insurrección de los pueblos de Guerrero, determinante en el rumbo de la Revolución, fue el viraje que suscitó en la dirección maderista que había decidido retirarse por estimar que el llamamiento nacional había fracasado. Alentado por la llama que creció en el noroeste del estado, el líder resolvió ingresar al territorio nacional y dirigirse a esta zona del país tres meses después del alzamiento de San Isidro. Si éste hubiese corrido la misma suerte de sus precedentes, la caída de la dictadura simplemente no habría sucedido, al menos en 1911.

Estos son los hechos rigurosos de la historia que le valieron al estado de Chihuahua hasta hace poco tiempo el reconocimiento general de ser la "Cuna de la Revolución". En la disputa no está a debate el mérito mayor o menor de los protagonistas, pues ¿quién podría negar el espíritu altruista y el patriotismo que animó al sinaloense Gabriel Leyva, a los yucatecos Maximiliano R. Bonilla, Atilano Albertos y José E. Kant, fusilados durante los prolegómenos de la Revolución, a los numerosos tlaxcaltecas y poblanos muertos o enviados a trabajos forzados, a los chihuahuenses que siguieron a Toribio Ortega o a los hermanos Serdán?

El tema a dilucidar es ubicar el punto de partida de la insurrección que obligó a renunciar a Porfirio Díaz y con ello abrió las compuertas sociales para que se plantearan diversas reivindicaciones y aspiraciones sociales en todo México. *Y la información histórica disponible en las fuentes primarias y en casi toda la literatura especializada, muestra que fue en los pueblos del municipio de Guerrero, Chihuahua, en donde se inició y tuvo continuidad la lucha revolucionaria.* No en balde, estas comunidades pagaron, como ningunas otras, el mayor tributo de sangre desde las primeras semanas de la contienda. Sus méritos estriban en haber lanzado el desafío a la dictadura con las armas en la mano y alcanzado el triunfo. Tales proezas no deben regateárseles, ni desterrarse de la memoria popular.

**Javier Sánchez Carlos**  
Rector

**David Ramírez Perea**  
Secretario General

**René Javier Soto Cavazos**  
Director del Instituto de Ciencias Sociales  
y Administración

**Servando Pineda Jaimes**  
Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

**Lidia Nesbitt**  
Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

**Ramón Chavira**  
Jefe del Departamento de Humanidades

**Luis Alfonso Herrera Robles**  
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

**René Javier Soto Cavazos**  
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

#### Cuadernos fronterizos

**Víctor Orozco**  
Director General

**Servando Pineda**  
Director Editorial

**Beatriz Rodas**  
Directora de Redacción

**Editores de sección**  
Victoria González. *Entorno*  
Iván Álvarez. *Chamizal*  
José Ávila Cuc. *Voces estudiantiles*  
Consuelo Pequeño. *Didactikón*

**Secretaría del Comité Editorial**  
Erika Mayela Sena Herrera

**Comité Editorial**  
Susana Báez, Consuelo Pequeño, Iván Álvarez, Oscar Dena, Víctor Orozco, Héctor Padilla, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Pedro Siller, José Ávila Cuc, Jesús A. Camarillo, Beatriz Maldonado, Enrique Cortazar, Benjamín Quezada.

**Consejo Editorial**  
Carlos Montemayor †  
Friedrich Katz †  
Enrique Semo  
Marcela Lagarde  
Silvia Gómez Tagle  
José Luis Orozco  
Federico Ferro Gay †  
Victor Hugo Rascón Banda †  
Adrián Rentería

**Correctoras**  
Beatriz Rodas  
Rohry Benítez

**Portada e ilustraciones**  
Enrique Estrada  
Diego Rivera

CUADERNOS FRONTERIZOS,  
Año 5, No. 16, Otoño 2010, es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx.  
Editor responsable: Víctor Manuel Orozco Orozco. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2009-090711073300-102, ISSN: En trámite. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Alberto Granados Sandoval (Imprenta Universidad), Mariano Escobedo 3114, Col. Magisterial, C.P. 31310, Chihuahua, Chihuahua, México. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyecto y Marketing Editorial. Henry Dunant 4016, Zona Pronaf, CP 32315 Ciudad Juárez, Chihuahua. Este número se terminó de imprimir en diciembre de 2010 con un tiraje de 1000 ejemplares. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

# C O N T

## 1 Editorial



### Entorno

**34** Borges y los "Estudios Culturales"/ Evodio Escalante

**43** Los fusilados de la Revolución. Una visión a través de los cuentos de Nellie Campobello y Julio Torri/ Hazel Dávalos-Chargoy



### Chamizal

**16** El inconfesable encanto del racismo. *Los científicos y la ideología de la Revolución*/ Víctor M. Hernández Márquez



### Didactikón

**13** La educación después de la Revolución. Cambios y permanencias de los modelos educativos / Silverio Tlapapal Rascón

## Dossier

**20** Presentación / Pedro Siller Vázquez

**20** Miguel Hidalgo, la película / Víctor Orozco

**23** El cura Hidalgo y el paso del tiempo / Jorge Chávez Chávez

**27** Muy breve noticia de la Revolución mexicana / Pedro Siller Vázquez

**30** La consumación del anticlericalismo revolucionario en la Constitución de 1917 / Jorge Arturo Machado Márquez

# E N I D O

## Muestra plástica

**38** Enrique Estrada

## Baúl

**47** Carta a Villa / Pedro Siller Vázquez

## Los libros y otras reseñas

**52** Las mujeres del alba, de Carlos Montemayor / Ricardo Viguera Fernández

**54** Los conflictos de Lizardi / Dalia Gómez

**56** La Independencia en ojos de mujer / Omar Baca

## Vida Universitaria

**49** Inauguración de la maestría en historia. Generación 2010-2012 / Micaela Solís

**50** Designa el Consejo Universitario nuevo Rector

**51** Premiación del Concurso Nacional de Ensayo Nellie Campobello / Victoria Irene González Pérez

## Voces estudiantiles

**58** ¡Que viva México!: la Revolución mexicana a través de un lente soviético / Roberto Mora Baz Dresch

**62** ¿Cuántos dijo?

## Recuento

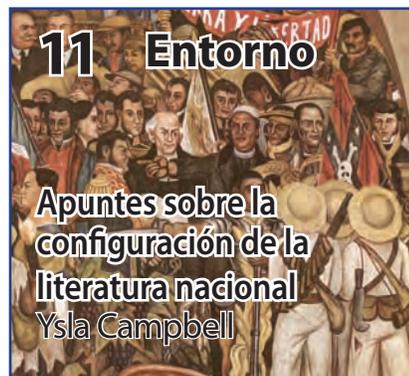
**10** Sobre el Centenario y Bicentenario



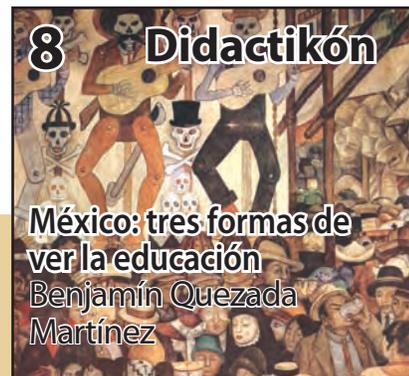
Líderes de la huelga (detalle),  
Enrique Estrada



5 Chamizal  
Democracia y reforma  
laboral  
Arturo Alcalde  
Justiniani



11 Entorno  
Apuntes sobre la  
configuración de la  
literatura nacional  
Ysla Campbell



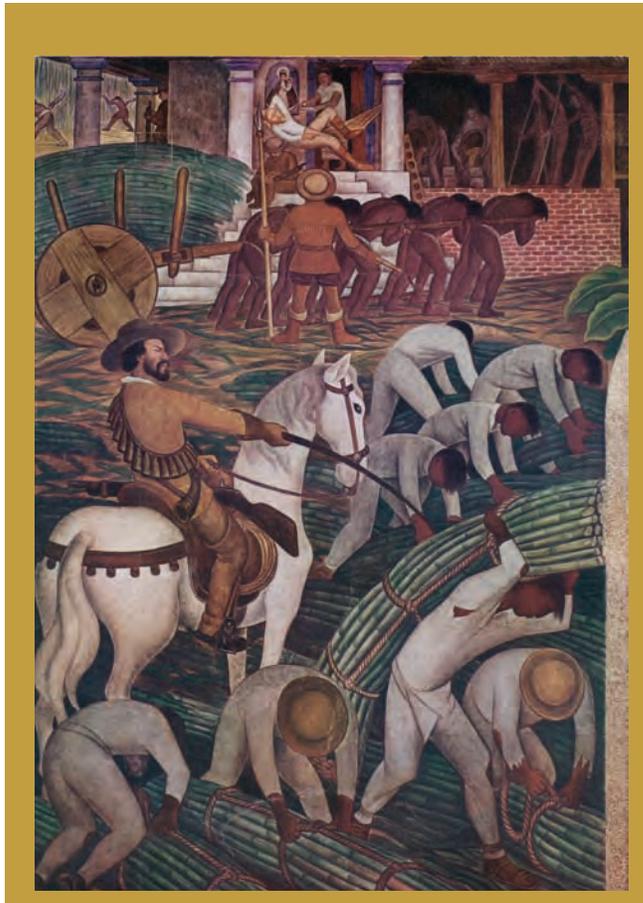
8 Didactikón  
México: tres formas de  
ver la educación  
Benjamín Quezada  
Martínez

# Adán Echeverría\*

## Yo me pregunto

¿qué son las historias sino un poco de ficción?  
¿No es el oleaje el que siempre nos trae un pulpo hacia los ojos?  
Me pregunto por el sabor del café  
el aroma del chicle y el escozor que deja la orina en los labios  
Y es que de tanto preguntarme me fui quedando ciego  
Yo me pregunto: ¿y el destino? ¿cuál es su fuente mágica?  
Hay un millar de hormigas caminando por mis huesos  
y una poca de hierba que no me deja alimentar  
Un brazo de árbol quebradizo y el origen de la incontinencia  
*qué linda eres mujercita con tus pies descalzos*  
Yo me pregunto si es el lodo el que te asusta  
o la puerta al final de mi cabeza  
Hay un millón de ratas jugando con tu carne  
y un puñito de aceitunas ajustándonos el vientre  
Por eso siempre me visto de gris  
y cuando puedo me digo en un susurro  
...qué hay de las historias sin un poco de ficción

**\*Adán Echeverría**, Mérida, Yucatán (1975). Realiza estudios de Doctorado en Ciencias en el Cinvestav, Unidad Mérida. Premio Nacional de Literatura y Artes Plásticas El Búho 2008 en poesía; Nacional de Poesía Tintanueva 2008; Nacional de Poesía *Rosario Castellanos* (2007); Estatal de Poesía Joven Jorge Lara (2002). Becario del FONCA, Jóvenes Creadores, en Novela (2005-2006). Ha publicado los poemarios *El ropero del suicida* (2002); *Delirios de hombre ave* (2004); *Xenankó* (2005); *La sonrisa del insecto* (2008); y *Tremévolo* (2009); y el libro de cuentos *Fuga de memorias* (2006).



La esclavitud en el Trapichet, Diego Rivera

## Democracia y reforma laboral

Arturo Alcalde Justiniani\*

En los tiempos actuales existe una fuerte presión para concretar en el corto plazo una reforma laboral que es pieza clave de las llamadas “reformas estructurales” promovidas desde el poder federal; la iniciativa presentada por el Partido Acción Nacional hace algunos meses, impulsada desde el Ejecutivo por el Secretario de Trabajo y Previsión Social, Javier Lozano Alarcón, tiende a ser el eje de la discusión. Sin embargo, existen otras propuestas, una de las principales es la de octubre de 2002 del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), elaborada con un sentido ampliamente democrático, que ha sido enriquecida con planteamientos de distintos sectores generando una nueva iniciativa presentada este año de 2010.

Por nuestra parte, consideramos importante que se abra el debate para transitar hacia consensos básicos que no neutralicen ni inhiban la acción

cotidiana, por mejorar los derechos laborales y que permitan delinear una propuesta que tenga un alto contenido social y también, ofrezca una respuesta integral a los problemas y cambios que se viven en el mundo laboral.

A partir de lo anterior, consideramos que una plataforma democrática que dé paso a la reforma laboral integral, debe plantearse, por lo menos, siete temas prioritarios:

*En primer lugar, el relacionado con la estabilidad en el empleo.* Una estabilidad sustentable no “a toda costa” como la hemos vivido en el pasado. Somos de los pocos países del mundo que aún conservan este principio a partir del cual los trabajadores mantienen una relación laboral por tiempo indeterminado en razón de su materia de trabajo. Este derecho ha sido cuestionado hace tiempo por el sector patronal, el cual tiende a imponer en los hechos nuevos esquemas de contratación: por

**Un tercer tema es el de la igualdad de los trabajadores ante la ley. Existe un sinnúmero de apartados de excepción en nuestra legislación: burócratas, trabajadores al servicio de los poderes públicos, empleados al servicio de los estados y los municipios, trabajadores bancarios incluyendo los de la banca pública, así como los trabajadores universitarios, en especial, los académicos.**

honorarios, contratos temporales o a través de la figura del *outsourcing*. La propuesta de reforma llamada "Ley Lozano", fortalece y promueve formas de contratación temporal por la vía de la capacitación y de la temporalidad a través de los contratos a prueba. Es importante por ello, defender el principio de estabilidad, en razón de que de él depende en gran parte la seguridad familiar y el acceso a la seguridad social, particularmente a una pensión digna.

*En segundo lugar está el tema del salario.* Ante el panorama de caída salarial estrepitosa que padecemos desde hace treinta años, es urgente planear la recuperación del salario como un principio que no sólo se refiere a la justicia social, sino a la viabilidad económica de nuestro país. El fortalecimiento del mercado interno y una justa distribución del ingreso son factores esenciales en cualquier estrategia de desarrollo que se pretenda impulsar.

*Un tercer tema es el de la igualdad de los trabajadores ante la ley.* Existe un sinnúmero de apartados de excepción en nuestra legislación: burócratas, trabajadores al servicio de los poderes públicos, empleados al servicio de los estados y los municipios, trabajadores bancarios incluyendo los de la banca pública, así como los trabajadores universitarios, en especial, los académicos.

Podemos encontrar más de quince sistemas normativos "especiales" o de excepción que provocan gran confusión y hacen nulo o ineficaz el ejercicio de derechos laborales.

En este tema, existe una propuesta planteada en el proyecto PRD-UNT para construir la homologación jurídica, a partir de un piso básico de carácter normativo que conserve para la totalidad de los trabajadores el ejercicio pleno de derechos básicos.

*Un cuarto tema incluye la democracia y la autonomía sindical.* Existe un gran reclamo social para rescatar a las organizaciones gremiales del control que ejerce la trilogía charros-gobierno-patrón

sobre los trabajadores; para erradicar del mundo laboral las nuevas formas de opresión que operan a través de los sindicatos fantasma, los líderes y asesores que brindan protección a las empresas, y el sindicalismo blanco, creado y manejado por los patrones. Se calcula que de cada cien trabajadores en la actualidad, sólo diez tienen posibilidad de elegir a sus representantes; el noventa por ciento restante no recibe rendición de cuentas por parte de sus líderes, no tienen participación en los procesos esenciales, como asambleas o congresos para decidir los aspectos centrales de la vida laboral; la negociación colectiva y el ejercicio del derecho de huelga son inexistentes.

Hay una agenda muy amplia en estos temas: empezando por liberar la tipología gremial contemplada en la Ley y permitir organizaciones sindicales de todo tipo; preservar el derecho de asociación profesional; incluir el voto directo y secreto; extinguir los mecanismos de control de registros y la toma de nota, y permitir espacios para la discusión, la transparencia y la rendición de cuentas. Ésta es la salida más eficaz para transitar hacia una verdadera autonomía sindical.

*El siguiente tema se refiere a la contratación colectiva.* Se trata de garantizar la contratación colectiva legítima como punto central, para lo cual se necesitan actores que tengan la representatividad y legitimidad que sólo la democracia puede dar. En la dramática estadística que padecemos, el contratismo de protección (contratos firmados a espaldas de los trabajadores para proteger los intereses del patrón) abarca en cualquiera de sus modalidades, al noventa y dos por ciento de los centros de trabajo en el país.

Por ello, estamos hablando de un modelo de ficción, de una simulación gigantesca en la medida en que todo es falso y armado a espaldas de los verdaderos actores, con los que debería construirse el consenso para avanzar por la ruta de la modernidad y la justicia.

**La democratización del mundo del trabajo es una tarea que debe ser incluida como parte esencial de cualquier proyecto alternativo de nación que se proponga. Corresponde a la sociedad en su conjunto impulsarla, en el entendido de que a todos nos incumbe, pues de una u otra manera, todos somos personas que vivimos de nuestro trabajo.**

*El sexto punto está dirigido a la justicia laboral.* Debe garantizarse una justicia laboral imparcial y eficaz, suprimiendo las Juntas de Conciliación y Arbitraje, que son claramente juez y parte en los procesos y se han convertido en un enorme obstáculo para lograr una justicia pronta y expedita. Juicios que deberían tener una duración de seis meses, se alargan hasta por cuatro años. Esto causa un serio perjuicio tanto a trabajadores como empleadores, sobre todo, cuando estos últimos pertenecen a la micro y pequeña empresa. Por ello, es necesario que las Juntas sean sustituidas por tribunales laborales que formen parte del Poder Judicial.

*Un séptimo apartado se relaciona con los derechos humanos laborales.* En primer lugar, debemos impulsar la reforma constitucional al Artículo 102 en términos de la competencia de las Comisiones Nacional y locales de Derechos Humanos, pues el tema laboral se mantiene como una excepción. Los derechos laborales son derechos humanos fundamentales, tanto el derecho de libertad sindical, el que aborda la contratación colectiva legítima, como el derecho de huelga. En esta materia, México ha firmado distintos convenios internacionales que son ley en nuestro país; uno de los más importantes es el Convenio 87 sobre libertad sindical y la protección del derecho de sindicación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el cual, a pesar de estar vigente desde hace cincuenta años, hasta la fecha es letra muerta. Durante este tiempo, la OIT ha turnado diversas recomendaciones que se derivan de reconocer las graves violaciones que se cometen cada día en contra del derecho a que los trabajadores se organicen libremente. Sin embargo, el gobierno ha hecho oídos sordos, limitándose a realizar labores de cabildeo en esta instancia para mejorar su imagen.

Ahora bien, existen algunos cambios que podrían asumirse para resolver problemas en el mundo del trabajo sin necesidad de reformas

legales integrales, se necesita sólo voluntad política para impulsarlos. Por ejemplo, han venido avanzando en el país las leyes y prácticas sobre el derecho de acceso a la información pública, la transparencia y la rendición de cuentas, que pueden ser instrumentos para caminar hacia la democratización sindical. La opacidad en la información tanto de líderes, empresas, como autoridades laborales ha sido un factor importante para mantener el estado de corrupción y control actual.

Hay también una serie de posibilidades en materia de justicia administrativa que se pueden abordar, como el desarrollo de la inspección del trabajo, que en otros países como Argentina han ayudado ampliamente a evitar violaciones a la ley y a castigar los delitos que se cometen. También se puede generalizar una acción preventiva para lograr la conciliación efectiva que ayude a evitar conflictos innecesarios.

La democratización del mundo del trabajo es una tarea que debe ser incluida como parte esencial de cualquier proyecto alternativo de nación que se proponga. Corresponde a la sociedad en su conjunto impulsarla, en el entendido de que a todos nos incumbe, pues de una u otra manera, todos somos personas que vivimos de nuestro trabajo.

\*El autor es colaborador permanente del periódico *La Jornada* y ha escrito distintos trabajos sobre temas sindicales y laborales.

# México: tres formas de ver la educación

Benjamín Quezada M.\*



Feria del Día de Muertos: Segundo patio, planta baja, Diego Rivera

En México la educación ha sido, a lo largo de su historia, pieza clave en los proyectos de poder político sostenidos por los diversos grupos que han contenido por el control del Estado y de la sociedad. La lucha por el control de la educación de los mexicanos y el debate crítico sobre los modelos más opuestos han sido igualmente intensos. Haciendo una apretadísima síntesis, podemos distinguir tres grandes corrientes o tendencias en torno a la educación: el *Optimismo educativo o Educacionismo*, el *Reproduccionismo* y lo que aquí denominaré *la Teoría crítica de la gestión escolar*. Es necesario aclarar que la vigencia efectiva y legitimidad de cada una de estas concepciones de lo educativo son relativas

y sus resultados reales dependen siempre del interés central: el proceso de construcción del poder político.

*El Optimismo educativo o Educacionismo*. Esta concepción de la educación sostiene que esta tarea, a cargo del Estado, es el medio más eficaz para lograr el desarrollo de una nación y la consecución del progreso. La educación libera de la ignorancia, iguala a los desiguales, genera amor a la patria, conciencia cívica y científica. Una etapa ejemplar de esta visión de lo educativo lo representa el porfiriato. A través de las acciones de personajes políticos como Joaquín Baranda y de brillantes educadores como Justo Sierra, Enrique Rébsamen, Carlos

Carrillo y Gregorio Torres Quintero se dio un gran impulso a la creación de un nuevo sistema educativo nacionalmente unificado. Sus bases fueron el laicismo, la creación de una nueva “religión cívica”, el desarrollo de la tecnología y la unidad nacional. Entre otros innegables progresos se pueden citar: la realización de los Congresos de Instrucción Pública (1889 y 1890); la promulgación de la Ley de Instrucción Pública que, aunque de obligatoriedad para la capital del país y los territorios, tuvo fuerte influencia en las legislaciones de varios estados; la creación de la Escuela Normal para Maestros; la creación de los Institutos Científicos y Literarios en todo el país; y la expansión del sistema de instrucción primaria.

El *Reproduccionismo*. Esta perspectiva de la educación parte del principio de la inevitable subordinación del proceso educativo a las necesidades de reproducción de la sociedad capitalista. A partir del análisis del sistema sociopolítico del Estado mexicano, caracterizado como capitalismo integrado a los intereses del gran capital internacional, establece que el papel fundamental de la educación es

Hoy, se establece, estamos transitando por un periodo de distanciamiento de este esquema, de adhesión cada vez más crítica o condicionada al proyecto que representa el Estado y, en particular, al proyecto de educación.

El Estado atraviesa por una contradicción que le es inherente: su misma vocación pro empresarial lo lleva a retirarse cada vez más de sus responsabilidades en el gasto social y a reducir al país a un esquema simple de inversión-empleo-consumo. En esta dinámica de fomento y protección a los grandes capitales nacionales e internacionales el Estado genera su propia crisis fiscal y, con ella, su insolvencia para asumir el gasto educativo.

El servicio educativo se vende cada vez más y se vende cada vez más caro, en todos sus niveles, desde preescolar hasta la educación superior. Esta característica genera desigualdad y marginación.

Este enfoque —que abarca una amplísima “tradicción” de pensamiento crítico y de acciones de lucha de oposición entre amplios sectores del magisterio—, se centra básicamente en el análisis de las

---

**En esta dinámica de fomento y protección a los grandes capitales nacionales e internacionales el Estado genera su propia crisis fiscal y, con ella, su insolvencia para asumir el gasto educativo.**

---

garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo en las distintas especializaciones necesarias para la acumulación capitalista. Así, las escuelas no igualan, sino que perpetúan la desigualdad. En todo caso, la educación forma en los niños y los jóvenes los conocimientos y las actitudes propias de su futuro como asalariados o como funcionarios de empresa. Esta corriente aglutina numerosas y detalladas investigaciones sobre la evolución del sistema político mexicano, a nivel macroeconómico y macroeducativo. A partir del periodo posrevolucionario, el sistema mexicano se definió como un capitalismo latinoamericano. La estabilidad del sistema se sustentó en la vigencia de un pacto social —en el que la educación jugó un papel muy importante—, en el sostenimiento de un control sobre las grandes corporaciones y en el uso político de los recursos estatales. Sin embargo, el pacto social que perduró desde el periodo posrevolucionario hasta los años 60 se ha roto. Así lo han determinado las contradicciones y las ineficacias de los regímenes durante los últimos treinta años.

variables macroeconómicas del modelo político mexicano y su proyección en las políticas educativas; sin embargo, poco se ocupa de generar propuestas que se puedan concretar directamente en los centros educativos. Sus espacios privilegiados son los centros de investigación y las instituciones de educación superior y sus finalidades fundamentales son la divulgación editorial.

La *Teoría crítica de la gestión escolar*. Esta perspectiva desde la cual se piensa y desde la que se hace, hoy, investigación educativa, ha partido de la idea de que aún desde el interior del aparato estatal y apoyándose en determinadas coyunturas políticas, se pueden realizar acciones que generen dinámicas de cambios significativos en la calidad del sistema educativo, a partir de intervenciones programáticas en el interior de los centros educativos. Esta iniciativa, representada por algunos sectores del gobierno, del sindicalismo magisterial, y un grupo de investigadores integrantes de la corriente de “reformadores”, se concretó, en 1992, en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y los programas que de él se derivaron.

Algunas ideas básicas de este enfoque son las siguientes:

1. Existe una percepción social generalizada de que las sucesivas reformas educativas promovidas por los sucesivos gobiernos han fracasado. El propio Estado es incapaz de respetar los principios básicos de los distintos programas, como la colegialidad y los mecanismos no burocráticos de apoyo a la dinámica interna de los centros escolares. Esto canceló las posibilidades de cumplir los propósitos de generar cambios significativos y sostenidos desde el interior de las escuelas.
2. Lo anterior no cancela la posibilidad de transformar la educación. Esta tarea, sin embargo, no sólo es cuestión de principios; *lo es también de estrategia*.
3. La educación formal sigue sucediendo en las escuelas. En este sentido, la escuela mexicana sigue siendo una unidad de análisis y de intervención fundamental. Ahí se concretan las políticas educativas, así como las acciones de sus principales actores.

¿Qué sucede en cada escuela? Es una pregunta de soluciones complejas que no han sido fáciles de encontrar. La vida escolar es compleja y deliberada y los resultados de las propuestas de transformación cualitativa dependen de múltiples factores, difíciles de predecir.

4. ¿Cómo pasan *por la escuela* las políticas educativas del Estado mexicano? Captar y registrar los procesos vivos de los maestros, sus experiencias y percepciones cotidianas, desde su formación inicial, hasta su trayectoria dentro del sistema educativo mediante el registro de relatos de viva voz, permite armar una visión más cercana a los procesos cotidianos y a las formas y mecanismos a través de los cuales se concretan políticas educativas.
5. El conocimiento de las formas como se concretan las políticas educativas oficiales en cada espacio escolar, en primer lugar, y promoviendo de manera insistente la reflexión crítica y colegiada en la que participen maestros, directivos, alumnos y la comunidad, se pueden detonar procesos de cambio cualitativo.

\* Formador de maestros de la UPN.

## Recuento

### Sobre el Centenario y Bicentenario

Pedro Siller Vázquez\*

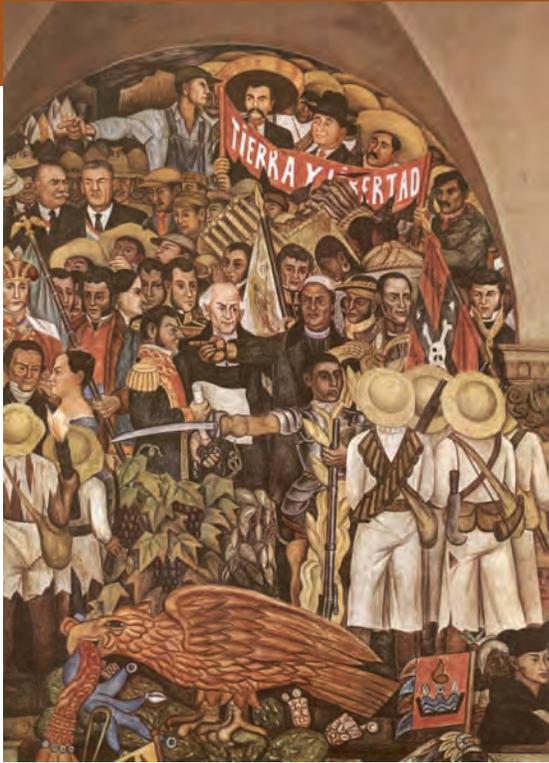
Las celebraciones tanto del Bicentenario de la Independencia como del Centenario de la Revolución mexicana, han estado rodeadas de ambientes muy interesantes. Como ha señalado Annick Lempérière,<sup>1</sup> una ironía de la historia quiso que el primer centenario del movimiento de independencia, el que se inició la noche del 15 al 16 de septiembre de 1810 con la rebelión de Hidalgo contra el poder colonial, fuera celebrado por el antiguo régimen dictatorial del general Porfirio Díaz, y que a su vez, la consumación de la Independencia, hecha por los criollos conservadores encabezados por Iturbide, le tocara al régimen revolucionario organizar el evento.

Las celebraciones de Independencia durante el siglo XIX estuvieron rodeadas de polémicas acerca de si celebrar el inicio o la consumación, como lo ha señalado ya el doctor Víctor Orozco en su interesante obra "Hidalgo o Iturbide", y es solamente a finales del siglo, cuando se impone la fecha de 16 de septiembre que curiosamente, coincide o se hace coincidir con el cumpleaños de Porfirio Díaz.

Durante las celebraciones en el mes de septiembre se privilegió mostrar los avances del régimen porfirista: su avance material expresado en las comunicaciones, o sea, los ferrocarriles; el respeto internacional para México a cien años de su Independencia; la reconciliación nacional expresada en la exitosa fusión de españoles e indígenas y sobre todo, la paz pública lograda a partir del último cuarto del siglo.

El general Álvaro Obregón organizó en 1921 las fiestas del primer centenario de la consumación de la Independencia, las cuales, según el dictado presidencial, serían revestidas de un carácter eminentemente popular y dentro del más puro "mexicanismo", sin que se pudiera definir precisamente a qué se refería con esto último, fue evidente su interés por expresarlo, al menos en las actividades festivas en formas novedosas como por ejemplo, en el concurso La India Bonita, el traje de China Poblana más típico, y se insistía en el "colorido nacional".

(Continúa en p. 37)



**Las tres revoluciones**, Diego Rivera

Luego del movimiento de Independencia, de haber logrado la emancipación política, surgirá el interrogante sobre la existencia de una literatura mexicana entre escritores como Ignacio Manuel Altamirano, José María Vigil y José Zorrilla.

Carlos González Peña y José Emilio Pacheco consideran que la primera manifestación de una tendencia hacia la mexicanización de la literatura fue la Academia de Letrán. En 1834, Guillermo Prieto, Manuel Tonia Ferrer y José María y Juan Lacunza empiezan a reunirse en un salón del Colegio de Letrán para tratar temas literarios. Cuando, después de dos años de encuentros, deciden fundar la Academia de Letrán se incrementa considerablemente el número de participantes, entre ellos figuran Andrés Quintana Roo, Ignacio Rodríguez Galván, Eulalio Ortega, José Joaquín Pesado, Ignacio Ramírez y Fernando Calderón. La Academia, pues, significó un importante impulso a la creación literaria mexicana.

Sin embargo, Ignacio Manuel Altamirano considera que los miembros de la Academia de Letrán privilegian la literatura española y dejan de lado los temas patrióticos, el paisaje nacional y el elemento indígena. Desde su perspectiva: "España puede vanagloriarse de que todavía la generación poética de Letrán le pertenece de derecho".<sup>1</sup> Para Altamirano la Academia impidió darle un carácter nacional a la literatura. Este juicio se relaciona estrechamente

## Apuntes sobre la configuración de la literatura nacional

"Es la ceniza de los muertos la que crea la patria"  
Lamartine

**Ysla Campbell\***

con las diversas fases del Romanticismo que, si bien en Francia ya para 1830 tenía objetivos muy definidos y unitarios, en México aparecieron de forma más lenta. En una etapa inicial, los románticos mexicanos siguieron dentro de la tónica del siglo XVIII: temas sobrenaturales, melancolía, amor, y seguimiento de las reglas. Roger Picard caracteriza la poesía de esta época como "doliente".<sup>2</sup> De tal forma, debido a las relaciones del Romanticismo con España, Altamirano rechaza este periodo temprano.

No obstante, el pensamiento romántico evolucionó hasta llegar a consolidar la concepción de que la poesía debía cumplir una función social: orientar al pueblo con cantos a la patria, la glorificación a los héroes, la descripción del paisaje nacional. Las ideas románticas de libertad y nacionalismo se imponen.

De acuerdo con Altamirano, la función de la literatura es incidir en la creación de una memoria colectiva, de ahí que el fundamento de la escritura sea la épica: el enaltecimiento de los héroes, la evocación de sucesos históricos trascendentes para la historia del país. Para él, los orígenes de la epopeya nacional se dan en el Liceo Hidalgo, fundado en 1850. La conmemoración de la Independencia ese año es un evento que nos habla del interés de los miembros del Liceo en los temas patrióticos, pues los poemas y discursos fueron sobre Hidalgo, la Independencia y la literatura nacional.

Debido a la situación política y las guerras civiles, las reuniones del Liceo sufrirán interrupciones constantes y prolongadas: primero sigue con vaivenes hasta 1859, luego se retoma entre 1870 y 1872, y sólo se regulariza en 1874. Es en este momento cuando, entre otros autores, los viejos miembros de la Academia de Letrán figuran en el Liceo: Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez y José María Vigil; además, Juan de Dios Peza, Vicente Riva Palacio y Francisco Pimentel.

Sin embargo, ante la propuesta de un rechazo a la influencia europea en la corrección lingüística, dentro del propio Liceo se generó una oposición entre Altamirano y Francisco Pimentel. La creación de la Academia Mexicana de la Lengua en 1875 obedeció al desorden lingüístico que se suscitó después de la Independencia. El objetivo primordial de la Academia era conciliar las posiciones de ruptura con España para crear una literatura nacional y el acatamiento de las reglas gramaticales.

En las tres etapas del Liceo se escribieron biografías, estudios críticos, lingüísticos, históricos y teatrales, se realizaron traducciones y homenajes a escritores desaparecidos. Un punto que se constituyó en una constante fue la conmemoración de los aniversarios de la Independencia.

El decaimiento del Liceo se fecha hacia 1889, sin embargo, los planteamientos teóricos condujeron al uso de un léxico lleno de términos locales y modismos, la descripción del paisaje, las costumbres del pueblo mexicano, los héroes nacionales, el retorno al pasado indígena.

A pesar de la creación de una literatura nacional con sus propios rasgos lingüísticos y temáticos, la relación con la tradición peninsular continuó. Hay que recordar que escritores españoles influyeron en las letras mexicanas: Zorrilla vivió en México durante once años y García Gutiérrez residió en Yucatán. Por otro lado, las obras de Espronceda o del duque de Rivas llegaban a México, además siguieron empleándose las formas métricas tradicionales, aunque se privilegiaran algunas. Asimismo, las concepciones de los románticos europeos fueron adoptadas por los mexicanos. Por ejemplo, Victor Hugo sostiene que el escritor no debe usar expresiones caducas, y considera que el Romanticismo, visto desde su lado militante, es el liberalismo en literatura.<sup>3</sup>

En este panorama, Guillermo Prieto es considerado el poeta mexicano por excelencia. Curiosamente, la crítica no ha tenido en consideración la búsqueda de la conformación de una literatura

nacional despegada de los cánones de la corrección lingüística y la tradición europea, y su creación se ha tachado de incorrecta por Vicente Riva Palacio,<sup>4</sup> y “desaliñada” por el propio Altamirano.<sup>5</sup> En este punto es preciso atender la opinión de Menéndez Pelayo sobre las obras de Prieto: “es imposible darse cuenta del nuevo rumbo que ha tomado la musa mexicana en los tiempos posteriores a la intervención y al imperio”.<sup>6</sup>

Prieto expresa su concepción literaria sobre métrica, vocabulario y estilo en unas *Palabras* introductorias a *El Romancero Nacional*:

Conservé hasta en sus ápices la verdad histórica; adopté el romance como el más popular y acomodaticio a todos los tonos; y en cuanto al lenguaje, desviándome de lo inconveniente y rastrero, preferí lo que mejor se entendiese, sacrificando la metáfora seductora, a la alegoría brillante y el apóstrofe conmovedor, al tono de plática y al relato sabroso, pero humilde, del calor del hogar.<sup>7</sup>

Es decir, hay una intención del poeta de llevar su creación al pueblo poniéndola a su alcance. En ese sentido, Prieto rechazó, en general, al Siglo de Oro, y en particular al culteranismo. En *Memorias de mis tiempos* expresa que aquellas fueron “fatales épocas”.<sup>8</sup> Y esto, hay que aclarar, no significa que no apreciara las grandes obras de los siglos XVI y XVII, como lo señala en su obra *Viajes de orden suprema*. Su desdén responde a una necesidad contextual distinta.

Las circunstancias históricas que vivió el país durante el siglo XIX plantearon a los escritores la urgencia de reflexionar sobre su forma estética de sentirse frente a un México independiente de España que luego tuvo que navegar con la intervención estadounidense y la monarquía impuesta por los franceses. A lo largo del siglo se buscaron formas de expresión autóctona, valores y nexos de cohesión nacional que se plasman en una literatura mexicana.

\*Docente-investigadora de la UACJ.

<sup>1</sup> “De la poesía épica y de la poesía lírica en 1870”, en *La literatura nacional* (ed. José Luis Martínez). Porrúa, México, 1949, t. I, p. 263.

<sup>2</sup> *El romanticismo social*. FCE, México, 2ª ed., 1987, p. 61.

<sup>3</sup> *Vid., Prefacio a Hernani*. Nelson, París (s.f.), pp. 9-10.

<sup>4</sup> *Los cerros*. Imprenta de F. Díaz de León, México, 1882, p. 122.

<sup>5</sup> Prólogo a Guillermo Prieto, *El romancero nacional*. Secretaría de Fomento, México, 1885, p. XXXVII.

<sup>6</sup> *Historia de la poesía hispanoamericana*. Aldus, Santander, 1948, t. I, p. 152.

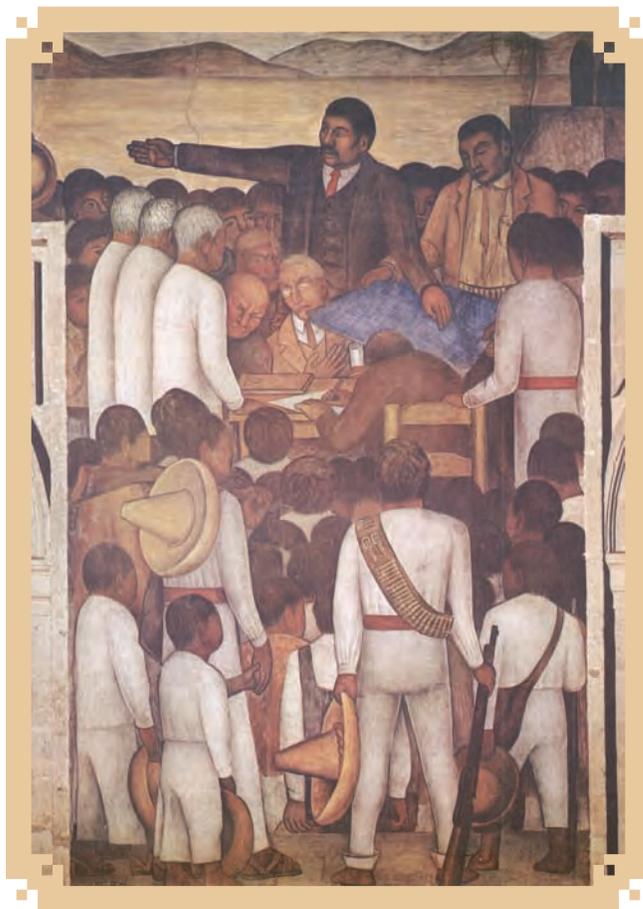
<sup>7</sup> Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México, 1885, p. 801.

<sup>8</sup> 1ª P., p. 131.



# La educación después de la Revolución. Cambios y permanencias de los modelos educativos

Silverio Tlapapal Rascón\*



**Reparto de Tierras: Segundo patio, planta baja, Diego Rivera**

El concepto de educación posrevolucionaria, nos remite al periodo posterior a 1917, fecha en la cual se formalizan las características del nuevo Estado mexicano, por lo menos en el papel.

Lo anterior no quiere decir que exista una ruptura total con el sistema educativo heredado del porfiriato, ya que en la práctica fue este modelo pedagógico el que permitió que durante la Revolución se mantuvieran las escuelas, sobre todo en lugares donde la lucha armada no fue tan fuerte. Este modelo estaba centrado básicamente en el medio urbano y en la educación de las élites gobernantes. Contrariamente en el nuevo Estado mexicano, el aspecto educativo estuvo básicamente enfocado en la escolarización de los campesinos y evidentemente en la atención del medio rural y popular.

### **Antecedentes. La educación porfirista**

El Estado porfirista se caracterizó por centralizar el poder en una época (finales del siglo XIX) en la que la norma eran las violentas luchas internas para controlar el poder entre liberales y conservadores. Una vez que el grupo porfirista triunfa y se consolida en el poder, dirige sus esfuerzos para, desde el Estado, socializar la instrucción escolar con una política educativa cuyo eje será la obligatoriedad y la creación de escuelas. Paralelamente se introducen nuevos métodos de enseñanza y se incorporan a este proceso reconocidos preceptores de varias normales del país, quienes inciden en la planeación y programación de las actividades escolares. En este proyecto educativo, que fue parte medular de una política impulsada nacionalmente por el Estado, se institucionaliza también la figura de profesor, y el maestro se convierte así en un importante actor de los procesos sociales.

### **La educación en el estado posrevolucionario**

Durante la Revolución, la educación pública dependió de las características de las regiones o estados donde se desarrollaban los hechos de armas, pero en general no existió en este periodo una prestación sistemática de la educación básica.

El primer gobierno durante la Revolución, encabezado por Venustiano Carranza, con el fin de fortalecer los lineamientos de la convención sobre el municipio libre, mediante el decreto de diciembre de 1914, estableció que los municipios se hicieran cargo de la educación pública. Esta política impactó de manera negativa en la educación, ya que “todos los informes coinciden en señalar que durante los siguientes tres años en que las escuelas funcionaron bajo el control municipal no lo hicieron bien”<sup>1</sup> debido a las carencias económicas y humanas de los gobiernos municipales.

Con el nacimiento del nuevo Estado, éste se traza por lo menos dos objetivos básicos respecto a la educación pública:

1.- La alfabetización masiva de los habitantes del país.

**“La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares.**

**Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.**

2.- La institucionalización de la escuela como representación del Estado, sobre todo en áreas rurales lejanas.

“La constitución de 1917 en su Artículo Tercero establecía: La enseñanza es libre; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares.

Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria.

Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial.

En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria”<sup>2</sup>

La Constitución básicamente enfatiza el laicismo educativo y la educación gratuita, con el fin de promover la vigilancia del Estado sobre la misma.

### **La época vasconcelista**

Sin duda, los fundamentos de la educación moderna en México, fueron establecidos por José Vasconcelos (1882 -1959) cuando funda la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, ya que con esta acción formaliza la intervención estatal en la educación y también incorpora sus propuestas de dotar a los mexicanos de una identificación nacional mediante la alfabetización y la difusión de una cultura que los uniera en torno a sus raíces históricas.

Para lograr lo anterior, Vasconcelos planea la división de la Secretaría en tres grandes departamentos que a la vez serían reflejo de sus ideas educativas en torno a la formación de un nuevo mexicano:

El Departamento Escolar, que atendía integralmente a la educación primaria, secundaria, técnica y universidad.

El Departamento de Bibliotecas y Publicaciones, el cual atendía la lectura y la expansión de ésta a través de las publicaciones de libros clásicos que llegarán a todos los rincones del país.

El Departamento de Bellas Artes que tenía el propósito de atender el ámbito cultural mediante la promoción de las raíces culturales del pueblo mexicano.

La gestión vasconcelista (1921-1924) fue sin duda exitosa y sentó las bases de la educación en México, que nace con ese sello nacionalista y popular. En su periodo tal y como lo demuestra la siguiente tabla, los maestros, alumnos y escuelas aumentaron significativamente:

Años	Maestros	Alumnos	Escuelas
1920	17 206	679 897	8 171
1923	26 065	1 044 539	13 487

Fuente: José J. Blanco, *Se llamaba Vasconcelos*. FCE, México, 1977, p. 91. Citado en, José Vasconcelos, *Textos sobre educación*, p. 25.

Todo lo anterior se logró, básicamente con el trabajo de los profesores que fundaron escuelas a lo largo del país y cuya tarea consistió no solamente en la enseñanza de los contenidos escolares, sino también en la enseñanza práctica de diferentes oficios relacionados con la producción material de las regiones. A estos profesores se les llamó misioneros, los cuales heredaron durante mucho tiempo, la identidad de “apóstoles” a las siguientes generaciones de docentes en el país.

En Chihuahua y acorde con la legislación federal que estableció la Secretaría de Educación Pública en 1921 y que permitió el establecimiento de escuelas federales, sin perjuicio de las municipales y estatales, en enero de 1922 se instituyeron en el ámbito nacional las delegaciones federales de educación y en 1923, una ley estatal que privilegiaba la educación rural e indígena y según Almada propugnaba por el nacionalismo: “La educación primaria tendrá por objeto la preparación de la niñez al máximo de eficiencia personal y social en beneficio individual y colectivo y será netamente nacionalista”.<sup>3</sup>

Así pues, la educación posrevolucionaria se centra prácticamente en crear las condiciones para la difusión de las nuevas ideas revolucionarias, mediante la creación de escuelas, la alfabetización, la enseñanza de técnicas productivas y el establecimiento de la presencia estatal en las regiones rurales del país.

<sup>1</sup>Profesor investigador de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 081, Chihuahua

<sup>2</sup>Mary Vaughan, *Estado, clases sociales y educación en México*. FCE, México, 1982, p. 218.

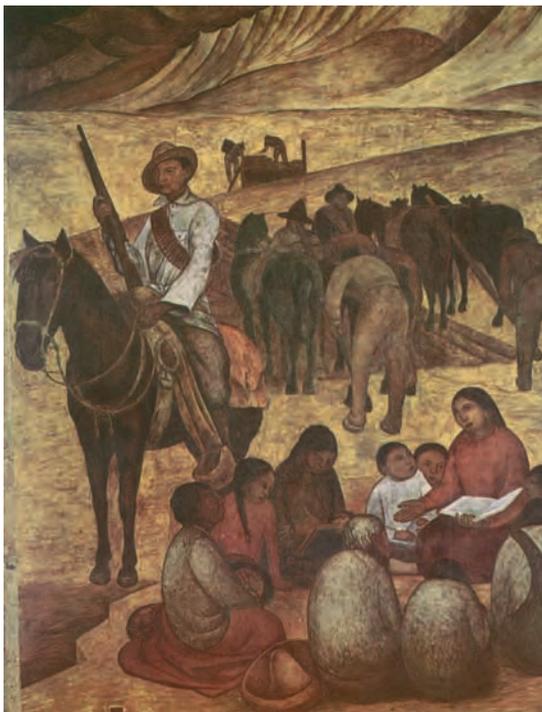
<sup>3</sup>*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. 5 de febrero de 1917.

<sup>4</sup>Francisco Almada, *Diccionario de historia, geografía y biografía chihuahuense*. Impresora de Juárez, Ciudad Juárez, 1968.

# El inconfesable encanto del racismo.

## *Los científicos y la ideología de la Revolución*

Víctor M. Hernández Márquez\*



**La Liberación del Peón: Primer patio, planta baja,**  
Diego Rivera

En un artículo reciente Claudio Lomnitz reconstruye el repudio revolucionario hacia la élite porfirista conocida como *los científicos*.<sup>1</sup> Su tesis central es un intento por reivindicarles alegando que no eran tan malas personas, ya que si bien la mayoría eran corruptos, lo eran tanto como otras capas de la élite porfirista menos visibles. Para él los *científicos* “sirvieron” como catalizadores del resentimiento social y se convirtieron en el verdadero enemigo a vencer de la Revolución. Para demostrarlo, sostiene, basta ver que tal sentimiento hostil es un caso más de antisemitismo *sin* judíos.

La idea es provocadora, aunque descansa sobre premisas que analizadas en sí mismas no respaldan la conclusión e inhabilitan el corolario según el cual “el anti-semitismo jugó un papel fundamental en la formación de la ideología nacionalista” revolucionaria.

Centraré mi discusión en tres afirmaciones que sustentan la tesis central de Lomnitz. La primera refiere a la ambigüedad referencial asociada al apodo del grupo. La segunda afirma que el sentimiento *anticientífico* “era frecuentemente más intenso que el sentimiento negativo hacia el dictador mismo”. La tercera sostiene que eran odiados como grupo, aunque individualmente eran respetados.

Lomnitz señala que un aspecto clave, pero ignorado, del sentimiento anticientífico, es la inestabilidad del referente y cita a Zapata, a Luis Cabrera, a Limantour, a Bulnes y a Aragón para documentar el deslizamiento referencial. Sin embargo, la ambigüedad referencial del sobrenombre no es algo que haya pasado inadvertido para los historiadores del periodo. Incluso un historiador de las ideas, como Leopoldo Zea, en su estudio sobre el positivismo en México, creía necesario “distinguir entre el grupo político de los *científicos* que se lanzó a la lucha política enarbolando un ideal justificado por la ciencia positiva, del grupo de los ‘*científicos*’, que no tenían sino el nombre, y cuyo último ideal era vivir del erario público”.<sup>2</sup>

Dado que a los términos categoría les es inherente un cierto grado de fluctuación referencial según el contexto y su historia, lo que ocurre con el apodo *científicos* ocurre también con otros términos, como *villistas*, *liberales*, *jacobinos*, etcétera. En este sentido, el tiempo de la emisión lingüística es un factor que afecta sensiblemente el sentido y la referencia de un término de categoría. Así como *monárquico* tiene un sentido y referente particular durante la restauración orleanista, y otro muy distinto durante la segunda república, así también el sobrenombre *científico* tiene un sentido y un referente durante el porfiriato y otro distinto después de 1910. Además, el historiador ha de tener siempre en cuenta la particularidad de los actos de habla; de modo que cabe esperar una diferencia notable de sentido y de referente en el decir de Limantour —el científico *par excellence*— del decir de Zapata. Ejemplos extremos los encontramos en el titular de aquel periódico que

daba cuenta del asesinato de Zapata: “Ha muerto Emiliano Zapata y El Zapatismo”, o en aquel titular que rezaba: “Ha muerto Villa, ¡Viva Villa!”

Pasemos ahora a la observación en la cual Lomnitz señala que “el síntoma de la conveniencia política del odio hacia los *científicos*, es el hecho de que la inventiva contra los *científicos* era con frecuencia más intensa que el sentimiento negativo hacia el dictador mismo” (p. 6). Sin duda, el sentimiento anticientífico respondía a la conveniencia política (y esto explica la movilidad referencial), pero hay otras formas de explicar por qué ocurrió justo esto y no otra cosa. La razón más sencilla, mas no la única, se encuentra en la huida un tanto rápida del dictador; lo cual, por consiguiente, dejó abierta la disputa por el poder y puesto que la mayoría de los *científicos* permanecieron en México, no perdieron la oportunidad para intentar conservar o acrecentar sus respectivos cotos de poder.

Este hecho evidente verifica una regularidad presente en las dictaduras; a saber, que su fin abre normalmente el paso a la anomia. Por eso se dice que el gobierno de un solo individuo es la forma más primitiva de gobierno, ya que carece de una forma “adecuada” de sucesión del poder. No es su único defecto, puesto que la pregunta que Herodoto puso en boca de Otanes se escucha con igual vigencia: ¿cómo podría ser algo acertado la tiranía, cuando, sin tener que rendir cuentas, le está permitido hacer lo que quiere?

Como solemos denominar “Revolución mexicana” a ese largo periodo de lucha por el poder al que dio lugar el derrocamiento y el exilio de Díaz y Limantour, resulta razonable preguntar por el papel que jugaron los *científicos* durante las siguientes dos décadas. Para arribar a una respuesta los historiadores se han dado a la tarea de reconstruir los conflictos que se vivieron en cada estado. En este sentido, no se puede tomar en serio la afirmación de Lomnitz según la cual “incluso hoy en día denunciar a los *científicos* como el peor aspecto de la dictadura de Díaz es prácticamente un reflejo Pavloviano entre los historiadores Mexicanos, incluyendo a todos aquellos que reclaman una revaloración del Porfiriato” (*idem*).

Pero Lomnitz ignora que los historiadores extranjeros hacen lo mismo que sus pares mexicanos. Karl Koth, por ejemplo, en las conclusiones sobre la sustitución de Teodoro Dehesa como gobernador del estado de Veracruz, comenta:

las políticas de Madero eran la causa principal del descontento del estado y del país. No tenía nada que ofrecer a las clases bajas; marginaba a los mismos revolucionarios que lo habían llevado al poder; tejió alianzas con las propias élites que, según muchos, quería derrocar, pero más que con cualquiera, con los ‘científicos’.<sup>3</sup>

Pasemos ahora a la última afirmación. El texto completo dice así:

En resumen, cuando se examina de cerca el motivo del odio hacia los *científicos*, se revela sorprendentemente inestable. Eran odiados como grupo pero a menudo en lo individual eran respetados, ya que podrían ser muy corruptos, pero no más que otros segmentos de la misma élite; sus doctrinas eran denunciadas, pero también aceptadas; promovieron la inversión extranjera, pero también lo hicieron otros segmentos de la élite nacional de la época. Y sin embargo, esta quimera se convirtió en el archi-villano, el verdadero motivo, la causa última de la revolución (p.7).

Si aceptamos, aunque de manera provisional, el comentario de Lomnitz, parece como si el repudio anticientífico fuera un sentimiento sin causa aparente. Sin embargo, a su juicio, hay dos acontecimientos externos que influyen en la determinación de ese sentimiento: uno es el célebre caso Dreyfus, el otro es la guerra hispano-estadounidense (1898). No es necesario extenderse sobre la improbable influencia de estos acontecimientos, tan lejanos en el tiempo, de aquello que Silvestre Terrazas llamó “la revuelta”, puesto que el autor no aporta en ningún momento evidencia sólida que ampare su tesis.

Por el contrario, hay varias causas —todas ellas mundanas— de ese sentimiento anticientífico. L. B. Simpson da una de ellas:

Los hacendados habían vivido tanto tiempo a fuerza de préstamos que el rescatar una hipoteca era casi inaudito [...] se hizo tradición que tales obligaciones se cumplían suficientemente con el pago de los intereses [...] La bancarrota del sistema se hizo patente cuando José Limantour [...] empezó a reclamar las hipotecas contratadas con el Banco de México, con la consecuencia de que los enfurecidos hacendados decidieran ayudar a Francisco Madero [...] probablemente con la esperanza de que no traicionaría a su clase.<sup>4</sup>

¿Cuántos y cuáles hacendados apoyaron a Madero por este motivo? Las respuestas se encuentran en lo que ocurrió en cada estado. Si

se empieza por Chihuahua, donde iniciaron los primeros levantamientos y el primer apoyo armado a Madero, la respuesta es negativa, ya que a Luis Terrazas como a su yerno Enrique Creel —quienes ostentaban el poder económico y político en la región—, se les suele identificar como *científicos* a pesar de contar con pocos rasgos para ello (si por tal se entiende político con ideas positivistas). En primer lugar, Luis Terrazas había apoyado a Juárez frente a la sublevación de Díaz y desde entonces sus relaciones con el dictador se habían dado al amparo de la conveniencia y el pragmatismo político, sin que esto supusiera la ausencia de momentos de gran tensión y conflicto. En segundo lugar, Terrazas pertenecía al ejército republicano, detentando el grado de general, mientras que su yerno Enrique Creel carecía de una educación formal.<sup>5</sup>

Por otra parte, el clan Terrazas-Creel logró hacerse del poder político y económico de Chihuahua debido en buena medida a sus actividades como empresarios y banqueros; de modo que hacia 1909 poseían la mayor extensión de tierra del estado aunque también habían comprado una suma considerable de la deuda pública. Esto indica que la causa mencionada por Simpson no se cumple en Chihuahua, a menos que se haga una versión especial en la cual los grandes hacendados se conviertan en los pequeños propietarios de tierras despojados por el clan Terrazas, y estos últimos sustituyan a Limantour en el cobro de las hipotecas.

Ahora bien, hay dos cabos sueltos más en la interpretación de Lomnitz. El primero de ellos refiere a la tesis central relativa al repudio revolucionario hacia los *científicos* como un antisemitismo sin judíos. De hecho, Lomnitz incurre en una contradicción evidente cuando discute si ciertos *científicos* eran o no realmente judíos:

Aunque los historiadores del judaísmo enlistan a algunos hombres de finanzas del porfiriato como descendientes de judíos Alsacianos —lista que de acuerdo con Corinne Krause incluye a familias prominentes como los Scherer, los Limantour y los Noetzlin—, el hecho es que los *científicos* que descendían de ellos nunca fueron identificados ni se identificaban a sí mismos como tales (p. 22).

Es decir, el silogismo de Lomnitz es: Algunos *científicos* eran judíos, pero ni se les identificaba ni se asumían como tales. Luego, los *científicos* eran

identificados como judíos, pero sólo de forma metafórica.

El modo de figuración que opera en el sentimiento anticientífico es la metonimia; esto es, el tomar la parte por el todo, lo cual se justifica si Limantour era judío. Pero a esta cuestión fundamental Lomnitz no tiene nada nuevo que aportar. Alfonso de María y Campos lo niega rotundamente cuando señala:

sobre la biografía de este político porfiriano se han vertido una serie de leyendas a cual más dispares. Hijas de la ignorancia algunas, de la rivalidad política y la xenofobia las más, el conjunto de versiones resulta bastante confuso. Así, por ejemplo, se ha dicho que era de origen judío —versión que también se hizo circular respecto de otros *científicos*, como los hermanos Macedo, supuestos judíos de origen portugués;<sup>6</sup>

mientras que Corinne A. Krause<sup>7</sup> sostiene lo contrario, aunque sin evidencias de por medio, identificándolo como judío francés, mas no de la región de Alsacia como infiere Lomnitz. En ambos casos, empero, no hay evidencia contundente que los respalde.<sup>8</sup>

El segundo cabo suelto consiste en la falta de un análisis fiable para dar sentido al repudio anticientífico de los revolucionarios, de tal modo que éste se pueda distinguir con claridad pero que permita al mismo tiempo encontrar sus conexiones, de aquellos otros sentimientos de repudio similares provenientes de intereses e ideologías tan diversas como los defendidos por los reyistas, los liberales, los católicos y los conservadores.

<sup>5</sup> Docente-investigador de la UACJ.

<sup>1</sup> Claudio Lomnitz, "Anti-semitism and the Ideology of the Mexican Revolution". *Representations* (2010), pp. 1-28.

<sup>2</sup> Leopoldo Zea, *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*. FCE, México, 1968, p. 38.

<sup>3</sup> Karl Koth, "Madero, Dehesa y el cientificismo: el problema de la sucesión gubernamental en Veracruz" (trad. Julieta Venegas). *Historia Mexicana*, 2 (1996), pp. 397-424; la cita corresponde a la p. 421.

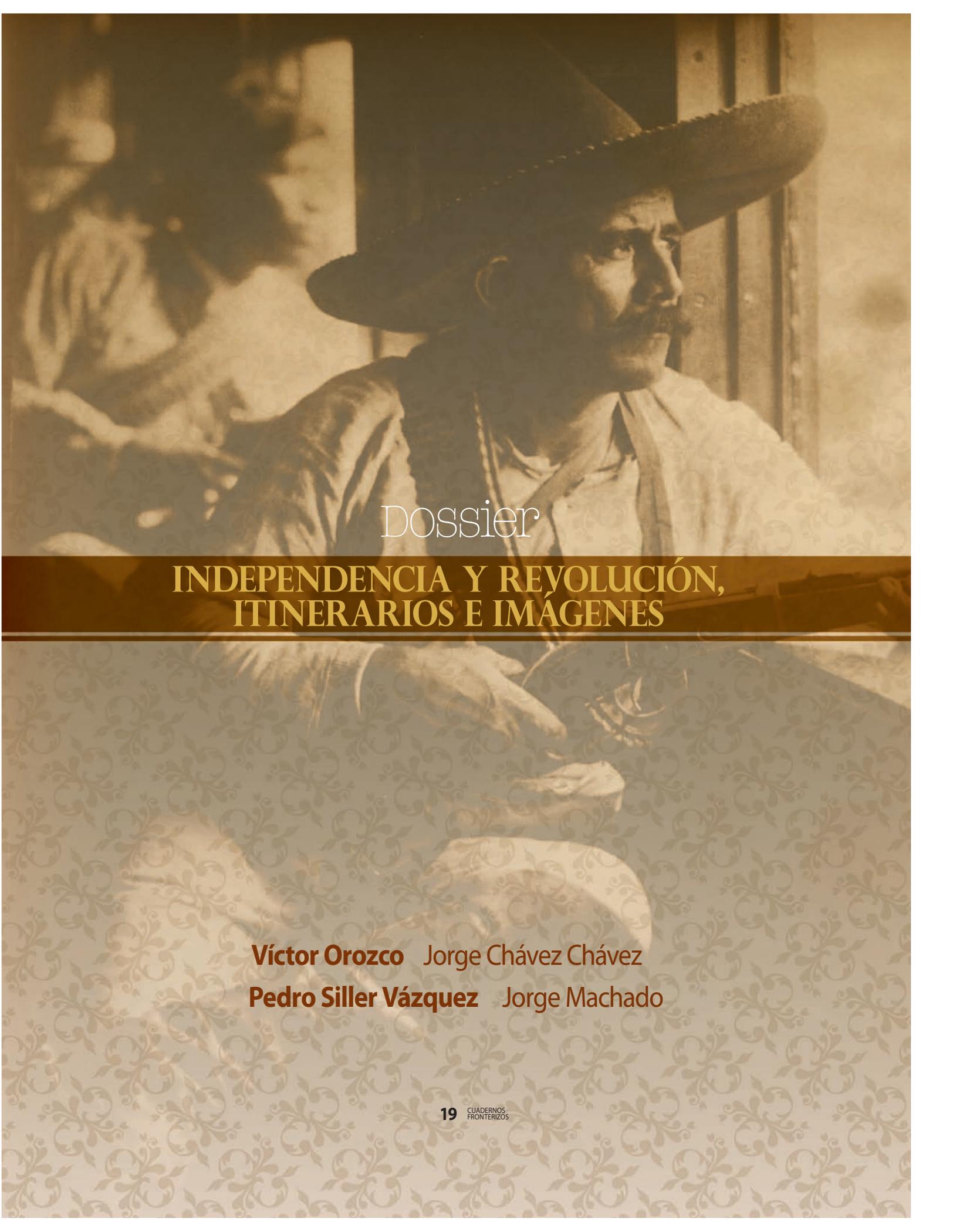
<sup>4</sup> L. B. Simpson, *Muchos Méxicos* (trad. del autor y Luis Monguio). FCE, México, 1977, pp. 261-262.

<sup>5</sup> Para una biografía del joven Creel, *vid.*, Alfonso de María y Campos, "Porfirianos prominentes: orígenes y años de juventud de ocho integrantes del grupo de los científicos, 1846-1876". *Historia Mexicana*, 34 (1985), pp. 610-661.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 630.

<sup>7</sup> *Los judíos en México. Una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930* (trad., pres. y ns. Ariela Katz de Gugenheim). Universidad Iberoamericana, México, 1987, p. 71.

<sup>8</sup> Por lógica, el peso de la prueba recae en quien afirma; quien niega no tiene más recursos a su alcance que desacreditar las evidencias de su oponente, de modo que si de María y Campos sostiene a su favor que los Limantour eran bretones católicos de origen campesino, con ello no demuestra nada. Para una relación sucinta de los defectos de la investigación de Krause véase la reseña de Fred Bronner en *The Hispanic American Historical Review*, 68 (1988), p. 846.



Dossier

**INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN,  
ITINERARIOS E IMÁGENES**

**Víctor Orozco** Jorge Chávez Chávez

**Pedro Siller Vázquez** Jorge Machado

## Dossier

INDEPENDENCIA  
Y REVOLUCIÓN,  
ITINERARIOS  
E IMÁGENES



## Presentación

Pedro Siller Vázquez\*

El inicio de la lucha por la Independencia en México y posteriormente la Revolución mexicana, son sin duda dos de los momentos históricos más importantes para el país junto con la llamada Guerra de Reforma a mediados del siglo XIX. Los dos primeros coinciden ahora en su celebración, una como Bicentenario y la otra en sus primeros cien años, y son objeto de interesantes reflexiones a las cuales hemos querido contribuir en las páginas de nuestra revista. Como síntoma de la modernidad, uno de los aspectos que más preocupa a los estudiosos del pasado es la representación en las imágenes, tanto en el cine como en el retrato. Víctor Orozco se ocupa de la imagen polémica de Miguel Hidalgo, llamado el Padre de la Patria, al comentar una película reciente en la que afortunadamente según el autor, se resalta la personalidad del héroe como luchador político, en tránsito a convertirse en un hombre de Estado, más que la de sacerdote, que también lo fue. De este mismo personaje, Jorge Chávez Chávez revisa su iconografía para revelarnos que en los retratos de Hidalgo hechos a lo largo de los años, se nos aparece cada vez más viejo, como un venerable padre a quien quisiéramos imaginar que así fue, más que aceptarlo como el vigoroso rebelde del que precisamente se nos habla en el artículo anterior.

En relación con el Centenario, Pedro Siller hace un recorrido por el itinerario de la Revolución, recrea sus principales momentos. Dentro de los cambios importantes que trajo consigo la lucha revolucionaria, Jorge Arturo Machado Márquez reflexiona sobre la Constitución de 1917 y uno de sus aspectos polémicos:

el anticlericalismo. Celebrar, para *Cuadernos Fronterizos*, es sobre todo reflexionar, discutir, revelar nuevos ángulos de tratamiento académico a los problemas sociales y por supuesto, como es el caso ahora, de nuestra memoria colectiva.

## Miguel Hidalgo, la película

Víctor Orozco\*

La magnífica película de Antonio Serrano no descubre ninguna faceta de la vida de Miguel Hidalgo ignorada por los historiadores, pero el personaje convence de tal suerte al espectador como para hacerle pensar: así debió ser el caudillo insurgente. ¿Pues por qué había de eternizarse una imagen equívoca de Miguel Hidalgo como cura solemne, anciano venerable (a pesar de sus escasos cincuenta y siete años en 1810), temeroso de Dios y del Demonio, casto, encerrado en la sacristía...? Si nació y creció en el siglo de las luces, cuando la razón se sobrepuso por fin a la fe, si era criollo en una época en la cual los de su clase odiaban los privilegios de los que gozaba la de los peninsulares, si lo usual era que los sacerdotes fueran realmente padres, si leía a Moliere, a Voltaire, a Paine tal vez y a

\*Docente-investigador de la UACJ.

otros demolidores de dogmas e hipocresías clericales, si era testigo indignado del trato implacable hacia los morenos, si le gustaban las fiestas, la música, el teatro y... la vida?

La cinta recrea —no historia— a un hombre quien para ser un revolucionario en su contexto —el imperio español entre las centurias XVIII y XIX—, *tenía* que ser como Miguel Hidalgo. Sólo alguien rebelde ante las imposturas, las farsas, la mojigatería, las expoliaciones, podía ser un perturbador. La condición sacerdotal de Hidalgo nos ha puesto desde siempre en un predicamento para entender la grandeza de su carácter. De un lado pudo ser lo que fue gracias a esta condición; en otra circunstancia, sin recursos familiares, hubiera sido imposible el acceso a las ideas que nutrieron su inteligencia y lo llevaron a encabezar la insurrección. Sin embargo, el estado eclesiástico le imponía al mismo tiempo obediencia y una imagen de hombre de Dios, con la consecuente aceptación de todas las falacias, incluyendo las leyendas de la mitología cristiana, así como aquella que postulaba el origen divino de la autoridad y del orden existentes.

De estas fábulas rompió públicamente con las que era necesario, aprovechó otras para llamar a las

masas y en el ámbito de su interioridad, seguramente descreyó de todo. Gibbon dice que en Roma las mayorías creían que todos los dioses eran verdaderos; los políticos, que todos eran útiles; y los filósofos, que todos eran falsos. Hidalgo reunió en su personalidad compleja, la vida del dirigente sagaz que se valió de vírgenes y santos para vencer a un enemigo extremadamente poderoso —el trono y el altar juntos—, y la del pensador que pudo desafiar a un sistema porque antes lo hubo desnudado, descubierto las trampas en las que se asienta y por tanto, dejó de temerle. En un predicador o en un ideólogo no podríamos perdonar esta mixtura, en un luchador político en tránsito a convertirse en un hombre de Estado, sólo tenemos que explicarlo, aunque no lo aceptemos.

En estas agallas intelectuales y en su valor personal residen para mí los créditos de la personalidad de Miguel Hidalgo, a la altura de los grandes de la Historia. Es una primera razón por la cual la película actuada por Demián Bichir, Ana de la Reguera y Cecilia Suárez como protagonistas, me encantó. Admiré al cura Hidalgo incursionando en mucho de lo entonces prohibido: libros, bailes, relaciones. Llamar “la pequeña Francia” a su casa de San Felipe Torresmochas, era evocar e invocar a la emancipación del pensamiento, así como a la conquista de la libertad personal y colectiva, representadas en ese tiempo por los filósofos y los revolucionarios franceses. ¿Significaba esta adhesión un rompimiento con la moral y un descenso hasta el libertinaje? En manera alguna. El personaje de Bichir es profundamente moral, sin aspavientos ni golpes de pecho: da lecciones de igualdad a sus alumnos, se mezcla con los indios en sus carnavales, se burla de la gazmoñería de sus pares eclesiásticos, danza, bebe, tiene sexo y



## Dossier

### INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN, ITINERARIOS E IMÁGENES



se divierte como el que más. Esto es, se trata de un hombre que muy bien puede erigirse en un modelo de conducta. Leí a un crítico que juzgó los giros humorísticos y actitudes de Hidalgo y de los otros personajes como procacidades, que no deberían suponerse en un personaje ilustrado como el ex rector del Colegio de San Nicolás. Pero ¿por qué esperar finezas en un fandango donde cantan los jaraneros sones de los negros veracruzanos o en una tertulia pueblerina donde se baila, el entonces tenido como infamante, “Jarabe Tapatío”? No, Hidalgo es un hombre de allí, de estos ambientes, que goza con las agudezas de los rancheros y se burla de beaterías. También disfrutaba de reuniones parecidas Manuel Abad y Queipo, el superior del cura Hidalgo, pero debe esconderse y disimular, porque es obispo y porque no tiene los arrestos del subordinado.

En la película se dibuja apenas una sombra que ha acompañado desde siempre a la biografía de Miguel Hidalgo: su actitud permisiva ante los asesinatos de españoles cometidos por sus tropas. Una escena es impactante, cuando vemos al torero Marroquín, cuyos ojos revelan a un sicópata, matando a un hombre indefenso tras otro, mediante una estocada, igual que lo hacía con los toros en la arena. Hidalgo lo mira al paso de su carruaje y no hace nada. ¿Alcanza ello justificación? No, tan sólo admite explicaciones. ¿Acaso las disciplinadas y profesionales tropas realistas no acogieron a especímenes similares al torero? Recordemos al “Cura Chicharrón”, José Francisco Álvarez, quien desde los inicios de la guerra se ganó a pulso su atroz apodo porque mandaba quemar prisioneros insurgentes junto con las familias, bajo una orden perentoria: “Échenles leña hasta que hieda a chicharrón”. Y era clérigo. Luego, ponga-

mos en el juicio otro hecho, los seguidores de Hidalgo, antes que un ejército, eran muchedumbres hartas de agravios, llenas de odios acumulados durante generaciones, ¿podría alguien haberlas sofrenado? La respuesta del cura en el interrogatorio de Chihuahua, se queda corta. Cuando dijo que así sucede en todas las revoluciones, debió agregar que sobre todo en este tipo de revoluciones, aquellas que mueven a los de muy abajo, a los pobres entre los pobres, como sucedió en Saint Dominique (luego Haití), el antecedente de los acontecimientos en la Nueva España.

Otras escenas inspiradoras: quizá Hidalgo se decidió por la insurrección y a jugarse el todo por el todo, cuando contemplaba las vasijas rotas del taller de cerámica construido por los indios o cuando lloraba desconsolado al ver los restos del modesto escenario donde montó a Tartufo, ambos destruidos por los militares. Quizá fue entonces cuando comprendió que nada valía ya el arma de la crítica y que muy pronto debía de transitarse a la crítica de las armas, quizá...

\*Docente-investigador  
de la UACJ.  
*Hidalgo, la historia jamás  
contada.* Director, Antonio  
Serrano, México, 2010.  
Sitio oficial: [http://www.  
hidalgolapelicula.com](http://www.hidalgolapelicula.com)

## El cura Hidalgo y el paso del tiempo

Jorge Chávez Chávez\*

“Periñón [...] No llevaba sombrero y tenía quemada la calva por el sol, se sabía que era padre por el alzacuello, pero en vez de sotana llevaba pantalones y botas con espuelas. Cabalgaba dejando colgar el brazo izquierdo en cuya mano llevaba siempre la vara que usaba para espantar perros.”

Jorge Ibarguengoitia, *Los pasos de López*.

### Imagen del cura Hidalgo en el discurso histórico

En realidad, poco nos dice sobre la vida del padre de la Patria mexicana la historia oficial. Sabemos que nació en la hacienda de Corralejo, el 8 de mayo de 1753,<sup>1</sup> perteneciente al entonces obispado de Michoacán. Que fue bautizado con el nombre de Miguel Gregorio Arsenio Hidalgo y Costilla, y que la madrugada del 16 de septiembre de 1810, desde el curato de Dolores exhortó a sus feligreses a luchar por la Independencia de México, tomando como bandera un estandarte de la virgen de Guadalupe.

Esta historia nos narra el martirologio que vivieron desde que fueron capturados Hidalgo, Ignacio

Allende, Mariano Jiménez, Juan Aldama y Manuel Santamaría, en las norias de Acatita de Baján el 21 de marzo de 1811, cuando se dirigían rumbo a Saltillo para reorganizar el movimiento insurgente, hasta que llegaron a Chihuahua, donde fueron juzgados y condenados a muerte por la Inquisición y las autoridades españolas, quienes lo fusilaron el 30 de julio de 1811. Como dato curioso nos dice que Hidalgo escribió unos versos a su carcelero,<sup>2</sup> donde agradece las atenciones que le brindó mientras estuvo preso.

Del mismo modo nos enseñan que su martirio le permitió ascender al Altar de la Patria, Hidalgo como padre de ésta, después de ser oficialmente reconocido como el iniciador del movimiento insurgente por la independencia de México. Lo que no enseñan, es que cuenta con una imagen que ha envejecido con el tiempo. Parece mayor a los 70 años, cuando cumplió 57 el año que murió. Oficialmente sólo aprendemos lo que podemos leer, ya sea en los libros de la Secretaría de Educación Pública, o por las estampillas que compramos en la papelería del vecindario. Es la educación que se nos enseña como parte de nuestra formación como mexicanos. Son las biografías escritas como hagiografías de los héroes de la insurgencia.

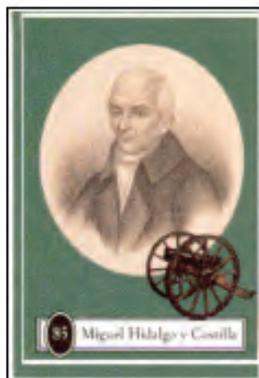


Fig. 1. Hidalgo en estampa<sup>3</sup>



\*Docente-investigador de la UACJ.

<sup>1</sup> “Biografía de Hidalgo”, *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. Cortesía de Editorial Porrúa Hermanos, Porrúa, México, 1995 (4 vols.).

<sup>2</sup> Versos que Hidalgo le escribió a Melchor Guaspe, alcaide de la prisión de Chihuahua: “Das consuelo al desvalido / En cuanto te es permitido / Partes el postre con él, / y agradecido Miguel / Te da las gracias rendido”. Jean Meyer, “Yo, Hidalgo, altivo y loco, orgulloso, arrepentido”. *Nexos*, 24, XXIV, 297 (septiembre, 2002), p. 39.

<sup>3</sup> Luis González y González, *Álbum de México*. Clio/SNTE, México, 1995, p. 28.

## Dossier

### INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN, ITINERARIOS E IMÁGENES



Entre 1824 y 1825, se publicó el *Calendario histórico y pronóstico*,<sup>4</sup> dedicando el mes de diciembre a Iturbide y enero a Hidalgo. Fue uno de los primeros cuadros del Imperio de Iturbide, donde fue pintado con una actitud pacífica, quizá para restar las críticas hechas a Hidalgo por su crueldad en el ataque a Guanajuato, al ponerlo coronando a la madre Patria, representada por una mujer de rasgos criollos, con un penacho y un carcaj a la espalda (quizá como rescate y apropiación del pasado prehispánico utilizado para mostrar su más clara diferencia con los españoles peninsulares), sentada en una columna. Iturbide, a la diestra, tiene en su mano derecha la cadena que ata los pies a Hidalgo y de la Patria, rota.



Fig. 2. Hidalgo-La madre Patria-Iturbide, 1824.<sup>5</sup>

Es preciso señalar, que tanto su historia de héroe como su imagen han cambiado con el tiempo. El liberal José María Luis Mora publicó en París (1836), *México y sus revoluciones*; y Lucas Alamán, del partido conservador, quien escribiera, *Historia de Méjico. Desde los primeros movimientos que prepararon su independencia, hasta la época presente*, Imprenta de J. M. Lara, México, 1849-1852, 5 vols. Ambos, como Hidalgo, oriundos de Guanajuato, criticaron su participación en esta lucha.

Mora consideró que fue “un movimiento organizado por la iglesia”. Para los liberales representaba el atraso del país que la Independencia fuera dirigida por una institución de origen colonial, contraria al México moderno que anhelaban. Alamán también lo condena por haber “exhortado al proletariado” a levantarse contra la “civilización y progreso” logrados por la Nueva España a finales del siglo XVIII; en particular, la desarrollada por los mineros de El Bajío a los que pertenecía su familia.

Hubo otros intelectuales y políticos de la época que comenzaron a defenderlo. En 1869, Anastasio Zerecero publicó, *Memorias para la historia de las revoluciones en México*. En ellas comienza su defensa. Dividió el proceso de independencia en cuatro periodos. El primero, del 15 de septiembre a abril de 1811; el segundo, hasta 1815; el tercero, hasta febrero de 1821; y el cuarto, termina en septiembre de 1821. Cada periodo corresponde a la participación de los siguientes personajes: Hidalgo, Morelos, Mina e Iturbide.

A pesar de mencionar que su grito de guerra fuera: “Viva la virgen de Guadalupe y mueran los gachupines”, aseveró no ser su plan político. “El objeto del levantamiento era mucho

<sup>4</sup> Cf. Fausto Ramírez Rojas, “Hidalgo en su estudio: la ardua construcción de la imagen del *Pater Patriae* mexicano”. Foro Guanajuato: nuevas interpretaciones de la Independencia de México. Gobierno del Estado de Guanajuato/Colegio de Historia de Guanajuato, México, 2009, pp. 246-247. Cada una de las estampas fue grabada en metal por Luis Montes de Oca.

<sup>5</sup> <http://www.inehrm.gob.mx/imagenes/cordoba/13.jpg>

más sublime; [...] hacer la independencia, por más que lo hayan querido negar los detractores del señor Hidalgo".<sup>6</sup> Por su parte, Gabino Barreda lo sitúa, "en la cima de esa escala de mártires, de la cual él iba a formar la primera grada, veía la redención de su querida patria, veía su libertad y su engrandecimiento".<sup>7</sup>

Ignacio Manuel Altamirano, reconocido como el impulsor de la literatura nacionalista en México, en 1887 lo consideró no sólo el primer caudillo de la Independencia, sino el padre de la Patria. Igual que Carlos María de Bustamante en su *Cuadro histórico de la revolución mexicana de 1810* (1853), niega la imagen sanguinaria que le hiciera Alamán, al decir que Cortés fue más cruel que Hidalgo durante la toma de México-Tenochtitlán. Por el contrario, lo considera el verdadero padre de la Patria.<sup>8</sup>

Durante el régimen de Porfirio Díaz, Francisco Bulnes rescata la imagen libertaria de Hidalgo y condena a Iturbide por haberse proclamado emperador. Dentro del pensamiento positivista de finales del siglo XIX, este movimiento fue considerado como una parte elemental de ese organismo viviente que era la Patria mexicana. Justo Sierra, *Evolución política del pueblo mexicano*, consideró que la lucha de

Hidalgo correspondió al proceso evolutivo de México, que alcanzó su madurez con el régimen de Porfirio Díaz. A partir de entonces, Hidalgo es el cura de un humilde curato en Dolores, Hidalgo, que ayudó a sus feligreses, el académico director del Colegio de San Nicolás, o el generalísimo de los ejércitos insurgentes, que defendió a México de la tiranía española. Por eso se construyó en 1910 la columna de la Independencia, donde descansan "los héroes de la insurgencia".

### Su imagen y el tiempo

Si nos fijamos con detalle, el cura insurgente tiene otras representaciones: la del intelectual, junto al hombre amante de mujeres y tertulias. A la par, como el retrato de Dorian Gray, su rostro envejece con el tiempo.



Fig. 3. El Hidalgo de Zerecero (izquierda) y el de Rabasa (derecha).

A doscientos años de iniciado el movimiento de Independencia, en sus biografías publicadas en internet, se mencionan los nombres de sus hijos: Agustina, Mariano Lino, María Josefa, Micaela y Joaquín, lo que nos proporciona una imagen más humana del cura de Dolores.<sup>9</sup> Sin embargo, la historia oficial oculta su calidad humana, para convertirlo en el anciano padre de la Patria. Su imagen es producto de un retrato sacado de otro de su hermano y una de sus hijas.



<sup>6</sup> Anastasio Zerecero, *Memorias para la historia de las revoluciones en México*. UNAM-IIH, México, 1975, pp. 32-35 (col. Nueva biblioteca mexicana, 38).

<sup>7</sup> Gabino Barreda, *Oración cívica*. Discurso pronunciado en Guanajuato el 16 de septiembre del año de 1867. Fuente: <http://www.ensayistas.org/antologia/XIXA/barreda>

<sup>8</sup> Cf. Ignacio Manuel Altamirano, *Don Miguel Hidalgo y Costilla. Primer caudillo de la Independencia*. Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato, México. Versión digital, 2002, p. 14.

<sup>9</sup> "Capítulos ocultos de la Independencia de México", <http://www.futurismoglobal.com/2008/09/los-captulos-ocultos-de-la.html>.

## Dossier

### INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN, ITINERARIOS E IMÁGENES



Edmundo O'Gorman publicó en un número especial del *Boletín del Archivo Histórico de Condumex*, una serie de estampillas que muestra este proceso de envejecimiento.



Fig. 4. El Hidalgo a lo largo del siglo XIX.

#### A modo de conclusión

Dos imágenes realizadas en diferentes épocas y bajo distintos intereses políticos, nos muestran este cambio: el grabado realizado por Claudio Linati en 1827, basado en la máscara mortuoria que le sacaron después de ser fusilado, con la vestimenta que describe el parte militar que levantaron al capturarlo, y la de José Clemente Orozco, de 1935, que forma parte del mural del Hospicio Cabañas (Guadalajara, Jalisco), producto del nacionalismo mexicano del periodo posrevolucionario, donde se pinta al anciano padre de la Patria, sosteniendo la antorcha libertaria.



Fig. 5. El Hidalgo de Linati y el de Orozco

## Muy breve noticia de la Revolución mexicana

Pedro Siller Vázquez\*

Al final del siglo XIX México parecía haber entrado en una época en la que las rebeliones y asonadas que tanto habían proliferado desde la Independencia, habían quedado atrás. La presidencia de la República en manos del general Porfirio Díaz desde 1877, reflejaba el lema de “orden y progreso” y el desarrollo de las comunicaciones y la creciente urbanización, así como la modernización expresada en la inversión extranjera, parecían confirmarlo.

A escala mundial, la paz militar encubría una lucha económica en la que las potencias mundiales intentaban su expansión comercial. Y parafraseando a Eric Hobsbawm, en México las grandes transformaciones transcurrieron en las últimas décadas del siglo, cuando se produjo su incorporación a la economía mundial como exportador de materias primas: las minas y bosques de Chihuahua, el algodón de La Laguna, el henequén de Yucatán, el azúcar de Morelos, y la economía nacional dependió del precio de ellas.<sup>1</sup>

Para esta incorporación, se hicieron las adecuaciones necesarias como las reglamentaciones financieras, desarrollos de las vías férreas, cambios jurídicos sobre explotación del subsuelo y, sobre todo, el cambio del patrón plata al oro en 1905, fecha ésta cuando se inició una polémica acerca de cómo México se insertaría en adelante en la economía mundial y algunos lo llamaron “la querrela de las elites.”

El descendiente de una acaudalada familia norteña, Francisco Ignacio Madero, acaudilló un movimiento de protesta para modernizar la política acorde a los tiempos que transcurrían. Desde el inicio de su campaña electoral a la presidencia en abril de 1910, aprovechó el margen democrático anunciado dos años antes por Díaz en su entrevista con el periodista James Creelman; luego, formó clubes y a la usanza moderna hizo giras electorales, hasta que reveló la intolerancia política del régimen cuando se le encarceló en el mes de junio y escapó hacia la frontera norteamericana. Poco después desde San Antonio, Texas, con el Plan de San Luis, hizo un llamado a la guerra civil.

Hubo en este movimiento una multiplicidad de actores con su identidad regional y su memoria particular, y sin duda el éxito del líder consistió en reunirlos en un solo movimiento que cuestionó la legitimidad del porfirismo. Así, “Lo que había comenzado como una división de las elites acabó movilizándolo al resto de la sociedad”.<sup>2</sup>

El estallido fue intenso en Chihuahua, que a principios del siglo XX era próspera gracias al desarrollo de los ferrocarriles y a su inserción en la economía mundial. Su rebelión se originó por la asfixia a la que los sometía la elite local y porque la cadena rebelión-negociación-nuevas reglas-rebelión- etcétera, era una tradición a lo largo del siglo anterior. Además, se



\*Docente-investigador de la UACJ.

<sup>1</sup>Eric Hobsbawm, "Peasants and Rural Migrants in Politics", en Claudio Veliz, *The Politics of Conformity in Latin America*. Oxford, New York, 1967, p. 43.

<sup>2</sup>Francois-Xavier Guerra, "Por una lectura política de la Revolución Mexicana", en *Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. Gobierno del Estado de San Luis Potosí, México, 1991, vol. II, p. 460.

## Dossier

### INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN, ITINERARIOS E IMÁGENES



les sumaron unos proletarios migrantes que habían hecho camino sobre las vías del tren en busca de trabajo, del sur hacia el norte, pasando por Torreón a la pizca del algodón, a la minería serrana de Chihuahua o a los campos mineros de Arizona mientras en el sur mexicano, Emiliano Zapata abanderó la lucha contra el despojo agrario. Todo esto coincidió en lo nacional con el maderismo y en lo internacional con un ambiente de desgarrada competencia.

La lucha maderista fue breve. Con los Acuerdos de Ciudad Juárez el 21 de mayo de 1911 algunos celebraron la victoria, pero no todos porque la movilización había traído un cambio en las actitudes populares y ahora se expresaban abiertamente los motivos de la ruptura con el porfirismo: elecciones libres; huelgas; revisión de los derechos de agua para los pueblos; y muchas otras demandas que el gobierno interino de León de la Barra trató de contener.

El gobierno maderista inaugurado el 6 de noviembre de 1911, padeció una inestabilidad crónica. A los pocos días enfrentó la rebelión abanderada con el Plan de Ayala y poco después la de Pascual Orozco en Chihuahua. Además, se caracterizó por procesos electorales en los que los maderistas desconfiaron de un sufragio libre cuando podría dar la victoria a sus rivales. Así, el 9 de febrero de 1913, acosado por unos y por otros, se inició la Decena Trágica. Una vez muerto, Madero se convirtió en una bandera a reivindicar, Martín Luis Guzmán lo resumió así en 1919:

Madero es [...] el hombre que nos hubiera salvado; el héroe que nos salva en nuestra imaginación; el recipiente de la generosidad trascendental y del poder extrahumano que necesitaban los pueblos ya sin esperanza.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Martín Luis Guzmán, "Madero", en *Obras*. FCE, México, t. I, pp. 40-41.

El vencedor, el general Victoriano Huerta, reprimió las reivindicaciones populares desatadas durante el maderismo. En las ciudades, por las noches, automóviles con policías recorrían las calles, y por la mañana se conocían las desapariciones de críticos al régimen, los asesinatos en el interior de las cárceles, los entierros clandestinos.

Venustiano Carranza, gobernador maderista de Coahuila, se negó a reconocer al nuevo régimen. Sonora hizo lo mismo y aprovechó su aislamiento con el centro y su cercanía con Norteamérica para obtener recursos para la lucha. Simultáneamente lo hizo Francisco Villa quien fue capaz de organizar la División del Norte. La de Zapata fue una continuación de la lucha que los sureños habían sostenido contra Díaz, la continuaron con Madero y la hicieron extensiva con Huerta.

El 21 de marzo de 1914, las tropas norteamericanas desembarcaron en Veracruz, lo que mostró que serían inflexibles en su propósito de aislarlo internacionalmente hasta derrocarlo, lo que sucedió el 15 de julio de 1914.

Carranza convocó a la Soberana Convención Revolucionaria pero ninguno de los caudillos estuvo de acuerdo en ceder su lideraz-

go en aras de la paz. Así que se estableció en el puerto de Veracruz, recién desocupado por los norteamericanos y con él, Obregón, para quien las reuniones en Aguascalientes fueron su primer acercamiento al escenario nacional. Los villistas y zapatistas se trasladaron entonces a la capital de la República donde sus tropas desfilaron por las principales avenidas el 6 de diciembre de 1914 y sus líderes aparecen en una de las fotografías más simbólicas de la Revolución mexicana, junto a la silla presidencial. Pero no hubo posibilidad de un proyecto común. Los villistas intervinieron las grandes haciendas cediéndolas a aparceros para sostener la lucha en forma de colonias agrícolas-militares; los sureños plantearon la devolución de las tierras a las comunidades étnicas originales pues según ellos su lucha databa de cuatro siglos atrás.<sup>4</sup>

El miedo fue la constante entre 1914 y 1915 cuando hubo solamente violencia y terror; resentimientos entre lo revolucionario y lo no revolucionario definido esto según cada jefe en una multiplicidad de soberanías regionales. Mientras, desde Veracruz los carrancistas lanzaron un decreto tras otro, sobre tierras, cuestiones obreras, divorcios y su victoria residió en ser capaz

de recuperar la síntesis nacional. El 19 de octubre de 1916 los norteamericanos reconocieron a Carranza como jefe de gobierno, y éste reunió una diputación constituyente en Querétaro el 20 de noviembre para el nuevo proyecto de país que recogía las demandas de tierra, trabajo y los derechos sociales; el 11 de marzo siguiente ganó las elecciones presidenciales.

En una retirada trágica, Villa había sido derrotado en Celaya en abril de 1915 y a fin de ese año disolvió la División del Norte. En el sur el zapatismo se convirtió en un “confuso, amargo y desgarrador ir cediendo”.<sup>5</sup> Su posterior asesinato el 10 de abril de 1919 no dejó otra alternativa a los restantes líderes surianos que la de sumarse al constitucionalismo y abandonar lo que formaba la esencia misma de su movimiento: la autonomía de los pueblos.<sup>6</sup> Cuatro años después Villa corrió la misma suerte.

El carrancismo triunfante inició la devolución del poder político a los civiles como expresión de la eterna tarea postbélica de salvar al país de sus salvadores, pero el 23 de abril de 1920 unos rebeldes proclamaron el Plan de Agua Prieta acusando al presidente de intentar imponer un sucesor y fue acribillado en su huida a Veracruz. El 1 de diciembre, Álvaro Obregón fue investido como nuevo Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

La elite económica resurgió, pero se les vetó su participación en política y la idea de que (casi) todo cabía en la posrevolución fue la base de la conciliación nacional. En el exterior, un nuevo orden internacional surgido del fin de la Primera Guerra Mundial fortaleció el papel de los Estados Unidos en el área.

Una vez concluida la etapa armada en 1920, la actitud de los obreros y sobre todo de los campesinos fue diferente.



<sup>4</sup>Véase el discurso de Paulino Martínez, en Florencio Barrera Fuentes, *Crónicas y debates de las sesiones de la Soberana Convención Revolucionaria*. FCE, México, 1962, t. I, p. 506.

<sup>5</sup>Womack, *Zapata y la Revolución mexicana*. Siglo XXI, México, 1971, p. 243; Samuel Brunk, “The Sad Situations of Civils and Soldiers: the Banditry of Zapatism in the Mexican Revolution”. *Hispanic American Historical Review* (1996), p. 344.

<sup>6</sup>Horacio Crespo, “Sobre los orígenes del zapatismo”, en *Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. San Luis Potosí, México, 1991, vol. I, 1991, *passim*.

## Dossier

INDEPENDENCIA  
Y REVOLUCIÓN,  
ITINERARIOS  
E IMÁGENES



Exigían en lugar de pedir. Se sentaron en las cámaras de diputados y senadores, donde unos años antes no hubieran siquiera imaginado entrar. Si después paulatinamente perdieron o no esas otras batallas, las de la posrevolución, es también historia a contar, pero ya no es ésta.

### La consumación del anticlericalismo revolucionario en la Constitución de 1917

Jorge Arturo Machado Márquez\*

A cien años del estallido de la Revolución mexicana se debe realizar una revisión profunda sobre la historiografía y de cada uno de los resultados emanados del movimiento. La Constitución de 1917 fue uno de ellos, la nueva Carta Magna sería el naciente instrumento a partir del cual se habría de reglamentar la vida política, social y económica del país. Además, el compromiso de esta Carta Magna era atender los reclamos del movimiento armado, pero también respondía a las pasiones e intereses de la facción triunfadora de ese momento.

Una de sus características fue el enfoque anticlerical, era la consumación anticlerical de la política que se había venido dando desde 1914 y que agudizó el conflicto entre la Iglesia y el Estado; de acuerdo con Alan Knight, muchos carrancistas aborrecían profundamente a la Iglesia católica, sentimiento que era parte de un complejo de ideas afines relacionadas con problemas de la sociedad mexicana y con las soluciones que se necesitaban. Este sentimiento no fue nuevo, recibió estímulos poderosos de la Revolución, la que pareció brindar una oportunidad

para poner en práctica todas las posibilidades con la intención de reducir la influencia de la Iglesia católica en la sociedad mexicana.

Los revolucionarios procuraron hacer una sociedad mexicana progresista, moderna, con la intención de favorecer el surgimiento de un Estado eficiente, provisto de una burocracia competente y de una educación laica patrocinada por el Estado, que daría una población educada y leal a los valores de la Revolución. Por tanto, la Iglesia católica era un obstáculo para el progreso, chocaba con los intereses estatales al atribuirse algunos derechos sobre los mexicanos, el moderno régimen debía enfrentar a la Iglesia católica dentro del terreno de la legalidad, sobre todo cuando el catolicismo y la Iglesia eran vistos como los responsables de los males que aquejaban al país: atraso económico, analfabetismo, ignorancia y fanatismo. La Iglesia era el freno para el desarrollo económico. El constituyente Salvador Guzmán, declaró que la República se salvaría cuando el pueblo mexicano aprendiera a leer antes que a rezar, se acostumbrara al camino del taller antes que al de la cantina y a usar el arado antes que el incensario.

Los Artículos diseñados de acuerdo a la visión de los constituyentes y a través

\*Docente del Programa de Historia de la UACJ.

de los cuales se lograrían los objetivos del reformado diseño político en materia religiosa, fueron los Artículos 3º, 5º, 27º, 24º, y 130º. Con ello se buscaba fortalecer al Estado frente a cualquier otro tipo de institución, sobre todo de carácter religioso, la más afectada sin duda, fue la Iglesia católica, más que nada por el arraigo y presencia que tenía en México.

Pasemos a ver de forma breve cada uno de los Artículos antes mencionados, para entonces entender por qué se puede decir que la Constitución de 1917 fue hostil a las Iglesias, sobre todo con la católica. El primero que abordaremos será el Artículo 3º. Debemos tener en cuenta que la educación jugaba un papel de capital importancia para crear una sociedad mexicana progresista, para ello el Estado aseguró el monopolio de la educación, como bien lo decíamos anteriormente, la educación aseguraría lealtad al Estado revolucionario y mejores ciudadanos, su carácter debería ser laico, por tanto, prohibía toda enseñanza de educación religiosa en planteles públicos o privados, prohibía la participación de ministros o corporaciones religiosas en dicha labor. Con el paso del tiempo el Estado mexicano emprendió campañas culturales que tenían como

objetivo erradicar el fanatismo del pueblo mexicano, inclusive se podría analizar por sí solo el conflicto que tuvieron el Estado y la Iglesia católica por la educación, después de 1917.

El Artículo 5º prohibía que se llevara a cabo la celebración de cualquier contrato, pacto o convenio que tuviera por objeto el menoscabo, la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad del hombre, ya fuera por causa de trabajo, de educación o del voto religioso. Por tanto, prohibía el establecimiento en el país de órdenes monásticas, cualquiera que fuese la denominación o el objeto que pretendiese cumplir. Dicho Artículo excedía las funciones del Estado, limitaba la libertad de creencias y de asociación de los ciudadanos, además de contravenir la separación establecida entre la Iglesia y el Estado al prohibir el establecimiento de las órdenes monásticas.

El Artículo 27º, en sus términos originales y en sus fracciones II y III, establecía la incapacidad jurídica de las asociaciones religiosas y la consiguiente prohibición para adquirir, poseer o administrar bienes raíces; se determinaba también la nacionalización de los obispados, casas curales, seminarios, asilos, y escuelas, con el objeto de destinarlos exclusivamente a los servicios públicos de la federación o de los estados. Respecto a los templos, se prescribió que fueran propiedad de la nación. Igualmente, se prohibió que las instituciones de beneficencia, de investigación científica, de enseñanza o cualquiera otra, quedaran bajo patronato, dirección, administración, cargo o vigilancia de instituciones religiosas o de ministros de culto. Por otro lado, el Artículo 24º consagraba la libertad de creencias religiosas —más no libertad religiosa— y la libertad de culto, pero restringía esta última a que el culto se realizara únicamente en los templos de



## Dossier

### INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN, ITINERARIOS E IMÁGENES



domicilio particular. Dicha normatividad originó que el Estado estuviera a la vigilancia de las actividades religiosas.

El artículo más radical fue, sin duda alguna, el 130 constitucional, que otorgaba facultades a los poderes federales para intervenir en materia de culto religioso y disciplina externa. Negaba toda personalidad jurídica a las agrupaciones religiosas, consideraba a los sacerdotes como profesionales, sujetos a la ley de profesiones. Facultaba a las legislaturas de los estados para determinar un número máximo de los ministros de culto autorizados para ejercer su ministerio, y además, prohibía a los extranjeros hacerlo. También prohibió a los sacerdotes criticar en cultos religiosos, en reuniones públicas o privadas, las leyes o autoridades; les negaba el derecho al voto activo y pasivo, y el de asociarse con fines políticos. Y exigía el permiso de la Secretaría de Gobernación para dedicar al culto nuevos locales.

A partir de este Artículo, los constituyentes quisieron ir más allá que sus predecesores decimonónicos; ya no proclamaron la simple separación e independencia del Estado y la Iglesia, como lo hicieron las Leyes de Reforma, deseaban establecer marcadamente la supremacía del poder civil sobre los elementos religiosos. Se suprimía de las leyes la separación de la Iglesia y el Estado, para dar paso a negar la personalidad de las agrupaciones religiosas, con el fin de que, ante el Estado, no poseyera carácter colectivo. La ley respetaría la creencia en lo individual, pero la colectividad como persona moral, desaparecería del régimen. Por tanto, sin lesionar la libertad de conciencia, se evitaba la amenaza de esa personalidad moral, que al sentirse fuerte por su unión y saberse reconocida pudiera representar un peligro para el Estado.

A manera de conclusión, podemos decir que existen algunas razones que explican el tono anticlerical de la Constitución de 1917, sin duda, una de ellas pudo haber sido el deseo que tenían los revolucionarios por destruir el dominio ideológico de la Iglesia. Otra explicación de esas disposiciones y el tono anticlerical, se pudo haber originado por el supuesto hecho de que la Iglesia católica se uniese a Victoriano Huerta en 1913. Un punto más de vista, puede ser que el tono anticlerical de la Constitución de 1917 se deba a que el clero mexicano se tomó muy en serio la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII; socialmente liberal, promovió y estableció cooperativas de campesinos, sindicatos de obreros e instituciones técnicas, mucho antes que las autoridades gubernamentales. Esta interpretación puede ayudarnos a creer que la Iglesia representaba, no una fuerza reaccionara que tenía que ser aplastada para que continuara la Revolución, sino más bien, su principal competidor por el liderazgo del movimiento social, educativo y político. En suma, el Estado revolucionario no toleraría ningún rival y para eso había elaborado una nueva Constitución.

La nueva Carta Magna colocó al ciudadano en un

terrible dilema: respetar a la autoridad civil o a su conciencia. Ese dilema provocó, en el futuro, el movimiento armado cristero, forzó a que el gobierno tomara las armas contra sus propios ciudadanos y obligó a los católicos a formar sociedades cada vez más beligerantes.

## Dossier

INDEPENDENCIA  
Y REVOLUCIÓN,  
ITINERARIOS  
E IMÁGENES



# Borges y los “Estudios Culturales”

Evodio Escalante\*

El verso de Villaurrutia que a la letra dice “me estoy mirando mirarme por mil Argos, / por mí largos segundos”, con el toque ominoso que implica esta feroz autoconciencia que invocaría la aparición de un mítico monstruo que se sobrepone de modo inesperado al rostro del autor cuando éste intenta mirarse en el espejo, pareciera cernirse sobre lo que llamamos “literatura”. La reflexividad o literatura en segundo grado se empalma a la producción propiamente dicha, o literatura de primer grado. Lo derivativo se convierte en lo primario, y lo primario en lo derivativo. Me temo que muchas de las actuales prevenciones ante el auge de la teoría y de la crítica tienen algo que ver con esta situación de emergencia, con este *collage* súbito, con este Perro cubierto de ojos que nos acecha sin cesar. Tzvetan Todorov, a quien tanto debe la difusión del ya rancio estructuralismo, parece desbrozar los ramajes parásitos y proponer un retorno nostálgico a esa patria perdida que llamamos experiencia literaria en lo que tiene de originario y de vivificador. *La literatura en peligro*<sup>1</sup> se llama su reciente admonición, y fácilmente podemos extender este diagnóstico a las artes tomadas en su conjunto: la pintura en peligro, la música en peligro, de extinción, naturalmente. Confieso que no me sobresaltan estos presagios más bien siniestros. Nunca he estado en contra de los nuevos métodos y teorías literarias, llámense estructuralismo, post-estructuralismo, deconstrucción, teoría de la recepción o estudios culturales, al revés, considero que su inscripción es un resultado de algún modo inevitable de un cambio en los paradigmas contemporáneos de la discursividad, y creo que de ello dejé constancia en una olvidada discusión periodística con Antonio Alatorre. Por lo demás, pareciera que muchos de los reparos actuales



Salida de la Mina: Primer patio, planta baja, Diego Rivera

**El nihilismo como propiedad de la época moderna no implica sólo una devaluación de los valores, como luego se dice, sino incluso un cierto desdén por la realidad, por el mundo en el que vivimos.**



**La Liberación del Peón: Primer patio, planta baja, Diego Rivera**

de Todorov tienen su origen no en los métodos mismos, mucho ojo, sino en la manera en que la institución escolar ha acabado por administrarlos, aplanarlos y deformarlos. La institución escolar y, me permito agregar, más allá de Todorov, un cierto pernicioso y difuso nihilismo que impregna las nubes y las raíces de nuestro acontecer cultural. El nihilismo como propiedad de la época moderna no implica sólo una devaluación de los valores, como luego se dice, sino incluso un cierto desdén por la realidad, por el mundo en el que vivimos. Para el nihilismo la irrealidad está de regreso y

todo se impregna de fantasmagoría. Cuando la frase de Derrida “no hay fuera de texto” se interpreta de modo abusivo como una supresión o anulación del mundo, y con ello, del referente literario obligado, hacemos decir a Derrida algo que nunca pensó decir y así lo acomodamos para mejor desecharlo en bloque su propuesta de lectura. Este nihilismo en acción —para hablar de algo más próximo— también ha entendido mal el formidable cierre de *Altazor* de Vicente Huidobro, uno de los grandes poemas de la vanguardia hispanoamericana. Un eminente crítico mexicano ha escrito que el poema concluye con el balbuceo, con la imposibilidad de decir, en otras palabras, en un autodeclarado “fracaso”. Lo que era y sigue siendo un franco homenaje a las posibilidades abiertas por el poema fonético de los dadaístas, en el que los nombres de Richard Huelsenbeck y Kurt Schwitters destacan de modo eminente, nuestro nihilismo depredador lo convierte en una simultánea derrota de la poesía y del lenguaje.

Habría que decir que el mal no estriba en las nuevas teorías y metodologías literarias, sino en una aplicación cerril o dogmática de las mismas. Acaso la perturbación del nihilismo no consistiría sino en una operación depreciadora del texto en la medida en que se vuelve idólatra de la idea. Tanto el endiosamiento de la teoría como la aplicación ciega de un método a los productos culturales o los textos que nos importan tendría que acarrear consecuencias lamentables. Cualquier herramien-

**Borges, que con lucidez anticipa y ejemplifica en su obra lo mismo la teoría del “agotamiento” esgrimida por John Barth que la de la “intertextualidad” que debemos a Julia Kristeva y hasta quizás la noción de “palimpsesto” que ha seducido a Gerard de Genette, sufre ahora los embates de los “estudios culturales” muy en auge en su Argentina natal.**

ta o presupuesto teórico, no importa su procedencia, tendrán que estar subordinados a lo que podría llamarse una competencia literaria, o sea, una verdadera comprensión del texto que se analiza. Sólo a partir de esta comprensión fina y abarcadora puede derivarse todo lo demás. Es obvio que en los casos en que esta comprensión es inexistente, falible o deficiente, no hay método mágico que produzca resultados dignos de llevarse a casa.

Quisiera traer a colación el nombre de Borges y el de una crítica literaria a quien al igual que a Todorov he tenido la suerte de escuchar alguna vez en El Colegio de México. Borges, que con lucidez anticipa y ejemplifica en su obra lo mismo la teoría del “agotamiento” esgrimida por John Barth que la de la “intertextualidad” que debemos a Julia Kristeva y hasta quizás la noción de “palimpsesto” que ha seducido a Gerard de Genette, sufre ahora los embates de los “estudios culturales” muy en auge en su Argentina natal. Reitero que no tengo nada contra este abordaje de genealogía neomarxista, aunque en este caso solicito se dispense que no concuerde con su manera de analizar al autor.

Por principio, en su libro *Borges, un escritor en las orillas*,<sup>2</sup> Beatriz Sarlo parte de un supuesto sociologizante que ya parece él mismo excluyente y colonizador: que Borges escribe desde las orillas. Esto equivale a decir que es un escritor en los márgenes, en las afueras, a la sombra por tanto del etnocentrismo occidental. La ubicación de Sarlo es “nacionalista”, tercermundista y hasta periférica, pero no creo que tenga nada que ver auténticamente con la lengua y la escritura de Borges. Sostiene Beatriz Sarlo: “En Borges, el tono nacional no depende de la representación de las cosas sino de la presentación de una pregunta: ¿Cómo puede escribirse literatura en una nación culturalmente periférica?” (p. 5) En otro pasaje de su libro, reitera: “El Borges cosmopolita [...] abre esa pregunta (que nunca cierra) sobre cómo es posible escribir litera-

tura en este país periférico”. (p. 6) Argentina, ¡periférica! Sic. Lamento decir que no creo que Borges se haya planteado nunca esta pregunta que sólo podría formularse, por otra parte, en el contexto muy específico (y muy marcado ideológicamente) de los estudios culturales. A la propia Beatriz Sarlo se le olvida algo que escribió Borges y que ubica de cuerpo entero su posición, ya desde entonces clara: “Las ilusiones del patriotismo no tienen término”.<sup>3</sup> Empero, a Sarlo le hace bien creer que hay una corriente nativista o criollista en el autor, sin darse cuenta que este criollismo deriva o es un reflejo de las lecturas alemanas, quiero decir extranjeras del autor, y de las que tanto supo sacar provecho. Cito de nuevo a Sarlo: “Con el énfasis de su primer criollismo, provocador hasta en la ortografía, Borges escribe: ‘Nuestra realidad vital es grandiosa y nuestra realidad pensada es mendiga [...] Ya Buenos Aires, más que una ciudad es un país y hay que encontrarle la poesía y la música y la pintura y la religión y la metafísica que con su grandeza se avienen’”. —La cita de Borges está tomada de *El tamaño de mi esperanza*, uno de los libros de los años veinte que éste no volvió a reeditar. Desde su apresuramiento nativista, la teórica de la literatura inadvierte que, más allá de la caricatura fonética, la primera frase contiene una cita nada velada del *Hiperión* de Hölderlin y la última una señalada referencia a la cultura germánica, eminente en la estimación de Borges por haber desplegado a una altura máxima tanto a la música como a la metafísica (remito a las apretadas páginas del *Deutsches Requiem*, como prueba de lo anterior). Este Borges, contra lo que pretende la crítica, no escribe desde las orillas sino desde la centralidad de una lengua europea a quien el escritor casi atribuye la invención de la literatura fantástica. El proyecto de soberanía nacional que se despliega en la pregunta ¿cómo escribir literatura desde una nación periférica?, olvida que un escritor, al menos que un escri-

tor como Borges, no escribe desde el coto cerrado de la Patria, cualquiera que ella sea, sino desde la *universalidad* de la lengua.

Es esta *universalidad*, me parece, la que habría que restituir cuando leemos a nuestros grandes escritores, sean Borges o José Revueltas, sean Huidobro o José Gorostiza.

(viene de la p. 10)

Las celebraciones parecieron caer en el olvido durante los años subsecuentes, incluso el 20 de noviembre fue celebrado de una manera discreta con una ofrenda floral en la tumba de Francisco I. Madero durante los años veinte por parte de un grupo de seguidores suyos. En 1928 se inició una celebración más o menos formal con una carrera deportiva en la ciudad de México, por cierto de relevos. Fue hasta 1936 bajo el régimen de Lázaro Cárdenas cuando la fecha es adoptada oficialmente como conmemorativa de la Revolución mexicana, y se celebra desde entonces con un desfile deportivo.

En ocasión del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, las fiestas se unieron por primera vez y su máxima expresión fueron los fuegos artificiales cuyo significado aún está por descifrarse.

\*Docente-investigador de la UACJ.

<sup>1</sup> "Los dos centenarios de la independencia mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural". *Historia Mexicana*, XLV (1995), p. 2.

\*Doctor en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Profesor Investigador de tiempo completo en el Dpto. de Filosofía de la UAM-Iztapalapa y reconocido crítico literario.

<sup>1</sup> Galaxia Gutemberg, Madrid, 2008.

<sup>2</sup> Siglo XXI Editores, México, 2007.

<sup>3</sup> *Vid.*, "Nuestro pobre individualismo", en *Otras inquisiciones*, p. 51.



**Mural *Historia de Sonora muro norte (la caballada gorda)* Palacio de Gobierno de Sonora Hermosillo, detalle, Enrique Estrada**

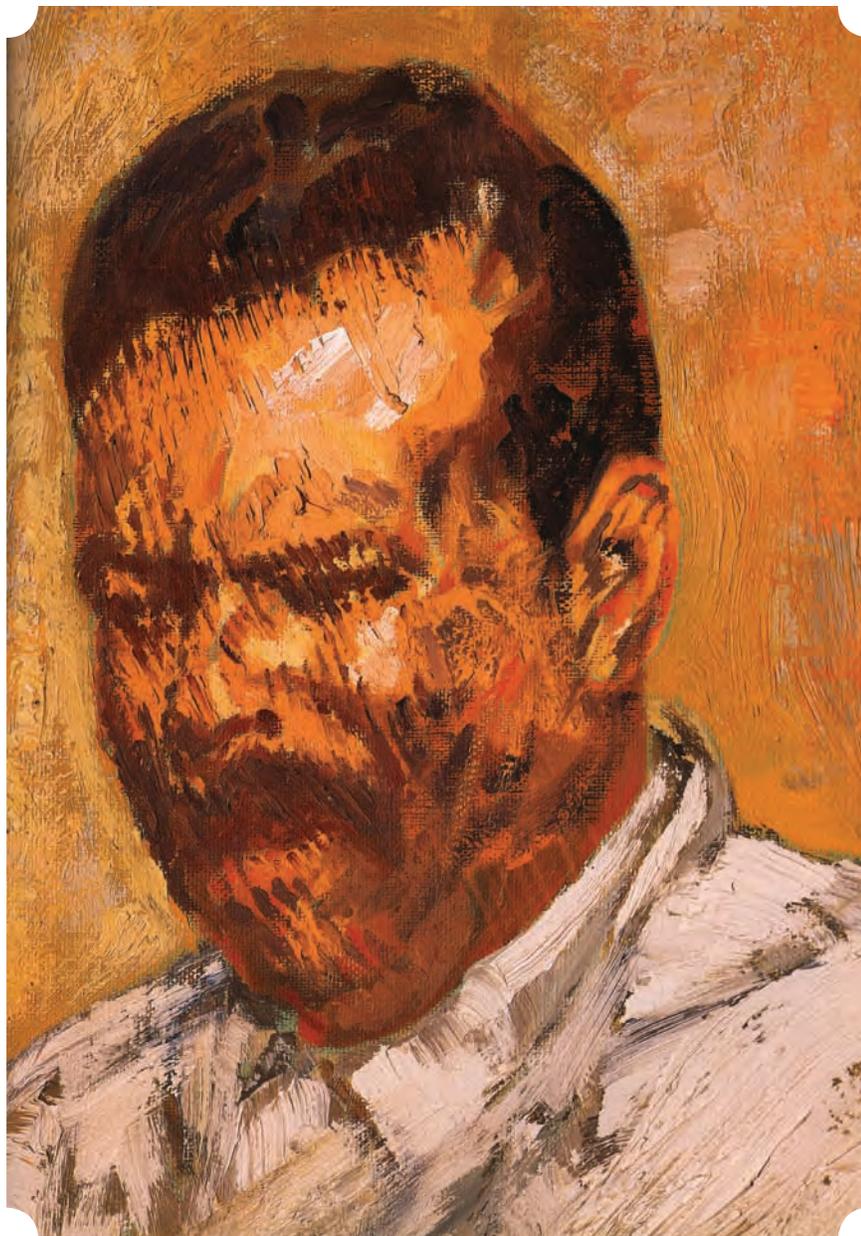
Enrique Estrada recupera y recrea con singular mirada irónica los símbolos del poder y su manifestación en la época contemporánea, al tiempo que busca la armonía entre el pasado y el presente de la expresión artística.

Rafael Tovar

Enrique Estrada quiere que los héroes de la Revolución mexicana conserven un lugar en el presente, que hagan de su sacrificio una causa y una lección moral inacabable; lo cual significa que el artista se niega a arrinconar a guerreros como Villa y Zapata en el baúl de los desaparecidos, en la trastienda polvosa del pasado. El pintor encuentra el sentido trágico que domina el paisaje en medio del combate.

Andrés de Luna

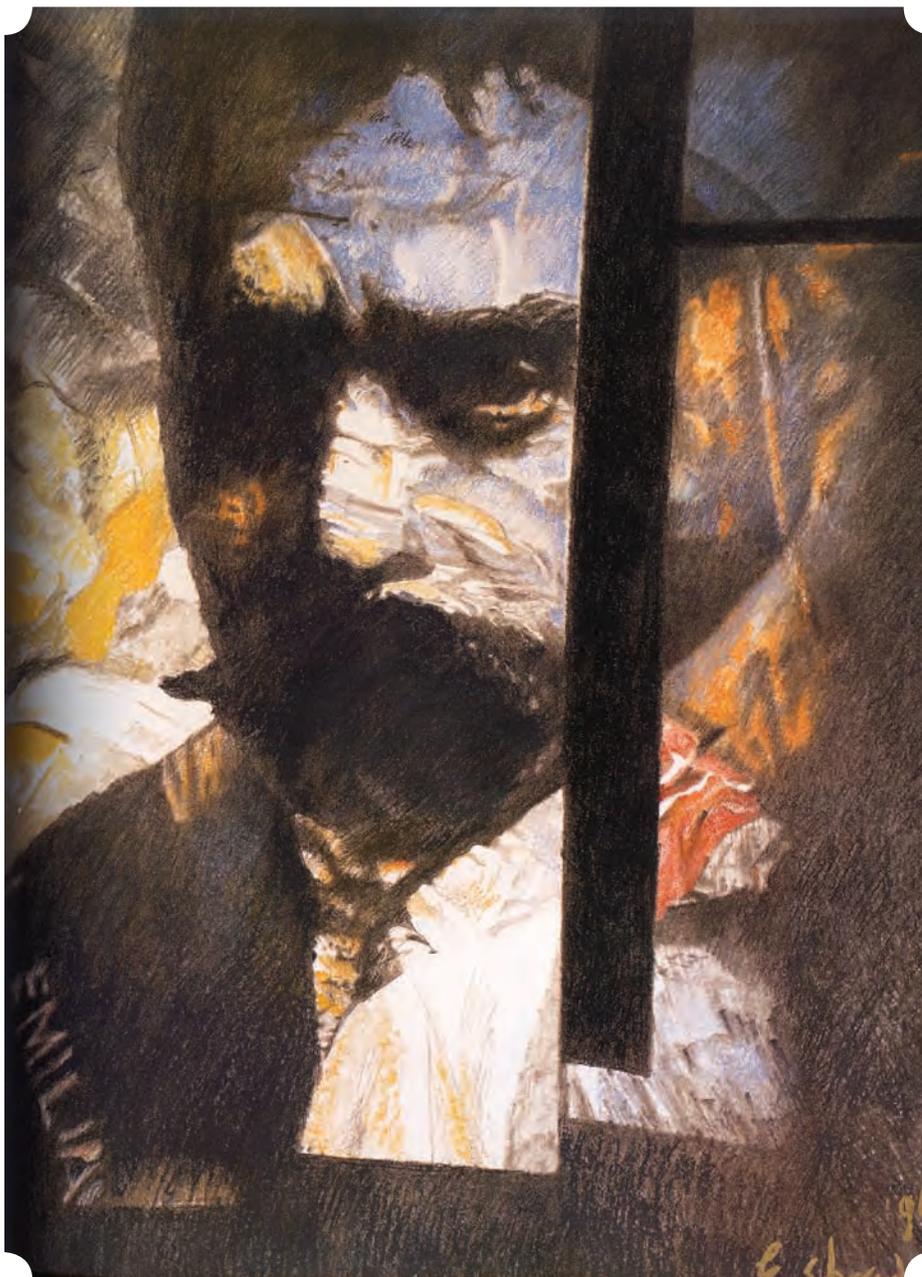
Enrique Estrada (Tapachula, Chiapas, 1942), es egresado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM en 1965. Ha expuesto en galerías y museos de alta relevancia en México (El Palacio Nacional de Bellas Artes, Galería Arvil, Museo de Arte Moderno, Museo Carrillo Gil, Poliforum Cultural Siqueiros; Latinoamérica (Cuba, Ecuador, Brasil, Argentina); Estados Unidos de Norteamérica (California, Texas, Washington, Nueva York); en Europa Occidental y del Este (Francia y Yugoslavia; y en diversos países de oriente (Japón y la India). Actualmente vive en México, Distrito Federal, donde tiene su estudio y trabaja permanentemente en su obra plástica.



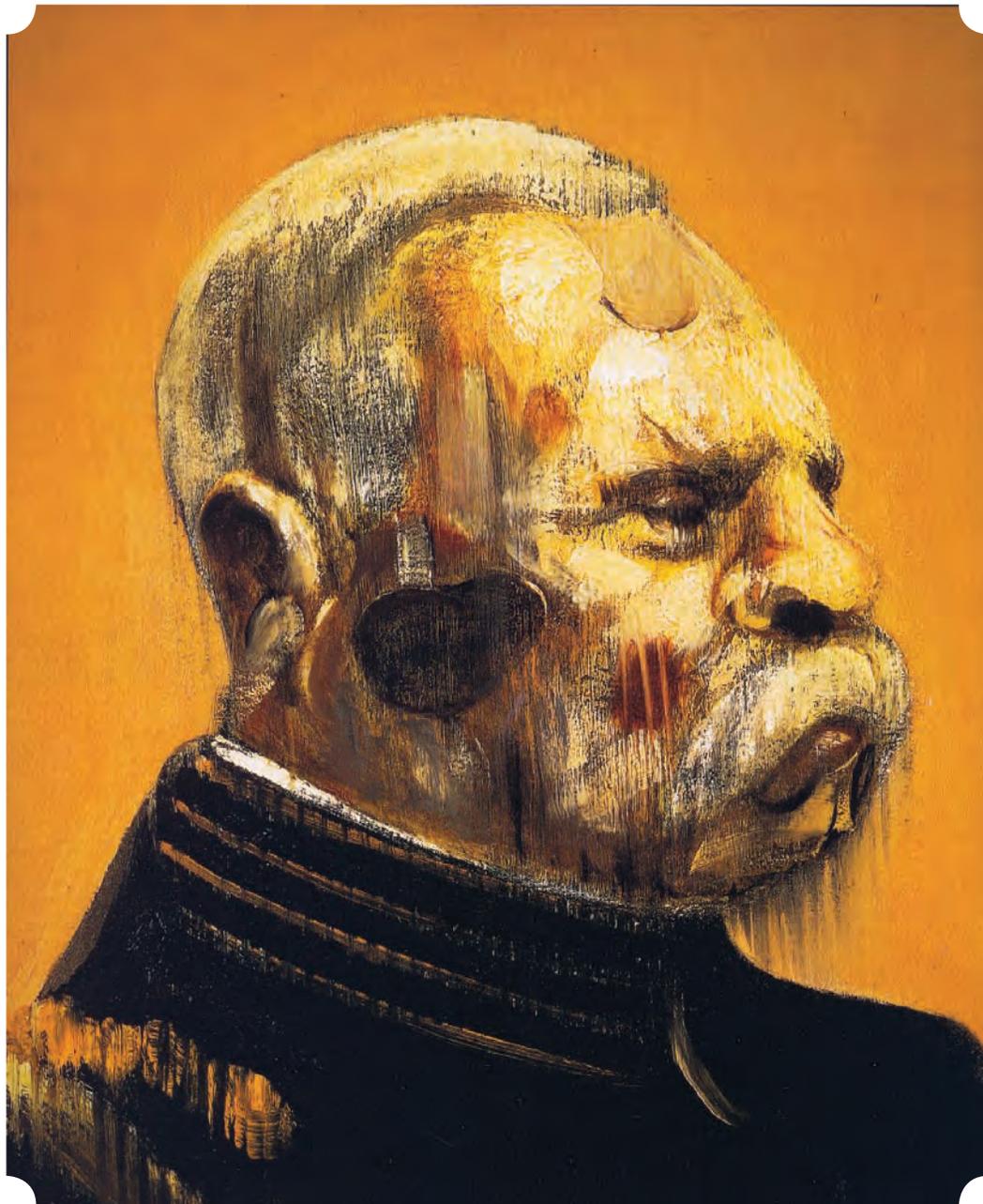
*General Francisco Villa II 1993*, detalle, Enrique Estrada.



*Victoriano Huerta presidente*, detalle, Enrique Estrada.



*Zapata II*, Enrique Estrada.



*Porfirio Díaz*, detalle, Enrique Estrada.

# Los fusilados de la Revolución. Una visión a través de los cuentos de Nellie Campobello y Julio Torri

Hazel Dávalos-Chargoy\*

*El caudillo está ahí, cumple con un encuentro.*  
Antonio Saborit

*Yo tenía los ojos abiertos, mi espíritu volaba para encontrar imágenes de muertos, de fusilados;  
me gustaba oír aquellas narraciones de tragedia, me parecía verlo y oírlo todo.  
Necesitaba tener en mi alma de niña aquellos cuadros llenos de terror.*  
Nellie Campobello

**Para G.R.G.,  
por aquel hermano que cometió el acto más honorable de su vida  
cuando se entregó al paredón.**



**La Sangre de los Mártires**  
Detalle: Emiliano Zapata, Diego Rivera

La imagen de los fusilados es una de las que más resume el impacto cultural de la Revolución mexicana. Hecho histórico que se ha convertido en un mito que llega hasta nuestros días como parte del imaginario de la sociedad. Siendo complemento de los mitos que hemos heredado, forman una "memoria colectiva, un registro del pasado en el que se plasma un evento real o imaginario o héroes (también reales o imaginarios) [...] que marcan el inicio de una identidad espiritual de una comunidad, un pueblo o una nación".<sup>1</sup> Los hechos que más impactan a una sociedad son los que tienden a recordarse y son un elemento de la memoria de un pueblo aunque no se haya escrito de manera oficial para preservarlos del olvido. Los cuentos de Nellie Campobello y Julio Torri presentan visiones opuestas sobre los fusilamientos.

Hay mitos con los que necesitamos identificarnos, ya sea de la imagen o del sentimiento que transmiten, porque son "el orgullo de sentirse *parte de todo eso* y de sentirlo *propio*, en lo más recóndito de la intimidad del ser personal y colectivo".<sup>2</sup> Parte de lo que lleva a la mitificación de un suceso es el repetir las imágenes y apropiárselas, es decir, *sentirlas* como si hubiéramos vivido esa



**El fusilado se confunde entre los muertos. A pesar de que en algunos casos se conoció su identidad, la gran mayoría se perdió en el anonimato propio de las guerras civiles; hecho real que Campobello transmite en sus cuentos, generando sensaciones que pueden llegar a ser desgarradoras.**

experiencia, y por lo tanto, conforma la historia más sensible y subjetiva del pueblo que vivió, sintió o incluso imaginó y se transmitió de alguna manera.

En el relato "De fusilamientos" de Julio Torri,<sup>3</sup> se presenta una imagen frívola y despectiva, señalando con ironía lo sucios y desaliñados que son los soldados que ejecutarán el castigo, razón por la cual "se explica que muchos reos sentenciados a la última pena soliciten que les venden los ojos",<sup>4</sup> evitando así ver tan deplorable aspecto. Hace notar la poca calidad del alcohol que se les da a los reos, por lo que se comprende la palidez del condenado: porque le quema las entrañas, no por el miedo a la muerte; describe el mal sabor del tabaco que suministraban las "piadosas damas que poseen un celo admirable y una ignorancia candorosa en materia de malos hábitos".<sup>5</sup> Torri no mitifica el acto del fusilamiento, tampoco se identifica ni lo comprende; por el contrario, lo considera un acto ridículo que sólo conserva cierta importancia para algunos, banalizando así la muerte, aun en 1915, cuando escribió este relato y el fusilamiento todavía era una práctica en uso, o quizás por lo mismo, el fusilamiento se "naturalizaba" perdiendo su verdadera importancia. Torri sitúa una distancia entre él y el pueblo, observando desde un espacio diferente. La ironía se encuentra en cada palabra: "hasta para morir se precisa madrugar...". Torri se burla de la tragedia a través de la imagen creada por medio del lenguaje.

Al contrario que Torri, la escritura de Nellie Campobello permite identificarse con el fusilado a través del personaje de la niña que narra lo que vio, sensibilizando al lector con la imagen del fusilamiento y ante la pérdida de alguien, situaciones que en ocasiones se transforman en sentimiento de orgullo hacia aquellos hombres

que se consideran valientes y que cumplen el destino de los verdaderos revolucionarios al morir de pie ante el paredón.

Campobello y Torri no explican la causa por la que se fusila sino el efecto; causa que no se requiere para comprender el relato ni para *sentir* la muerte de estos hombres. De toda una historia de vida, el lector sólo aprehende los momentos previos a su muerte y la imagen del fusilamiento.

El fusilado se confunde entre los muertos. A pesar de que en algunos casos se conoció su identidad, la gran mayoría se perdió en el anonimato propio de las guerras civiles; hecho real que Campobello transmite en sus cuentos, generando sensaciones que pueden llegar a ser desgarradoras.

Torri y Campobello muestran el espectáculo público en que se convirtieron las ejecuciones. Torri describe a los espectadores como "gentes de humilde extracción, de tosca sensibilidad y de pésimo gusto en artes",<sup>6</sup> mientras que Campobello muestra a personas que se solidarizan con el reo, como el caso de la familia Revilla que a pesar de sus carencias, proporciona un traje a Felipe Ángeles para que se encuentre presentable en su fusilamiento.<sup>7</sup>

Campobello escribe cuentos sobre personajes reales, como cuando Pablo López y su hermano Martín idearon quemar Columbus. Pablo resultó herido en el asalto y fue hecho prisionero por los carrancistas que ordenaron fusilarlo delante de todo el pueblo y "como última voluntad pidió el no morir frente a un americano que estaba entre la multitud".<sup>8</sup> Los sentimientos que se reflejan a través de los espectadores de cada fusilamiento son diversos. La solidaridad, el dolor, el orgullo, o incluso el repudio y la repulsión, se entremezclan en cada narración. En el fusilamiento de Pablo López se mezclan emociones que a veces pudieran parecer contradictorias entre sí y que transmiten

**“Desde una ventana”, narra el fusilamiento de un hombre que al contrario de otros cuentos, tenía miedo a su muerte y por lo tanto es considerado cobarde: “Era mi obsesión por las noches, me gustaba verlo, porque parecía que tenía mucho miedo”.**

la imagen del hombre fuerte que a pesar de la adversidad no se acobarda y muere de pie, mostrando un sentimiento nacionalista basado en el antiyanquismo. Se trata de un hombre que espera un final trágico como parte de un designio, donde la muerte sólo es cuestión de tiempo, mostrando dignidad dentro de sus propias circunstancias y frente al pueblo que sabe reconocerlo: “Agarró su muleta, se colgó de ella, bajó los ojos y se miró las piernas heridas; tímidamente levantaría la cara como preguntando: ¿qué, ya nos vamos?”<sup>9</sup>

El fusilado es mitificado a través de aquellos que lo vieron morir y después contarán a otros el suceso, mismos que se identificarán con el sentimiento como si fuera una experiencia propia: “Las balas lo bajaron de su muleta y lo tendieron en el suelo. Sus heridas de Columbus ya no le molestaban”.<sup>10</sup> Ese sentimiento compartido se encuentra también en “Los hombres de Urbina”,<sup>11</sup> donde la niña es llevada por su madre a ver el lugar donde se llevó a cabo un fusilamiento, señalando el lugar preciso para que quede grabado en la memoria de la niña, a la que su madre le *hereda* a los muertos: “Conocí el lugar donde había muerto José Beltrán, no supe por qué, ni cuándo, pero ya nunca se me olvidó”.<sup>12</sup>

En la narrativa de Campobello encontramos uno de los estereotipos que llega hasta nuestros días del revolucionario fuerte y valiente que acepta su destino, como en “Las tarjetas de Martín López”, donde describe otro aspecto del fusilamiento de

Pablo López. En este relato, Martín enseña en sus borracheras a todo aquel que se lo permita, las fotografías del fusilamiento de su hermano Pablo: “Yo tengo que morir como él, él me ha enseñado cómo deben morir los villistas. En éste ya va a recibir la descarga, ¡cuánta gente hay viendo morir a mi hermano! Mire usted, señora, mire, aquí ya está muerto. ¿Cuándo me moriré para morir como él? [...] Mi hermano terminó como los hombres, sin vender las veredas de los jefes allá en la sierra. ¡Viva Pablo López!”<sup>13</sup> Quizá lo más conmovedor de este cuento, es que narra la otra parte del fusilamiento, la de los que se quedaron y sufren el dolor de haber perdido a un ser querido, dolor que puede ser aún peor: “Martín López, no vayas a caer prisionero, las bendiciones de tu madre te cuidarán”,<sup>14</sup> invocaciones que resultan una paradoja, pues por una parte son la protección que una madre da a su hijo combatiente, pero también parecen exonerarlo de tener el destino que todo buen revolucionario merece: el perdón.

El género es determinante en la imagen de los fusilamientos, y por lo mismo destaca “Nacha Ceniceros”, quien mató por accidente al hombre que amaba y es condenada por Villa al perdón aun siendo mujer. Se dice que lloró al hombre amado, no el castigo al que fue condenada.<sup>15</sup>

“Desde una ventana”, narra el fusilamiento de un hombre que al contrario de otros cuentos, tenía miedo a su muerte y por lo tanto es considerado cobarde: “Era mi obsesión por las noches, me gustaba verlo, porque parecía que tenía mucho miedo”.<sup>16</sup> Un ejemplo por el cual se mitifica nuevamente al hombre fuerte al señalar la baja que significa la súplica desesperada de aquel que pretende salvarse.<sup>17</sup> Si se exalta al hombre fuerte y se señala al débil, parecería que enrolarse en algún ejército fue la forma que tuvieron algunos de reivindicarse a sí mismos, aunque su misma



**La escritura rescata del olvido la historia humana. La sensibilidad de Campobello está en recordar a los hombres que reviven a través de estos relatos aun dentro del anonimato, pues a pesar de que conocemos el nombre de algunos, se entremezclan con los muchos que debieron ser y que formaron parte del pueblo que peleó y murió en la Revolución.**

debilidad anticipa su muerte: "Pero te van matar. Yo sé que te van a matar. Tu cara lo dice";<sup>18</sup> encontramos así, a otros hombres que por su misma condición física son más propensos a morir en combate o fusilados, pero que buscaban alcanzar aquel ideal de hombres fuertes;<sup>19</sup> ideal que al no haberse alcanzado genera un irremediable sentimiento de lástima: "[...] me conmoví un poquito y me dije dentro de mi corazón tres veces y muchas veces: pobrecitos, pobrecitos".<sup>20</sup>

Los cuentos de Campobello son los relatos de una mujer que transmite el dolor de los fusilamientos a través de los ojos de una niña, donde la curiosidad infantil resulta morbosa, manifestando la incapacidad propia de la edad para sensibilizarse ante la situación, cuando en realidad es la parte más desgarradora, pues esa aparente frialdad con que la niña relata lo que ve y que desea siga sucediendo, es lo que hiere al lector, que al mismo tiempo, lo sensibiliza ante el hecho. A través de una narrativa donde la niña describe y la adulta es realmente quien escribe, podemos ver la preocupación propia de los adultos en el papel de la madre, una mujer angustiada por la posibilidad de que sus hijas resulten heridas o muertas en los enfrentamientos y por la incapacidad de la niña de comprender el riesgo en que se encuentra; peligro que de niña no intuye, pero que al momento de escribir los cuentos como una mujer adulta, expone junto con la angustia que provocaba a su madre, demostrando que lo que no se puede comprender en la infancia, el tiempo lo permitirá en la etapa adulta aunque haya sido lo que marcó su niñez.

La escritura rescata del olvido la historia humana. La sensibilidad de Campobello está en recordar a los hombres que reviven a través de estos relatos aun dentro del anonimato, pues a pesar de que conocemos el nombre de algunos,

se entremezclan con los muchos que debieron ser y que formaron parte del pueblo que peleó y murió en la Revolución. Ninguno de los hombres que conforman la historia oficial de los héroes de la Revolución mexicana murió fusilado; Villa, Zapata y Carranza fueron asesinados en emboscadas. Quizá de esto provenga uno de los principales sentimientos de identificación que se ha creado a través de los fusilamientos, que es el de saberse pertenecer al pueblo mismo.

\*Egresada de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

<sup>1</sup> Arnaldo Córdova, "La mitología de la Revolución mexicana", en Enrique Florescano (coord.), *Mitos mexicanos*. Taurus, México, 2001, p. 27.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 28.

<sup>3</sup> Julio Torri, *De Fusilamientos*. FCE/CONACULTA/SEP, México, 1984, pp. 49-50 [colección Lecturas Mexicanas, 17].

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>5</sup> *Ibid.*, pp. 49-50.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>7</sup> Nellie Campobello, "La muerte de Felipe Ángeles", en *Mis libros*. Biblioteca Chihuahuense, Chihuahua, 2004, p. 105.

<sup>8</sup> "La muleta de Pablo López", en *op. cit.*, p. 107.

<sup>9</sup> *Idem.*

<sup>10</sup> *Idem.*

<sup>11</sup> "Los hombres de Urbina", en *op. cit.*, pp. 99-102.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 102.

<sup>13</sup> "Las tarjetas de Martín López", en *op. cit.*, p. 119.

<sup>14</sup> *Idem.*

<sup>15</sup> "Nacha Ceniceros", en *op. cit.*, p. 78.

<sup>16</sup> "Desde una ventana", en *ibid.*, p. 98.

<sup>17</sup> *Idem.*

<sup>18</sup> "La sentencia de Babis", en *ibid.*, p. 86.

<sup>19</sup> *Vid.*, "Cuatro soldados sin 30-30" y "Zafiro y Zequiél", ambos en *ibid.*, p. 73 y p. 76 respectivamente.

<sup>20</sup> "Zafiro y Zequiél", en *ibid.*, p. 76.



# Baúl

## PANCHO VILLA

A Segment of History



## Carta a Villa

Pedro Siller Vázquez\*

Esta carta fue dirigida por el General Villa a su compadre Sabás Lozoya. En ella se refiere a "mi muchachito", Salvador Lozoya, ahijado del General. Salvador Lozoya se casó con la señora Lucía Gaytán Rubio, originaria de Parral, Chihuahua, tía del doctor Enrique Cortazar Gaytán, quien nos proporcionó este documento propiedad de su familia.

\*Docente-investigador de la UACJ.

Correspondencia particular  
DEL GENERAL  
FRANCISCO VILLA

Campamento, Nov. 18-1918.

Querido Sr.

Sobas Lozoya;

El Paso Tex.

Estimado Campesino :-

Saludo a usted y a toda su honrada familia con el cariño y respeto de siempre y especialmente a mi muchachito.

Usted lo siguiente: Ahora voy ha decir a que no he pedido misericordia al Conanciamos porque yo todo vez de leyes; sufra con paciencia y tenga feles esperanzas en que mancuera les pueblo yo serivo para algo.

Usted sabe que yo soy un hombre sin dinero pero se dice que en algo se pueda servir como algo si le falta el dinero porque nullo lo respetar cosas de dinero pero mi influencia terminara cuando yo termine.

Le recomiendo tambien compaña que hable ud. con Sr. Heilaris para que vayan trayendo en ayndume ha establecer un Gobierno Civil en Durango.

Por ahora no tengo más que despedirme de ud con el cariño de siempre.

Francisco Villa

# Inauguración de la maestría en historia.

## Generación 2010-2012

Micaela Solís\*

El viernes 13 de agosto dio inicio la Maestría en Historia, Generación 2010-2012, en la Unidad de Estudios Históricos y Sociales de la ciudad de Chihuahua. En la ceremonia de inauguración estuvieron presentes en el presidium: en representación del Rector de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), licenciado Jorge Mario Quintana Silveyra, el maestro Javier Sánchez Carlos quien en su alocución mencionó que el surgimiento de la Maestría en Historia es una respuesta de la UACJ, no sólo a la demanda de los diez alumnos interesados en cursarla, también a la sociedad que requiere de especialistas en áreas humanísticas desde una perspectiva de apertura. Igualmente presidió la inauguración, el investigador y coordinador de la Unidad Dizán Vázquez Loya, quien rememoró el proceso recorrido de lo que en inicio fue un sueño hasta ese momento en que se concretaba. Por su parte, Víctor Quintana Silveyra, coordinador de la naciente Maestría, destacó a los futuros historiadores el compromiso que la ciencia social, en cualesquiera de sus manifestaciones, tiene en la actualidad, e hizo hincapié que las soluciones que necesita el país son de fondo, y el fondo es el estudio comprometido con la realidad. También estuvieron presentes en el presidium Ramón Chavira, Jefe del Departamento de Humanidades, quien ha tenido un destacado papel en la gestión académica y administrativa de dicha Maestría, y el doctor Carlos González Herrera, que, por cierto, tuvo en suerte, esa misma tarde, ser el primer expositor de curso. (Vale decir que la planta de profesores de la Maestría en Historia es de un alto perfil académico, todos del cuerpo de profesores-investigadores en historia de la UACJ).

Por otra parte, el público asistente estuvo compuesto por interesados en la historia, entre ellos varios maestros, así como alumnos y alumnas del Curso-diplomado Propedéutico en Historia que antecedió a la Maestría, amén de historiadores independientes de larga trayectoria como el doctor Rubén Osorio y Edelmiro Ponce de León. El primero, por cierto, es uno de los importantes donadores de archivos a nuestra Casa de Estudios.

Finalmente, durante el vino de honor, el evento derivó en un ameno e interesante intercambio de ideas, relatos inéditos y hasta documentos (como era de esperarse) entre historiadores, estudiantes y público en general.

\* Poeta y escritora chihuahuense. Autora de una extensa obra literaria.

## Designa el Consejo Universitario nuevo Rector\*

El maestro Javier Sánchez Carlos fue designado, el pasado 8 de octubre, por decisión unánime del Consejo Universitario, nuevo Rector de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Minutos antes del nombramiento, el Consejo Universitario, máximo órgano de decisión de nuestra máxima casa de estudios, autorizó la separación definitiva del cargo de Rector solicitada por el licenciado Jorge Mario Quintana Silveyra.

El nuevo Rector, hasta ese día, ocupaba el puesto de Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, sustituido ahora por el maestro René Javier Soto Cavazos, quien a su vez se desempeñaba como Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas.

El maestro nació el 29 de abril de 1949 en la ciudad de Chihuahua. Es, además de maestro normalista, licenciado en Economía egresado de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cursó, además, una maestría en Ciencias y Técnicas de la Educación con una especialidad en Docencia de la Educación Superior, también por la UACJ.

Dentro de la Institución ha ocupado varios cargos, entre los que destacan haber sido Director de la Escuela de Economía durante el periodo 1990-1994; Jefe del Departamento de Ciencias Sociales durante el lapso 2000-2006. A partir del año 2006, como ya se mencionó, fue Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración.

Además de dichos cargos universitarios, Sánchez Carlos ha fungido como Presidente del Colegio Estatal de Economistas durante el periodo 2006-2008 y actualmente es miembro de la Asociación Nacional de Instituciones de Docencia e Investigación Económica, organismo en el cual ha fungido como Secretario de Finanzas en el año 2004 y Secretario Académico durante el 2005.

En su labor académica de investigación ha publicado, entre otros trabajos: "Análisis de los procesos de inversión y salud en la frontera norte de México"; "La Ley de Amnistía Simpson-Rodino". En coautoría ha publicado: "Diseño del programa de formación de profesores de la UACJ"; "Programa de rediseño curricular", entre otros.

A partir de octubre, el maestro Javier Sánchez Carlos es, por decisión unánime de la máxima autoridad universitaria, Rector de la UACJ.

\*Con información de la página electrónica de la UACJ.

# Premiación del Concurso Nacional de Ensayo Nellie Campobello

Victoria Irene González Pérez\*

En el marco de los festejos del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución Mexicana, el día 12 de noviembre próximo pasado, se llevó a cabo la ceremonia de premiación del Concurso Nacional de Ensayo Nellie Campobello, teniendo como sede la Biblioteca Central Carlos Montemayor de nuestra Universidad. El evento estuvo presidido por el maestro René Soto Cavazos, director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), en representación del maestro Javier Sánchez Carlos, Rector de esta casa de estudios; el antropólogo Gustavo Palacio, representante del Instituto Chihuahuense de la Cultura, y el licenciado Gonzalo Bravo Vera por parte de Tres siglos, Tres fiestas, A.C.

El proyecto nació como una propuesta del Programa de Literatura Hispanomexicana de la UACJ, ya que dentro del plan de estudios, al menos dos de sus materias tocan el aspecto literario de ambos eventos históricos. Ante todo, debemos recordar que precisamente el periodo revolucionario dio pie a la llamada Novela de la Revolución, fruto del impacto con que la violencia bélica puso a funcionar la imaginación de los escritores, tanto de aquellos que por alguna situación participaron en el evento, como los que lo vivieron durante su infancia o, inclusive, quienes más tarde retomaron el tema para indagar en sus causas y sus efectos.

Entre el grupo de escritores sobresalientes que tocaron el tema sólo podemos ubicar a una mujer: Nellie Campobello. La obra escasa, pero bastante meritoria, de la narradora, poeta y bailarina duranguense que vivió su infancia y parte de la adolescencia en la ciudad de Parral, Chihuahua, ha ido

ganando, con paso lento pero seguro, un lugar dentro del gusto de los críticos, tanto a nivel nacional como internacional. Así pues, se consideró justo rendirle un homenaje a través de un concurso, que no sólo llevara su nombre, sino que los ensayos estuvieran dedicados a analizar su obra narrativa.

En un ejercicio de vinculación con otras instancias públicas, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración, compartió la responsabilidad de la organización y los gastos financieros con el Instituto Chihuahuense de la Cultura y el Comité de Conmemoraciones Históricas Tres siglos, Tres fiestas A. C.

El premio de \$50,000.00 M.N., de acuerdo a la convocatoria, se otorgó al mejor trabajo recibido, en este caso fue el ensayo titulado *La revolución infantilizada en la obra de Nellie Campobello*, de la doctora Alina Peña Guzmán, oriunda de Ciudad Juárez, pero radicada en Nueva York. Asimismo, se otorgaron tres menciones especiales correspondientes a *De las manos de mamá a Los ritmos indígenas de México: Nellie Campobello, a caballo entre la danza y la literatura* de César García Rodríguez; *Nellie Campobello o seis propuestas para este milenio. Ensayo de literatura y sociedad* de Edgar Baudelio Morales Martínez; y *Nellie Campobello o la escritora de la fuerza*, de Francisco Arellano Serratos. Estos trabajos serán publicados junto con la obra ganadora en un ejemplar editado por esta Universidad.

El jurado encargado de evaluar los trabajos estuvo constituido por prestigiados críticos literarios del ámbito literario nacional.

\*Docente-investigadora de la UACJ.

---

Ricardo Viguera-  
Fernández



**Carlos Montemayor,**  
**Las mujeres del alba**  
(pról. Paco Ignacio Tai-  
bo II; epíl. Jesús Vargas  
Valdés). Mondadori,  
México, 2010.

**Las mujeres del alba, de  
Carlos Montemayor**

*Las mujeres del alba* fue la última novela, por desgracia póstuma, de Carlos Montemayor. Novela que nos llega acompañada del lamento fúnebre, no sólo por su argumento, sino por constituir la última obra de un autor irremplazable. Gran amigo de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, de la que era maestro emérito, numerosas veces impartió en ella cursos y conferencias siguiendo la estela

de otro gran maestro difícilmente olvidable, que también lo fue de Montemayor, y a quien éste evoca en determinado capítulo del libro que presentamos: Federico Ferro Gay.

En el conmovedor epílogo que Jesús Vargas Valdés escribió para esta obra, se nos cuenta que la inspiración de *Las mujeres del alba* vino del reproche que en Ciudad Juárez hizo a Montemayor la profesora Alma Gómez cuando advirtió que en ninguna parte de su novela previa se mencionase a las mujeres. Fue durante la presentación en 2003 de *Las armas del alba*, donde Montemayor contaba el asalto al cuartel de Ciudad Madera de 1965. Quizá Montemayor debió de evocar entonces aquel grito furioso que lanzaban los hombres en la *Lisístrata* de Aristófanes: “¡La guerra es cosa de hombres!”, al que respondía la brava Calónica: “¡La guerra será cosa de mujeres!”. Montemayor prometió entonces que escribiría otro libro dedicado a las mujeres de los

guerrilleros.

*Las armas del alba* y *Las mujeres del alba* conforman un díptico sobre un acontecimiento crucial para la historia moderna de México, ya que, según palabras del propio Montemayor en *La guerrilla recurrente*: “México ha vivido en estado de guerra de manera casi ininterrumpida al menos desde el amanecer del 23 de septiembre de 1965, cuando un grupo de jóvenes guerrilleros quiso tomar por asalto el cuartel militar de Ciudad Madera [...] Señalo esa fecha por la continuidad de las luchas armadas que vivió el país entero durante los siguientes treinta años” (p. 27).

Se trata de dos novelas históricas, y menciono la denominación “novela histórica” con las debidas reservas, ya que al propio Montemayor le gustaba poner en duda la historicidad de la historia y la ficcionalidad de la ficción. Para él, la historia era una especie de fantasía vuelta realidad, parcialmente falsa, y la fantasía, una realidad convertida en

tal gracias a su comprensión de los sentimientos humanos que intervienen para que los fenómenos históricos puedan producirse. Al final de su discurso en ocasión de su nombramiento como profesor emérito de la UACJ lo expresó con elegancia:

“El historiador quizá se apasiona por su descubrimiento de hechos históricos, el escritor se apasiona por la vivencia humana que hizo posible a esos hechos. La literatura es una de las formas de conocimiento de la realidad, no una forma de evasión. Cuando los trabajos del historiador y del novelista se hermanan, se aproximan, no se debe a la pasión por la historia, sino a la pasión por la realidad humana, a la pasión por lo humano”. Y lo sintetizó con mayor elegancia todavía en el que fue título de su discurso: “La literatura es una dimensión humana de la historia.

*Las mujeres del alba* es la misma historia que *Las armas del alba*, y al mismo tiempo es otra, y aquí es donde demuestra Montemayor que la



# los LIBROS

y otras reseñas

historia es ficción, porque se modifica según quién, cómo y cuándo la cuenta. No entrará ahora en las consideraciones políticas que Montemayor concedía a estas posibles alteraciones, sino en las humanas, afectivas y sentimentales. *Las mujeres del alba* es una novela coral, pues la voz narrativa de sus noventa y cinco capítulos, que son en realidad noventa y cinco monólogos, es cedida en esta ocasión a las madres, esposas, hijas y hermanas de quienes murieron en Ciudad Madera aquella noche. Se trata de una novela coral, fragmentada y rota en voces de mujeres que amaban a los guerrilleros con esa solidaridad y esa entrega, habitual en las guerrillas rurales, donde las familias forman parte sentimental de una misma lucha solidaria que a veces no comprenden. Montemayor —en *La literatura: una dimensión humana de la historia*— vino a ilustrar otra de sus acertadas teorías sobre la condición polifónica que adquiere la Historia cuando implica tam-

bién la historia de las emociones: “Cuando la literatura escapa de la camisa de fuerza de una sola versión de la realidad y logra acercarse simultáneamente a la otra o a las otras, puede ilustrar de manera más profunda la condición humana” (p.10).

No es casualidad que Montemayor se sustentara en la *Iliada* o la *Eneida* para afirmar que el ejercicio literario de estas obras no lo era de ficción o fantasía, sino “de la inteligencia para ser capaz de pensar como el otro que [...] no entiende las cosas como nosotros” (p.11). Carlos Montemayor fue un mexicano irremplazable, y lo fue por muchas razones, pero ahora quiero sólo destacar una que es la que a mí me parece más importante: Montemayor fue un hombre de dos mundos culturales, en el que convivían en perfecta armonía la herencia europea del conocimiento del griego y del latín y de sus literaturas, con la herencia precolombina que a él lo identificaba también como

mexicano: el conocimiento del maya o el náhuatl de cuyas lenguas literarias no sólo era conocedor, sino que también fomentó su difusión y hasta la creación en esas lenguas que hoy todavía se hablan y se escriben. Esto último, en gran medida, gracias a Montemayor.

Digo todo esto porque la lectura de *Las mujeres del alba*, más allá de lo histórico y lo concreto de los hechos acaecidos en Ciudad Madera, me ha sumergido también en otra clase de corrientes subterráneas que merecen ser exploradas. Toda la obra está presidida por la voz del treno, que era como se llamaba en la antigua Grecia al canto fúnebre por el ser querido ausente.

No es difícil, en esta obra coral de mujeres que toman la palabra, encontrar ecos de la tragedia de Eurípides, *Las Troyanas*, en que las mujeres de los héroes de la ciudad derrotada ensalzan el dolor, pero también el orgullo de convertirse en el testimonio de los muertos, así como de

su coraje. Porque no se trata de una tragedia que termina con el horror y a continuación la compasión, sino que comienza tras el horror como una colección de testimonios sobre los seres amados y muertos. Así como las mujeres de Troya lamentaban el aciago destino de los hombres y hasta de los niños, la novela de Montemayor se inaugura con la exposición de lo que ocurre después de los acontecimientos trágicos que han conducido al dolor y a la compasión que estas mujeres inspiran. Comparten en ambos casos los mismos reproches, el mismo ensañamiento con las víctimas, el contraste entre las honras fúnebres para los cadáveres de los vencedores, y la vergüenza insostenible del ensañamiento hacia los cuerpos de los vencidos; en la novela es el caso de los jóvenes adultos, algunos adolescentes, que son sepultados en fosa común mientras el sacerdote bendice la sepultura de los soldados, pero niega este último derecho y consuelo a los vencidos.

Mientras tanto, las mujeres del alba, las troyanas de esta historia, claman por el cadáver de sus seres queridos, que son negados ante la cerrazón y ensañamiento de la autoridad, el gobernador de Chihuahua, que aquí se parangona en términos de prepotencia o *hybris* con el Creonte que negaba el enterramiento de Polinices a su hermana Antígona en la tragedia que Montemayor conocía tan bien.

El lírico Simónides escribió que la poesía es la pintura que canta, y también en esta obra de Montemayor hallamos momentos de conmovedor lirismo que embellece testimonios que hubieran podido resultar la mera transcripción de simples evocaciones de lamentación. Más allá de la historia y del registro de las mujeres de quienes empuñaron las armas del alba, esta novela póstuma de Montemayor está tocada por el espíritu de la poesía que se conduele con los vencidos de esta guerra justa, y aún más allá, del dolor de las muje-

res de todas las gestas justas del mundo.

Montemayor no ha muerto, como no murieron Antígona ni Andrómaca. El dolor de estas mujeres es todavía el dolor de las mujeres que aman a los caídos de estas guerras fratricidas que a todos nos llenan todavía del mismo dolor. Queda el consuelo de saber que otros han llegado ya para musicalizar con voz las lágrimas de sus lamentos.

---

Dalia Gómez\*



**María Rosa Palazón,**  
***Imagen del hechizo que más quiero.***  
***Autobiografía apócrifa de José Joaquín Fernández de Lizardi.***  
Planeta, México, 2001.

### Los conflictos de Lizardi

*Imagen del hechizo que más quiero* es el nombre con el que María Rosa Palazón titula su primera novela, galardonada en 1998 con el premio "Vidas para leerlas" del FONCA. El título está extraído de uno de los bellísimos y conocidos sonetos de Sor Juana Inés de la Cruz, Palazón trata de hacer una referencia a esa sombra que la ha perseguido durante más de treinta años de investigación, ese

fantasma que indudablemente la sedujo y no pudo dejar escapar: el de José Joaquín Fernández de Lizardi.

La novela cuenta la vida del gran pensador mexicano que abarca desde 1776 hasta su muerte en 1827; de propia voz, Lizardi rememora en su lecho de muerte sus andanzas por un México en transición. Durante siete capítulos Lizardi evoca su infancia, su labor literaria y, sobre todo, la situación política de una nación en búsqueda de su independencia.

Palazón juega con la realidad, toma lugares, personajes y eventos reales para transformarlos en ficción, y poder responder a todas aquellas preguntas que inevitablemente surgen ante un personaje de tal envergadura, preguntas que desafortunadamente los documentos y los registros no nos pueden responder, y sólo pueden encontrar una posible respuesta en la imaginación.

El Lizardi de Palazón es audaz y contestatario, conflictuado por una herencia ibérica

# los LIBROS

y otras reseñas

que se contraponen con su sentir criollo, de buen hablar y de alma inquieta, un hidalgo sin dinero ni destino, pero con mucho ingenio; de escritura sarcástica con la que logra plasmar su sátira corrosiva, sus anhelos, sus desdichas y su inconformidad con la realidad social de su época: *...con la pluma hice lo que pude por mi patria.*

Estamos, pues, ante una novela de corte histórico, el México que nos muestra es un México lleno de diferencias y contrastes, de descontrol gubernamental, imposición religiosa, que niega además un pasado prehispánico imposible de ocultar en las calzadas y calles del centro de la ciudad de México. En estos espacios convergen los hidalgos sin fortuna, las mujeres adineradas, esas aburridas charlatanas que tanto desprecia Lizardi. Porque en México hay dos clases sociales, los de voz en tono que siempre son escuchados, y los de voz átona, que siempre pasan desapercibidos.

Palazón es la propia

voz de Lizardi, que salta de la narración íntima, a la confesión última de la dolorosa agonía, pero también es Miguel Ávila Cruz, el atento escucha, el confidente que a través de su pluma escribe esta "biografía apócrifa": *Estoy muy cansado. Espérame un ratito y continuamos ...Has de entregarle un recuerdo mío. Pero antes de dictártelo, dormiré un poco... Después de escasos veinte minutos de reposo, Lizardi despierta con un acceso de tos ...Literalmente dile: llevas sangre de sirenas. Húndete en la espuma, pequeña nereida... Vigila que seas capaz de leer tu letra de borracho, Miguel, que esto ya no se repite.*

¿Acaso los años lo vuelven más sabio? Lo cierto es que nuestro pensador mexicano logra con la edad adquirir esa cualidad única, la de percibir de una manera distinta el resultado de la fase tardía de su existencia. De mirar atrás y darse cuenta que sus modos no pertenecían a su tiempo, que la libertad a veces es papel, a veces es quimera y

otras tantas una lucha incansable que todos comparten pero no todos saben llevar a cabo.

Como no todas las historias son dignas de contar, y no todas las historias contadas reflejan de manera fidedigna toda la historia, Palazón logra encontrar en la de Lizardi una premisa: el nacimiento de una nación no le da amparo a los hombres adelantados a su época, es decir, la patria no retribuye a sus héroes, al menos no a esos que empuñan la pluma. Al final de su vida, el estado de ánimo que permea todos los pensamientos de Lizardi, son el desaliento y la angustia sin heroísmo, el deseo de que las cosas fueran distintas.

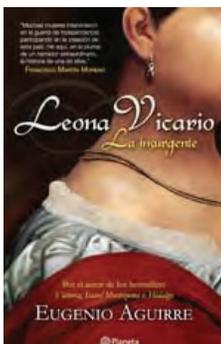
La novela cierra con un "Apéndice al modo epistolar" que lleva por título un verso del poeta Rubén Bonifaz Nuño: *No podrás dejarme del todo, amiga, aunque me dejes.*, que hace referencia al amor de María Rosa, personaje en el que una vez más Palazón se ficcionaliza para explicar la ardua

labor de investigación, la pasión por revelar la grandeza del personaje, pero también el miedo de alejarse demasiado de lo que en realidad es.

Finalmente se puede concluir que Palazón —a más de dos siglos de distancia— con esta novela logra una excelente visión del otro, una recuperación del pasado, de la vida cultural en México. El discurso autobiográfico de Lizardi y las narraciones en primera persona, le dan ese valor testimonial, la veracidad que autentifica los hechos entorno a la vida del gran Pensador mexicano.

\*Estudiante del nivel avanzado de la Licenciatura en Literatura hispanomexicana de la UACJ.

Omar Baca\*



**Eugenio Aguirre, *Leona Vicario. La insurgente*.** Editorial Planeta Mexicana, México, 2010, 171 pp.

### La Independencia en ojos de mujer

Con experiencia previa en varias novelas históricas —*Isabel Moctezuma* e *Hidalgo*, entre otras—, Eugenio Aguirre, ganador del Premio de Literatura José Fuentes Mares (1988, *Gonzalo Guerrero*) y de la Gran Medalla de Plata de la Academia Internacional de Lutèce (1981, *Pasos de sangre*), nos ofrece ahora la historia de Leona Vicario, una de las mujeres más destacadas de la historia nacional y personaje importante en la lucha de Independencia.

dencia.

A través de doce capítulos, sirviéndose de una narrativa lineal y una prosa sencilla, Aguirre nos relata la lucha por la Independencia de México desde la perspectiva de Leona Vicario, refiriendo paralelamente los hechos más importantes de esta gesta y la manera en cómo afectaron a esta heroína.

La novela comienza en 1809, cuando una huérfana y muy joven Leona Vicario —tenía apenas 20 años—, perteneciente a la clase alta criolla, se muestra ya preocupada por la situación de injusticia en que se encuentra la Nueva España —los privilegios de la aristocracia y el clero, la esclavitud, la discriminación por parte de los españoles— y que, junto con sus amigos, se ve atraída por las ideas liberales. Tal apego a dichos ideales, aunado a un intenso deseo de ver liberada su nación, provoca que Leona decida sacrificar sus bienes materiales para ayudar a la causa insurgente. A la par de esto se relatan las hazañas y muerte de

otros héroes nacionales, como Hidalgo, Allende y Morelos, cuyas victorias y derrotas repercuten fuertemente en el ánimo de la protagonista, quien ni en el momento más trágico y desilusionante de la lucha pierde la fe y la esperanza en la Independencia.

Debido al apoyo tan tenaz que brinda a los insurgentes, Leona Vicario es perseguida en varias ocasiones, llegando incluso a pasar momentos de miseria, ya sea cuando aún es soltera o ya casada con Andrés Quintana Roo, con quien mantiene un romance que inicia junto con su participación en la gesta. Además, tiene que soportar amenazas, la destrucción de su casa y la traición de sus tíos, quienes, a favor de la Corona, buscan impedir que su sobrina mantenga nexos con las fuerzas rebeldes y reduzca sus riquezas, herencia de su madre, delatándola para que el ejército del virrey la tome prisionera.

La novela cuenta en sí, la historia de una mujer que vive gran parte de su vida dedi-

cada a lograr la Independencia de México, en la cual se ve envuelta desde el inicio hasta el final. La sigue fielmente y sin pausas en todos sus pasos; describe su carácter de mujer fuerte y leal, que se mantiene siempre firme en su postura política y no renuncia a ella bajo ninguna circunstancia. A la par de esto, muestra varios de los ambientes que el país vivió en esos momentos, tanto en el bando realista como en el insurgente, y explica diversas situaciones que se presentaron y que influyeron en los derroteros que tomó esta revolución. Ejemplos de esto son la duda en la que pone el mito de El Pípila, cuya existencia explica en boca de Leona Vicario, y la preocupación del clero al ver en peligro sus privilegios.

De tal forma, en 170 páginas, con base en una bibliografía basta y confiable, se cuentan al lector varios años de historia que le señalan la importancia de un personaje como Leona Vicario, considerada por muchos como una de las mujeres funda-

mentales de la guerra de Independencia y que sin duda protagoniza uno de sus episodios más interesantes de la vida nacional.

\*Estudiante del nivel intermedio de la Licenciatura en Literatura hispanomexicana de la UACJ.

De venta en:

Chihuahua

**Museo Casa de Juárez**  
Juárez y 5a.  
Chihuahua, Chih.

**Librería Kosmos**  
Neri Santos y Guerrero  
Chihuahua, Chih.

**Distribuidora Mar**  
Victoria y calle 3a.  
Chihuahua, Chih.

**Librería Ediciones JP**  
Doblado y calle 5a.  
Chihuahua, Chih.

**Todo de Maíz**  
Escudero 2103  
Chihuahua, Chih.

**Casa de las Artesanías**  
Universidad y Niños Héroes  
Chihuahua, Chih.  
Creel, Chih.

**Libros de Chihuahua**  
Gómez Farías 404-C  
Chihuahua, Chih.

**Revistas Hola**  
Aldama 208, Centro  
Chihuahua, Chih.

**Revistas Mary**  
Juárez 505, Centro  
Chihuahua, Chih.

**Tabaquería Hotel  
Holiday Inn Express**  
Carretera a Juárez 11390  
Chihuahua, Chih.

**Expression's Artesanías**  
Victoria 402, Centro  
Chihuahua, Chih.

**Oficina de Información  
Turística**  
Palacio de Gobierno  
Chihuahua, Chih.

**Librería Universitaria**  
López Mateos 500 Norte  
Zona Pronaf, Cd. Juárez, Chih.

**Ari**  
Juárez y calle 59a.  
Chihuahua, Chih.

**Museo Quinta Gameros**  
Bolívar y calle 4a.  
Chihuahua, Chih.

**Melómano**  
Ojinaga y calle 5a.  
Chihuahua, Chih.

**Casa Monse**  
Batopilas, Chih.

**Aster Ediciones**  
Aldama 260  
Cuahtémoc, Chih.

**Museo Abraham González**  
Victoria 110  
Cd. Guerrero, Chih.

**Dólares y Revistas Alex**  
Tel.: 611-3214  
Cd. Juárez, Chih.

**Librería Libertad JR**  
Juárez 1575 Norte  
Cd. Juárez, Chih.

**Baúl de Fantasías**  
Ocampo e Hidalgo  
Meoqui, Chih.

**Museo Casa de Juárez**  
Centro  
Rosales, Chih.

**Publicaciones Regionales**  
Francisco Palma  
Sisoguichi, Chih.

Resto del país

**Red Nacional de  
Librerías de Educal**

**Representación de  
Gobierno del Estado**  
Río Pánuco núm. 108  
Delegación Cuahtémoc  
México, D.F.

**Casa Juan Pablos**  
Malintzin 199, col. Del Carmen  
Coyoacán, México, D.F.

**Centro de Estudios  
Sociales y Humanísticos**  
Calle Eje 2 núm. 870  
Saltillo, Coahuila

**Librería Universitaria**  
Universidad Autónoma de  
Zacatecas, Zac.

Libros de Chihuahua

[www.doblehelice.com.mx](http://www.doblehelice.com.mx)

## ¡Que viva México!: la Revolución mexicana a través de un lente soviético

Roberto Mora Baz Dresch\*

Vistos como curiosidad artística —o como muestra de lo que pudo haber sido—, fragmentos de una película recorrieron los círculos cinéfilos hollywoodenses de los años treinta. Se trataba de una obra inconclusa de Sergei Eisenstein, director ruso mejor conocido por *El acorazado Potemkin* de 1925, filme que capturó el idealismo y espíritu de la Revolución de octubre.

Aunque incompleta y sujeta a las visiones de posteriores compiladores y editores, *¡Que viva México!*, aún mantiene esa marca indeleble que la caracteriza como obra de Eisenstein, la influencia del *avant garde* ruso de los años veinte y treinta. Su estado incompleto hace de su análisis un reto, sin embargo, las imágenes recuperables nos ayudan a visualizar el panorama que el cineasta soviético tenía en mente. Más allá de una proyección de lo que es la mexicanidad, *¡Que viva México!*, es un filme que toca varios aspectos: es un diálogo entre la sensibilidad vanguardista de Eisenstein y sus contrapartes izquierdistas mexicanas; un análisis del discurso modernista del México posrevolucionario, al cual Eisenstein comparaba con el discurso modernista soviético, entre otros. El fin de analizar estos subtextos será un intento por reconstruir el diálogo entre el filme y la sociedad de la *elite* artística mexicana en la que se introdujo Eisenstein, y cómo sólo puede ser entendido tomando en cuenta el contexto internacional de la época y la propia visión teórica y artística del director.

Eisenstein conoció al muralista mexicano Diego Rivera en Moscú en 1927, durante las celebraciones del décimo aniversario de la Revolución rusa. Rivera tuvo pocas dificultades para aclimatarse,

puesto que tuvo varios camaradas rusos durante su estadía en París. En su primera conversación con el director del *Acorazado Potemkin*, a quien tenía interés por conocer, comparó el filme con sus propios murales. Para demostrar este punto, Rivera mostró a Eisenstein un libro acerca de sus murales, que también contenía fotografías de la activista política Tina Modotti. Al verlo, Eisenstein recordó haber visto el arte del ilustrador José Guadalupe Posada, mejor conocido por sus calaveras. Esto cimentó gran parte de su inspiración artística, misma que se vería reflejada en *¡Que viva México!*, aunque después la influencia de otros artistas mexicanos, específicamente el muralista David Alfaro Siqueiros y la pintora Frida Kahlo, se vería de manera directa en el filme.

El deseo de Eisenstein por hacer una película que encapsulara su visión de México se cumplió cuando el autor y activista político norteamericano, Upton Sinclair, lo invitó a Estados Unidos a hacer precisamente eso. Sinclair, quien era socialista, tenía en mente usar al cine como herramienta de propaganda, pues estaba convencido de que el pueblo estadounidense aceptaría los ideales del socialismo, si éstos se disfrazaran con otra etiqueta. Aunque otros empresarios norteamericanos habían intentado infructuosamente contratar a Eisenstein, posiblemente la combinación de la afiliación política de Sinclair y su propuesta terminaron por convencer al cineasta. En 1930, Eisenstein arribó a los Estados Unidos con el propósito de filmar la película, que debería terminar en menos de un año. Eisenstein y su equipo (el guionista Grigori Alexandrov y el cinematógrafo Eduard Tisse, ambos rusos) decidieron

internarse en territorio mexicano para hacer un filme más auténtico.

Para entender el impacto que se buscaba tuviera el filme, hay que comprender la situación ideológica de México, la cual obedecía a ciertas tendencias internacionales, tanto artísticas como científicas. Los estudios de Franz Boas, el lingüista y etnólogo alemán, fue crucial en la creación de la identidad nacional indigenista en México. Su teoría de antropología cultural le proveyó a la nación una nueva ideología: la del pasado común indígena, donde todos los mexicanos y todo arte mexicano tenían un pasado común ligado a los indígenas. La interpretación de este indigenismo varió según la visión política, y cuando José Vasconcelos la tomó en cuenta para la creación de su *cuasi*-mística "raza cósmica", le añadió un pasado común hispano con raíces en la antigüedad grecolatina, convirtiendo al indigenismo estricto en un mestizaje. Aunque Boas y Vasconcelos no tendrían interacción personal con Eisenstein, tanto sus legados como sus discípulos tuvieron una

influencia directa en su obra. Para preparar su filme, Eisenstein basó su estudio de la antigüedad indígena, sobre todo, en la lectura de *El ídolo detrás del altar* de Anita Brenner, discípula de Boas, quien más tarde se convertiría en amiga y punto de conexión del director con artistas y académicos. Al informarse de la intención de Eisenstein por filmar una película en México, Vasconcelos le asignó un "asesor", que realmente se trataba de un intérprete-guía-censor, en la figura de Adolfo Best Maugard, un discípulo suyo, pintor y diseñador de libros de texto. La tarea de Maugard, más que buscar que el filme encajara con una agenda política, consistía en asegurarse que en la película no se expusieran ideas o escenas que fueran en contra de lo que se consideraba (por parte del gobierno, puesto que fue la única condición para admitir que la película se rodara) el "México posrevolucionario".

Obviamente, no podemos hacer a un lado la propia mentalidad del director. El filme sigue la visión predominante en los círculos artísticos vanguar-



tas rusos de la época: la transición del Modernismo, ya fuera como una visión premodernista, como la secuencia del prólogo de *¡Que viva México!*; o como una visión post o ultramodernista, vista en filmes como *Metrópolis*, dirigida por Fritz Lang en 1927. El Modernismo era el eje, el cisma entre el ahora y el mañana o el ayer, que serviría como punto de referencia. Eisenstein basa el prólogo de su filme —recordemos que *¡Que viva México!*, está dividido en capítulos o secciones, cada una con su propio título— en las teorías al respecto, y su visión del pasado prehispánico mexicano obedece a estas visiones: el indígena es el buen salvaje del imaginario medievalista europeo, y sus descendientes viven aún en un idílico premodernismo. La estática visual del prólogo, la ausencia de movimiento y el que las pirámides dominen la puesta en escena, representan esta visión. En el premodernismo, según la visión ideológica de Eisenstein, no existe historia, pues no hay movimiento, sólo existe el pasado, la memoria inmutable, inamovible, tallada en piedra, monumental.

Un fragmento que cabe destacar dentro del prólogo es la procesión funeraria. Eisenstein basó esta escena en un mural de Siqueiros, *Entierro de un obrero*, el cual fue pintado en homenaje al gobernador socialista de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto, después de su asesinato.

La segunda parte, titulada “Sandunga”, está situada en un espacio indeterminado, entre el pasado mítico y el presente. La elección de Tehuantepec como escenario para la filmación de este capítulo no fue fortuita, ya que era el sitio en el que supuestamente inició la Revolución mexicana (creencia impulsada por la visión vasconceliana), y por tanto, la identidad mexicana del estado moderno. En varios murales comisionados por la SEP, Rivera plasma al lugar como un paraíso idílico. Tehuantepec, especialmente la figura de la mujer tehuana, sería una figura que artistas —específicamente Modotti y Rivera—

buscarían elevar como el ideal de esta utopía primitiva.

Si el prólogo busca reflejar una historia pétrea, dura, sombría; Sandunga busca demostrar que el ahora indígena es natural, vivo, alegre, en movimiento constante. Cabe notar el triunfo de la visión de Vasconcelos sobre la de Boas, ya que no sólo “Sandunga”, sino gran parte del filme tiene tintes católicos, distantes del indigenismo, pero muy vigentes en el pasado hispano.

Para un ruso acostumbrado a la sobrepoblación, la industrialización, la carencia y la pobreza —o al menos a la idea de esto—, Tehuantepec debió ser un paraíso en la Tierra: alejados de cualquier conflicto político o ideológico, ignorantes de la avaricia, la guerra o la hambruna, llevaban una vida idílica, en la tierra de la abundancia.

“Maguey” encarna la visión que el cineasta tuvo del México porfiriano. El título alude al enfoque económico de la hacienda. Estéticamente hablando, es la parte mejor conocida del filme. Capturó el imaginario revolucionario de manera tan efectiva que varias imágenes de esta sección del filme se han presentado incorrectamente como fotografías de ese periodo. Esta estética es tan poderosa que después fue emulada por el cineasta mexicano Emilio “el Indio” Fernández. La influencia de *¡Que viva México!*, es fácilmente identificable en filmes como *Maclovía*, de 1948. Fernández trabajó como extra en Hollywood durante los años treinta, cuando fragmentos de la obra de Eisenstein circularon entre cinéfilos hollywoodenses.





“Maguey” es, además, una de las partes donde la ideología soviética del cineasta sale a relucir, donde la imagen de Porfirio Díaz se convierte en la de un zar tiránico y malévol, y el hacendado es un burgués opresor militarizado. De esta manera, siguiendo la visión del director, la Revolución mexicana fue equiparable a la rusa, ideológicamente, pues en ambas hubo una liberación del pueblo de la opresión por parte de las clases dominantes explotadoras.

El epílogo es otra muestra del paralelismo de ambos países según la visión del director. Durante una celebración del día de los muertos, podemos ver esqueletos vestidos de militares porfiristas, los cuales pudieron haber sido tropas del zar. El mensaje es simple: se celebra la muerte del antiguo régimen para darle paso al nuevo México, de igual manera que se dio —al menos en su visión— en la nueva Unión Soviética. En cuanto al contenido estético, el epílogo dejó otra muestra de la influencia artística mexicana, pues hay escenas basadas en un cuadro de Kahlo.

Lo que comenzó siendo un modesto proyecto corto terminó siendo algo interminable. El material filmado por el cineasta supera las treinta horas, y aún distaba de estar completado. La Revolución en sí sería cubierta por un capítulo titulado “Soldadera”, cuya filmación ni siquiera comenzó. Al superar su presupuesto y marco de tiempo originales, aunado con la falta de una demostración aceptable de su trabajo hasta entonces,

o de alguna idea concreta respecto a dirección del filme, tanto Sinclair como el gobierno soviético pararon en seco la producción de *¡Que viva México!*, exigiendo el regreso de Eisenstein a la Unión Soviética. La compañía productora de Sinclair, el Mexican Film Trust, tomó posesión de los negativos, mismos que el director nunca volvió a ver. La versión que conocemos ahora es una construcción de las escenas existentes con un guión basado en las notas del director, y aunque nunca podremos experimentar la visión exacta del director, la reconstrucción del filme nos abre una ventana a una verdadera curiosidad: no tan sólo la Revolución, sino *lo mexicano* como creación ideológica a través de un lente soviético.

\* Estudiante de la Licenciatura en Historia de la UACJ.



# ¿Cuántos dijo?

## Los números de la Independencia a la Revolución

**1. Número de víctimas registradas en 1810, 1910 y 2010.**

R. La mitad de la fuerza de trabajo en 1810. Dos millones entre 1910 y 1921 y tan sólo en lo que va de 2010 se tienen registrados 28 mil muertos, de los cuales 900 son niños.

**2. Formas en que se mataba a la gente en 1810, 1910 y 2010.**

R. En 1810, la forma más recurrente era degollándolas, en pocas ocasiones se les disparaba, pero la forma más frecuente era por apuñalamiento. En 1910, el ahorcamiento era la manera más común de liquidar contrarios, aunque también destaca el uso de la carabina 30-30 entre los revolucionarios y el rifle 7 mm del ejército federal. En el 2010 los muertos se atribuyen a enfrentamientos entre sicarios; entre cárteles y policías; y entre ejército y delincuentes organizados.

**3. Número de habitantes en 1810, 1910 y 2010.**

R. Según los censos virreinales en 1810 había 6 millones de habitantes, de los cuales 5 millones eran indígenas, 1 millón estaba conformado por criollos, y tan sólo 14 mil españoles. Para 1910 la población sumó 15.2 millones y para el 2010 se llega a los 108.4 millones de habitantes.

**4. Esperanza de vida en 1810.**

R. 30 años.

**5. Enfermedades de las que moría la gente en 1810.**

R. Enfermedades contagiosas y las relacionadas con los partos.

**6. ¿Y cómo era lo que hoy es la ciudad de México en 1810?**

R. Contaba con 150 mil habitantes, tenía 304 calles, 140 callejones, 12 puentes, 64 plazas, 19 mesones, 2 posadas, 28 corrales y 2 barrios.

**7. Número de ciudades que cancelaron festejos de la Independencia, debido a la violencia.**

R. En total 14; 28 ayuntamientos reorganizaron sus celebraciones y cuatro modificaron sus horarios. Entre los municipios que no festejaron se encuentra Juárez.

**8. Número de actores-soldados que escenificaron en el Colegio Militar, las batallas de la Guerra de Independencia**

R. 11 mil 277 soldados, que actuaron durante 100 minutos y usaron balas de salva, machetes, espadines y cañonazos.

**9. Los números de los festejos en la noche del 15 de septiembre en la ciudad de México.**

R. 580 millones de pesos para la fiesta que duró 12 horas. La pirotecnia en el Zócalo y Reforma duró 15 minutos; 60 personas formaron parte del equipo Grupo F del francés Christophe Berthonneau, creador del espectáculo, de las cuales 30 fueron técnicos mexicanos; 12 mil policías custodiaron los festejos; participaron cerca de 7 mil voluntarios en diversas labores de logística y se colocaron en el trayecto 45 megapantallas.



**10. ...y la numeralia del Zócalo.**

R. Un millón de personas pudieron presenciar el espectáculo en vivo; 115 accesos con arcos metálicos se instalaron en la Noche del Grito; se usaron 86 cámaras de televisión para la transmisión y cerca de 600 operadores participaron.

**11. Número de televisoras en el mundo que transmitieron el espectáculo.**

R. En total fueron 400 televisoras. La señal para el Continente Americano se lanzó a través del satélite Satmex 5, mientras que para Europa se hizo con el Galaxi 805.

**12. Numeralia del desfile del 16 de septiembre en la capital del país.**

R. Participaron 18 mil personas y contingentes militares de 17 países, quienes desfilaron con armas, pero sin municiones, en secciones de 35 elementos. Desfilaron también 395 vehículos, 121 aeronaves, 850 caballos, lanzacohetes RPG-29 de patente rusa, 27 paracaidistas y 521 charros. En Juárez el desfile fue desairado por la gente.

**13. Tiraje del libro: *Viaje por la historia de México* de Luis González y González que mandó a imprimir Felipe Calderón para regalar a cada uno de los hogares mexicanos.**

R. 27 millones de los cuales, al 14 de septiembre se había entregado el 55 por ciento.

**14. Número de países que asistieron a las celebraciones del bicentenario.**

R. 50.

**15. Costo total de los festejos del bicentenario de 2007 a la fecha.**

R. Dos mil 971 millones de pesos.

**16. Costo total de la ceremonia de exhumación de los restos de los doce héroes de la Independencia (se incluye los llamados "box lunch").**

R. 19 millones 253 mil 656 pesos.

**17. Pago a Televisa por el programa especial del anuncio de los festejos.**

R. 16 millones 373 mil 706 pesos.

**18. Número de juarenses que decidieron celebrar el "grito" en la Plaza de los Lagartos en El Paso, Texas.**

R. Entre 10 y 15 mil, que no les importó pasar hasta más de dos horas en los puentes internacionales.

**19. Número de juarenses que decidieron celebrar el "grito" en las instalaciones del campus IADA-IIT de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, único lugar de la ciudad donde se realizó una ceremonia de este tipo abierta a todo el público.**

R. 3 mil 500 personas, aforo permitido en el lugar.

**20. Costo de la vajilla de Talavera que usó Felipe Calderón en la cena del 15 de septiembre en Palacio Nacional.**

R. 1.8 millones de pesos. Se trata de una vajilla diseñada por Katia Ramírez Romero. El diseño consta del clásico emplumado azul cobalto y al centro el águila de Iturbide. Es una vajilla conmemorativa con motivos patrios relativos al bicentenario, aunque sólo la del presidente Calderón trae el águila oficial.

**21. Naciones en América Latina que en 2010 conmemoran sus 200 años de independencia.**

R. Argentina, Chile, Colombia y México.



### Los héroes perdidos de la historia

1. Tecuichpo. Primera mujer en lanzar “un grito” de independencia antiesclavista, 260 años antes que el cura Miguel Hidalgo. Llamó a la abolición de la esclavitud el 11 de julio de 1550. Es Tecuichpo Ichcaxóchitl la última princesa mexicana. Señora de Anáhuac, hija de Moctezuma II y esposa de Cuauhtémoc.
2. Francisco Primo de Verdad y Ramos, síndico, quien el 19 de julio de 1808 propuso la Independencia de la Nueva España en razón de la abdicación de los reyes españoles a favor de Napoleón. Su documento más importante donde propone este movimiento independentista : “La representación del ayuntamiento en México”, fue leída al virrey Iturrigaray por el propio Primo de Verdad.

### Los hechos curiosos

Por primera vez en su historia y bajo el argumento de inseguridad que priva en la ciudad, el grito en el municipio de Juárez fue suspendido. Solo y ante un puñado de soldados, el alcalde José Reyes Ferriz realizó la arenga, misma que fue transmitida por radio y televisión.

### El ¿Coloso?

Destinatario de miles de bromas en las redes sociales, donde todo mundo se cuestionaba quién era, la enorme mole bautizada como El Coloso, fue uno más de los desatinos del gobierno calderonista. Ni era Malverde, ni “Chente” Fernández, ni un chinaco, ni mucho menos Michael Jackson; se trata de Benjamín Argumedo, “El León de la Laguna”, un contrarrevolucionario y traidor que apoyó el levantamiento de Pascual Orozco contra Madero, reconoció al usurpador Victoriano Huerta y fue un feroz enemigo de Pancho Villa a quien combatió en Durango y Coahuila. Fue derrotado por Francisco Murguía y murió fusilado por los carrancistas (Fuente: Pablo Moctezuma Barragán, *La Jornada* [septiembre 17, 2010], p. 2). Argumedo se hizo famoso, entre otras muchas cosas, por ordenar la matanza de 303 ciudadanos de origen chino en Torreón, en 1911. El autor de la escultura de siete y media toneladas y veinte metros de altura es Juan Carlos Canfield.

### ... y en el Distrito Federal

Exactamente 16 años y 2 semanas después, el ex presidente Carlos Salinas de Gortari volvió a pisar Palacio Nacional, invitado por Calderón a la fiesta del 15 de septiembre. Los ex presidentes Luis Echeverría y Miguel de la Madrid, no acudieron por estar enfermos. Ernesto Zedillo declinó por no vivir ya en México y Vicente Fox asistió acompañado de su inseparable Marta Sahagún de Fox.

### Las películas que no se debe perder

Aunque usted no lo crea, copatrocinadas por el Instituto Mexicano de Cinematografía, se realizaron cuatro excelentes películas alusivas a nuestros estallidos sociales:

1. Para recordar 1810 se produjo: *Hidalgo, la historia jamás contada* de Antonio Serrano.
2. Para recordar 1910 se filmaron dos películas: *Chico Grande* de Felipe Cazals; y *El atentado* de Jorge Fons.
3. Para que no se nos olvide 2010, se tiene *El infierno* de Luis Estrada con soberbias actuaciones del juarense Joaquín Cosío, Damián Alcázar (*La ley de Herodes*), Jorge Zárate, María Rojo y Ernesto Gómez Cruz.

#### Fuentes:

- 1 y 2. Grupo Multisistemas de Seguridad. *Milenio Diario* (septiembre 13, 2010), p. 4.
3. Dr. Óscar Flores Torres, director del Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Monterrey. *¿Qué pasó en México?*, suplemento Bicentenario. Una lucha con causa. *Diario Milenio* (septiembre 13, 2010), p. 24; Sistema de Estadísticas Históricas del INEGI y el Consejo Nacional de la Población (CONAPO). *La Jornada* (septiembre 15, 2010), p. 6.
4. *Excélsior* (septiembre 14, 2010), p. 24.
5. Carlos Viesca Treviño, “Medicina virreinal”, citado por *Excélsior* (septiembre 14, 2010), p. 24.
6. *Milenio Diario* (septiembre 15, 2010), p. 6.
7. *Milenio Diario* (septiembre 13, 2010), p. 4.

8. *Milenio Diario* (septiembre 14, 2010), p. 5.
9. *Excélsior* (septiembre 10, 2010), p. 14.
- 10 y 11. *Excélsior* (septiembre 14-15, 2010), pp. 4-5.
12. *La Jornada* (septiembre 17, 2010), p. 15; *El Diario* (septiembre 17, 2010), Sección Juárez 1-B.
13. *Excélsior* (septiembre 14, 2010), p. 24.
14. *La Jornada*, (septiembre 15, 2010), p. 5.
- 15, 16 y 17. Secretaría de la Función Pública. *La Jornada* (septiembre 15, 2010), p. 6.
- 18 y 19. *El Diario y Norte de Ciudad Juárez*, (septiembre 16, 2010).
20. *Excélsior* (septiembre 10, 2010), Sección Comunidad, p. 4.
21. *Bicentenarios. El futuro comienza ayer. Nexos*, 393 (septiembre, 2010), p. 34.



# UACJ

## CONSOLIDACIÓN DE LA CALIDAD ACADÉMICA



Gracias a los esfuerzos realizados por la UACJ en materia de acreditación, la Universidad recibió en noviembre de 2009 el refrendo al reconocimiento de calidad de los Programas Educativos de pregrado, distinción que otorga anualmente la Secretaría de Educación Pública y que por sexta ocasión consecutiva recibe nuestra Institución. Dicho reconocimiento fue otorgado por haber mantenido el 100% de su matrícula en programas evaluables de buena calidad. Así, la UACJ mantiene su membresía en el Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX) con 21 192 estudiantes atendidos en programas de buena calidad, esto es, el 100% de la matrícula evaluable.

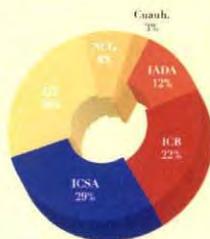
**21 192**  
estudiantes  
atendidos en  
programas de  
buena calidad,  
esto es, el  
**100%**  
de la matrícula  
evaluable.

## DESARROLLO Y BIENESTAR ESTUDIANTIL

Actualmente se encuentra en funcionamiento el Proyecto Andagar, que permite una vinculación estrecha entre los estudiantes de los diversos Programas Educativos de licenciatura y los investigadores que cuentan con proyectos debidamente registrados. Mediante este proyecto los alumnos pueden obtener créditos como reconocimiento a su trabajo de investigación.

## ACEPTAMOS 65% DE LA DEMANDA EDUCATIVA

Para el semestre agosto-diciembre se tuvo un total de 8097 aspirantes, de los cuales se aceptaron 5249, cifra que representa un 64.82% de absorción (40% de absorción en programas de pregrado y un 60% en posgrado). Es oportuno señalar que muchos aspirantes solicitan ingresar a dos Programas Educativos, sin embargo, de ser aceptados en ambos, sólo se les permite estudiar en uno. La distribución de la absorción se aprecia en la gráfica, la cual demuestra que el ICESA aporta la mayor cobertura, un 29% y le sigue el IIT con un 26%. Recuerdese que el incremento en la cobertura se debe en buena medida a la apertura de la Ciudad Universitaria, que será la sede de 14 Programas Educativos ofertados por los institutos.



# 4

## CUARTO INFORME

### OCTUBRE 2009-2010

Este informe da cumplimiento a lo dispuesto en la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, artículo 19, fracción VII, que obliga a enterar al H. Consejo Universitario de las acciones realizadas durante el año, para su discusión y aprobación, en su caso.

Hace justamente un año, al cumplirse la mitad de la actual administración, se mencionaba la Ciudad Universitaria, se daban detalles del proyecto y se anticipaba la inminente apertura de esas nuevas instalaciones, que habrían de expandir aún más los espacios para los jóvenes juarenses y del estado, como queda de manifiesto con la inauguración del nuevo campus en la ciudad de Cuauhtémoc. El propósito es dar educación a los jóvenes de los municipios de la zona noroeste de la entidad y con ello elevar sus oportunidades de una mejor calidad de vida. Con tres nuevas licenciaturas: Humanidades, Geoinformática y Enfermería, la UACJ, en el corto plazo, aspira a convertirse en la institución de educación superior más importante de esa región.

Hoy, casi 700 estudiantes han iniciado su formación profesional, en una infraestructura nueva que habrá de ser pauta a seguir para otras instituciones educativas. Pero no serán sólo los jóvenes de la UACJ los pioneros. Dado que la CU está enclavada en la Ciudad del Conocimiento, en ese gran espacio habrán de coincidir otras instituciones de educación superior, de forma que, al paso de unos cuantos años, ese lugar constituya una urbe en la que justamente el conocimiento y todo lo que de él se deriva sean el motor fundamental de vida para miles de estudiantes y docentes.

En esta fecha, y también en calidad de pioneros, comparten con nosotros ese espacio alumnos y profesores del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez. Es de esperar que, para el próximo informe, se reseñe la llegada de otras instituciones.

Este Centenario-Bicentenario de la Patria, pese a las adversidades regionales, fue sin duda un buen año para la UACJ. Mantenemos nuestra calidad educativa, aumentamos los lazos con la comunidad y, ahora, crecemos territorialmente al arrancarle un pedazo al desierto para entregárselo a quienes habrán de generar y divulgar conocimiento: los universitarios.

Con resultados por encima de las expectativas, se llega así al cuarto año de una administración generosamente apoyada por la totalidad de los sectores de la comunidad universitaria. Todo indica que la calidad en ascenso y el crecimiento en todas las áreas harán que el próximo Informe refleje avances más significativos, tal como le merece y lo demandan la comunidad de la UACJ y la población juarensa.

Por una vida científica, por una ciencia vital

JORGE M.  
QUINTANA SILVEYRA  
RECTOR

## BIBLIOTECA CENTRAL 'Carlos Montemayor'



donó su estudio personal, el cual ya se encuentra instalado en la Biblioteca Central, que hoy lleva su nombre.

La Biblioteca Central tomó el nombre del finado Mtro. Carlos Montemayor e incorporó a sus colecciones los 8500 volúmenes de la colección bibliográfica que en vida le pertenecían. Se inauguró un espacio emblemático conmemorativo al reconocido escritor e intelectual chihuahuense, quien además de haber otorgado su acervo archivístico y bibliográfico,

## VINCULACIÓN Y COMPROMISO CON LA SOCIEDAD

Los prestadores de Servicio Social se involucran activamente en todos los proyectos comunitarios que se han implementado por parte de las autoridades municipales, estatales y federales, organizaciones de la sociedad civil, así como de la UACJ, para llevar servicios a las áreas vulnerables de la ciudad.

El Programa de Artes y Oficios, se sumó al Proyecto del Rescate de La Chaveña por medio de la extensión de los talleres ofrecidos en sus diferentes modalidades, diseñados para atender las necesidades del sector y zonas aledañas, fortaleciendo con ello el vínculo de la UACJ con su comunidad.

También se amplió y se fortaleció el servicio del Centro de Atención Psicológica SURE en La Chaveña y en otros centros comunitarios, dando énfasis al aspecto de investigación y sistematización.

En conjunto con el Gobierno Federal, se implementaron las Caravanas de Salud, donde participan alumnos de Medicina y van dirigidas a brindar atención primaria y preventiva a población de comunidades periféricas.

## DIFUSIÓN CULTURAL

Se concluyó la construcción del Centro Universitario de las Artes (CUDA), en donde se concentrará el Programa de la Licenciatura en Música, la Coordinación de Bellas Artes y un nuevo espacio para las Artes Escénicas, además de ser la sede de la Orquesta Sinfónica de la UACJ. Dicha infraestructura cuenta con salones para ensayos y clases, mezzanine, área de talleres y sala de exposiciones.

Se consolidó un procedimiento editorial, lo que ha permitido incrementar notablemente la publicación de libros en nuestra Universidad. Se destaca aquí la Colección Bi-Centenario con la cual conmemoramos estas importantes fechas con el trabajo de sus académicos.



[www.uacj.mx](http://www.uacj.mx)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

# UACJ

## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

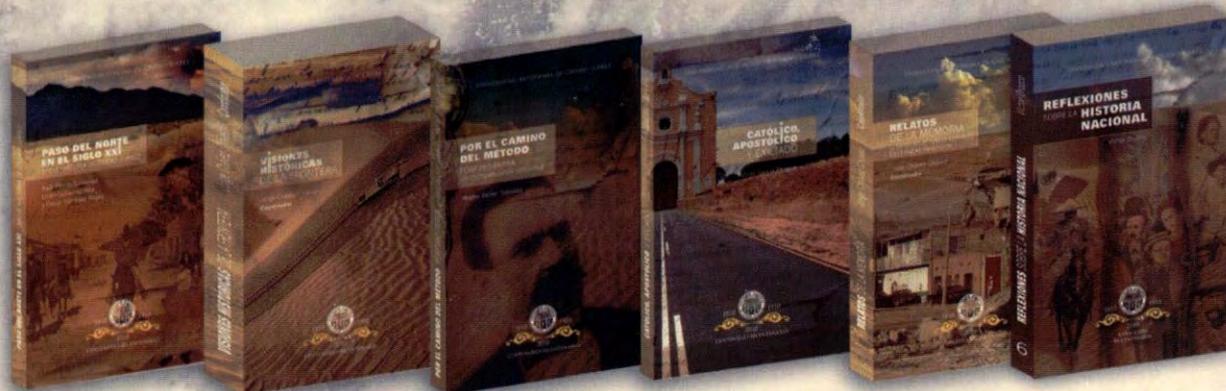
### COLECCIÓN CONMEMORATIVA



1810 1910

2010

BICENTENARIO



Textos que van de las humanidades a las ciencias sociales y que lanzan una mirada a la problemática y a la historia de la región. Son una contribución al entendimiento de este desierto norteño, pero también un aporte para la mejor comprensión del México que empieza a surgir dos siglos atrás.

- ❖ Visiones históricas de la frontera
- ❖ Por el camino del método: Porfirio Parra, un chihuahuense universal
- ❖ Reflexiones sobre la historia nacional
- ❖ Católico, apostólico y exiliado: "La Patria" de Silvestre Terrazas
- ❖ Paso del Norte en el siglo XXI: Breve historia de Ciudad Juárez
- ❖ Relatos de la memoria: la erosión del centro histórico en la ciudad fronteriza

**gandhi.**  
libros-música-video-café

  
**Sanborns**

 LIBRERÍAS EL  
**SOTANO**

 **EDUCAL**

LIBRERÍA  
**LaJornada**

 **UACJ**